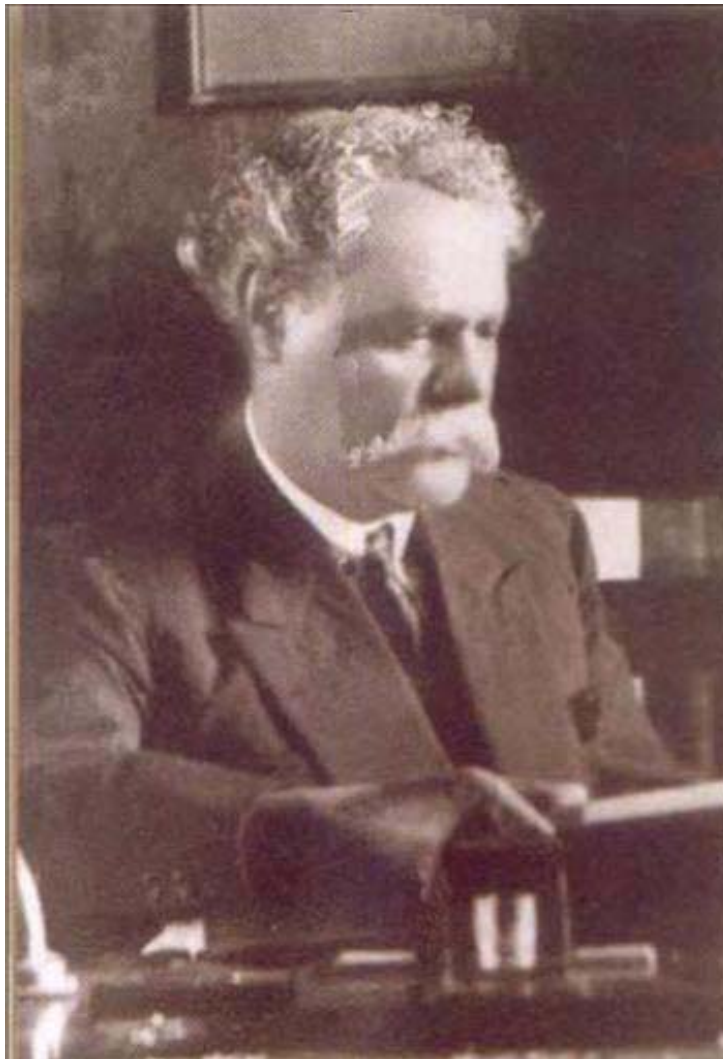
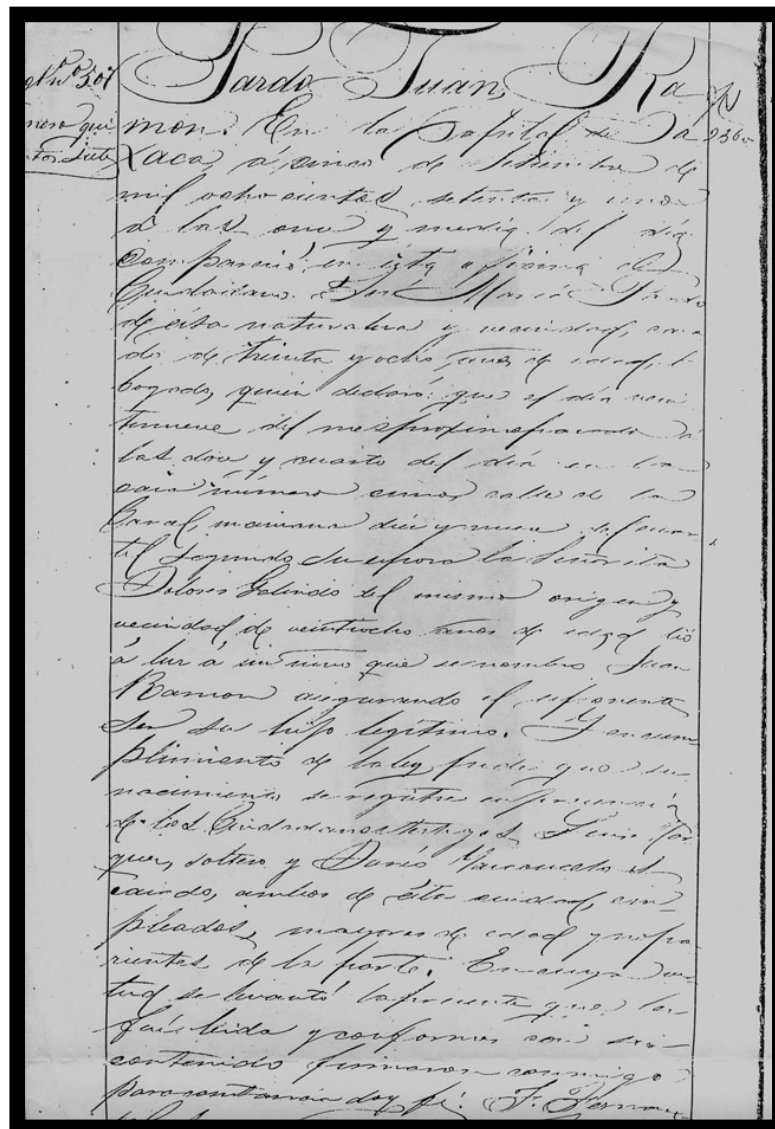


**VIDA Y OBRA DEL
DR. RAMÓN PARDO
INTRODUCTOR DE LA ANESTESIA
RAQUÍDEA EN LA REPUBLICA MEXICANA**



Dr. Aurelio Cortés Peralta.

Jehú Eliab Aguilar Cortés



ACTA DE NACIMIENTO



De izquierda a derecha de pie: 1) Dr. Ramón Pardo. 2) Dr. Adalberto Carriedo. 3) Dr. Manuel Pereyra Mejía. 4) Dr. Luís Flores Guerra. Sentados: 5) Dr. Nicolás Varela. 6) Padre Ángel Vasconcelos. 7) Dr. Severo Cervantes.

CONTENIDO

Páginas

<i>Antecedentes Familiares</i>	<u>7</u>
<i>Primera Anestesia Raquídea en la República Mexicana</i>	<u>9</u>
<i>Escritos médicos a la Academia Nacional de Medicina</i>	<u>20</u>
<i>Actividades Políticas</i>	<u>37</u>
<i>Actividades Docentes</i>	<u>49</u>
<i>Escritos Filosóficos</i>	<u>58</u>
<i>Actividades Literarias</i>	<u>63</u>
<i>Actividades relacionadas con su muerte y traslado de sus restos a Oaxaca</i>	<u>155</u>
<i>Actos relacionados con el primer centenario de la primera Raquianestesia en México.</i>	<u>163</u>
<i>Bibliografía</i>	<u>172</u>

Mis agradecimientos a los familiares del Extinto Maestro:

Sra. María Atristáin Pardo, viuda del Dr. José María Pardo;

Ramón y Beatriz Pardo Atristáin, nietos.

Con dedicatoria a mi familia: María Eugenia Lerín Gómez, Vladimir y Monserrat Cortés Lerín.

A mí querida Madre: Florentina Peralta López.

*Mis agradecimientos a todas las personas que me facilitaron el acceso a diversos documentos
y corrigieron mis deficiencias.*

Al Dr. Miguel Merino por la corrección gramatical y ortográfica.

Vida y Obra del Dr. Ramón Pardo

Introducción y ejecutor de la primera Anestesia Raquídea en la República Mexicana.

ANTECEDENTES FAMILIARES

En torno al nacimiento del Dr. Ramón Pardo autores diversos escribieron que ocurrió en Ocotlán de Morelos, sin embargo, en el año del “Dr. Ramón Pardo”, celebrado en el 2000, la Asociación de Ex Alumnos del Instituto Autónomo de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca rescató el acta de nacimiento del Dr. Pardo, la cual señala que nació en la Ciudad de Oaxaca el 29 de agosto de 1871, en la casa marcada con el número 5 de la Calle de la Cárcel, actualmente segunda cuadra de la calle Gral. Manuel García Vigil, y sus padres fueron el abogado José María Pardo y Dolores Galindo de Pardo, siendo registrado como JUAN RAMÓN PARDO GALINDO, no obstante que en todos sus documentos, cargos y escritos, sólo utilizó el nombre de Ramón Pardo.

Sus estudios primarios los realizó en Ocotlán de Morelos, población ubicada a 35 minutos de la Ciudad de Oaxaca, de donde se cree emigró la familia Pardo debido al clima de inseguridad que en esos años sufría el estado de Oaxaca debido a la revuelta causada por el pronunciamiento del Plan de la Noria encabezado por Porfirio Díaz contra Don Benito Juárez, quien pretendía reelegirse, y Díaz intentaba sustituir.

Así, en 1885 Don Ramón Pardo se trasladó a la Ciudad de Oaxaca para proseguir sus estudios secundarios y preparatorios, inscribiéndose en el Instituto de Ciencias y Artes del Estado (ICAE), de donde en 1890 se trasladó a la Ciudad de México para cursar la carrera de Medicina, graduándose el 19 y 20 de junio de 1896, presentando para ello la tesis “Exhumaciones Judiciales”.

El 29 de noviembre de 1902 contrajo matrimonio en la Ciudad de Oaxaca con la señorita BEATRIZ ATRISTAIN BAÑOS, teniendo como descendientes a Beatriz (1902- 1990), quien fue su auxiliar en varios trabajos científicos; María Dolores (1904-1999), Ramón (piloto aviador militar, 1906-1947) y

José María (1908-1986), todos ellos Pardo Atristáin. Su hijo Ramón ingresó a la Heroica Escuela Naval de Veracruz a fines de los años veinte, y José María al Heroico Colegio Militar de México en 1928, y posteriormente se graduó en la Escuela Médico Militar con el grado de Coronel Médico Cirujano con Matrícula 277351 de la Secretaría de la Defensa Nacional. El Dr. José María Pardo Atristáin casó con la señorita María Elena Martínez Hernández, ahora viuda de Pardo, quien se encuentra viviendo en la Ciudad de México con sus hijos (nietos del Dr. Ramón Pardo), la Química Beatriz Mercedes Pardo Martínez y el Médico Militar Otorrinolaringólogo Ramón Pardo Martínez. Su hija Beatriz casó con Víctor G. Santibáñez, y no tuvieron hijos. Su hija María Dolores no se casó. Ramón Pardo Atristáin tuvo cuatro hijas. Finalmente la hermana del Dr. Ramón Pardo, Mercedes Pardo, tuvo cuatro hijos, entre ellos Demetrio, Lorenzo y Emilio Mayoral Pardo, eminentes médicos. Por cierto, el actual Hospital General de Zona No. 1 del Instituto Mexicano del Seguro Social en Oaxaca lleva el nombre del Dr. Demetrio Mayoral Pardo, y el Dr. Emilio Mayoral Pardo fue padre del Médico Militar Carlos Mayoral Licea, célebre Cirujano fallecido en 1982.

En 1896, al terminar su carrera, sufrió la pérdida de su querida madre, por lo que en su tesis se encuentra la siguiente dedicatoria:

“Una flor en la tumba de mi madre, la Sra. Dolores G. de Pardo. Mientras su recuerdo exista en mi memoria, el vicio y las malas pasiones no reinarán en mi corazón”.

Su padre, el Lic. José María Pardo, no pudo disfrutar el éxito de su hijo, como todo padre quisiera, ya que el 29 de octubre de 1901 falleció en la ciudad de Oaxaca.

En 1928 el Dr. Pardo se trasladó a la ciudad de México vivió en la Colonia del Valle en la calle San Ramón en donde abrió un consultorio en la calle de Bolívar y dio clases en la Escuela Nacional Preparatoria. Falleció en la ciudad de México en 1940 de Cáncer Broncogénico.

[Ir a contenido](#)

PRIMERA RAQUIANESTESIA EN LA REPUBLICA MEXICANA

En 1900, el Dr. Pardo fue designado Director del Hospital de "Caridad" este hospital se fundó el 24 de septiembre de 1879, con el nombre de Hospital San Vicente de Paul, inició actividades en 1882 siendo su director el Dr. Juan Ignacio Vasconcelos que murió víctima del cólera en Tapanatepec en el Istmo de Tehuantepec, de 1899 a 1902 se restauró con participación económica de D. Porfirio Díaz como Presidente de la República.

El 25 de Julio de 1900, se realizó un gran acontecimiento en la República Mexicana: la **Introducción de la Anestesia Regional por vía raquídea**. El grupo de médicos integrado por Luís Flores Guerra (quien muriera en la epidemia de tifo que azotó a Oaxaca entre los años 1907 y 1915), Herminio Acevedo, Manuel Pereyra Mejía y Ramón Pardo practicaron por vez primera la Anestesia Raquídea, en el Hospital de la Caridad, hoy conocido como "Padre Ángel Vasconcelos", procedimiento anestésico bajo la cual la pérdida de la sensibilidad posibilita la intervención quirúrgica. Esto era totalmente desconocido en nuestro medio, pues la literatura médica actualizada no existía comúnmente, y tampoco se contaba con los medios de comunicación para recibir información del extranjero. De esta actividad el Dr. Ramón Pardo presentó un informe a la Sociedad Médica de Oaxaca tres días después, donde informaba cómo se llevó a cabo dicho procedimiento, y siete meses más tarde, en febrero de 1901, la REVISTA CRONICA MEDICA MEXICANA publicó el trabajo, el cual fue reproducido en 1960 por el Dr. Alejandro de Ávila González, y por el Dr. Guillermo Vasconcelos Palacios en 1985, en la Revista Mexicana de Anestesiología.

LA COCA (Erythroxylon Coca Lamarck) Es un arbusto que crece espontáneamente en los Andes (Perú y Bolivia), pero cultivada en muchos lugares de América del Sur (Chile, Argentina, Colombia) África (Camerún) y Asia (India, Indonesia etc.), planta sagrada, regalo del dios sol (Inti), su uso se sitúa hace ya 5000 años de antigüedad. Mucho antes del descubrimiento de América los incas peruanos masticaban la hoja del arbusto de la coca y para ellos era una sustancia

socializadora y usada inicialmente en ceremonias religiosas a la que sólo tenían acceso la clase dirigente y con la que premiaban determinados servicios extraordinarios, utilizada en sus rituales religiosos. Dentro de sus propiedades socializadoras constituye un símbolo de hermandad e identidad entre las tribus indígenas que la consumen y forma parte de sus ritos ancestrales. Con la masticación de la hoja de coca los indígenas podían aliviar el dolor de muelas, la hoja de coca triturada con cal, que tiene la probabilidad de aumentar la solubilidad de los alcaloides, en la saliva liberan la cocaína, un principio activo que en un primer momento anestesia la misma lengua para que el mascador no note el sabor amargo de la droga, y después actúa sobre la mucosa estomacal anulando la sensación de hambre; posteriormente, el jugo es absorbido, pasa a la sangre y de allí al cerebro, al que estimula hasta provocar en el individuo bienestar general y ausencia de cansancio físico

Los primeros arbustos de coca fueron llevados en 1750 de Sudamérica hacia Europa. Bajo análisis químicos se buscó descubrir el principio activo de la coca. En 1859 se alcanzó por primera vez el aislamiento del alcaloide por Albert Niemann. Sigmund Freud estudió los efectos médicos de la cocaína en los meses de abril y mayo de 1884 y publicó su artículo “Über Coca” en julio. Basado en sus investigaciones, Freud aconseja a su amigo Königstein usar la cocaína para aliviar el dolor en las patologías oculares. Desde 1879 se empleó la cocaína para tratar la dependencia en Morfina. Hacia 1884 se empezó a usar como anestésico en algunas clínicas de Alemania.

La cocaína, como cualquier anestésico local, bloquea la transmisión del impulso de un nervio sensorial cuando al nervio se le aplica directamente la droga, sin embargo, es la única que tiene la propiedad de contraer los vasos sanguíneos cuando se le aplica tópicamente y también es capaz de acelerar los latidos del corazón, elevar la tensión arterial y dilatar la pupila.

Los antecedentes teóricos de la Raquianestesia como procedimiento nos remontan a 1884 cuando el Austriaco Carl Koller (1857-1944) en el Hospital General de Viena introdujo la cocaína como anestésico para producir anestesia conjuntival, aunque aún no se pensaba en que la cocaína

podría ser utilizada para producir anestesia raquídea. En 1885 el neurólogo norteamericano James Leonard Corning (1855-1923) inyectó cocaína en el espacio extradural, y lo reportó en New York que al utilizar cocaína en perros y en humanos logró producir anestesia en los nervios raquídeos, no obstante este dato ha sido controvertido ya que se cree que en 1891 el profesor de la universidad alemana de Kiel, Heinrich Irenäus Quincke (1842 - 1922) fue el primero en realizarlo, describió la técnica de la punción lumbar y demostró la facilidad e inocuidad de dicha maniobra.

En el mismo 1885 William Halstead (1852 - 1922) junto con R. J. Hall emplearon la inyección de cocaína, produciendo bloqueo nervioso y logrando anestesia quirúrgica en el maxilar inferior.

Pero fue en abril de 1898 cuando Augusto K. G. Bier (1861-1949); en Kiel, Alemania, realizó la primera anestesia raquídea y publicó su artículo en 1899 describió la técnica de la inyección subaracnoidea utilizando cocaína con fines quirúrgicos en 6 pacientes a quienes se les aplicó de 10 a 20 mg del anestésico los pacientes fueron intervenidos de los miembros inferiores, el primero se realizó el 16 de agosto de 1898 con resultados excelentes.

Theodore Tuffier (1857-1929) cirujano francés, en Octubre de 1899 realiza su primera inyección subaracnoidea de cocaína a una joven para aliviar el dolor producido por un sarcoma en una pierna esta misma técnica lo utilizó en otra paciente para extirparle un tumor sin que la paciente manifestará ninguna molestia, de lo cual publicó el 25 de mayo de 1899 en la Semaine médicale.

El 25 de julio de 1900, dos meses después de que Theodore Tuffier publicó su trabajo en París, el Dr. Ramón Pardo y su equipo médico aplicaron por primera vez en la República Mexicana la Anestesia Regional, dicho acontecimiento fue realizado por Oaxaqueños en la Ciudad de Oaxaca.

Los conocimientos en anatomía, fisiología y farmacología del grupo médico originaron un éxito rotundo en la aplicación, de la cual el Dr. Pardo realizó un reporte a la sociedad médica local detallando con gran meticulosidad el acto anestésico, artículo que sigue siendo importante puesto que cuenta con conceptos de base válidos hasta la fecha, aunque ahora se cuenta con adelantos

tecnológicos y farmacológicos avanzados que aplicados por un experto dan seguridad absoluta al procedimiento.

El artículo del Dr. Pardo decía textualmente:

LA COCAINIZACIÓN LOMBAR POR EL METODO DE TUFFIER

Ramón Pardo

Sociedad Médica de Oaxaca

Señores:

Hace tres días que practicamos una operación en el "Hospital de Caridad", los doctores Luís Flores Guerra, Herminio Acevedo, Manuel Pereyra Mejía y un humilde servidor de ustedes. A la verdad el caso me ha impresionado de tal manera que no he podido menos de recogerlo para presentarlo aquí. No se trata de un estudio en forma, pues no tengo ni el tiempo ni la instrucción suficiente para hacer el análisis de un punto tan nuevo en sí; pero es interesante, es elocuente y su interés propio lo transmito a ustedes:

Se llama el enfermo Lorenzo Cruz y es natural de San Felipe del Agua. Tiene 25 años de edad y lleva en su constitución los atributos propios de su raza. Ingresó al Hospital el 24 del presente mes y fue visto por mí realmente y positivamente al otro día, miércoles 25.

Tenía una gangrena de los dos primeros dedos del pie izquierdo y la zona inflamatoria se extendía con claridad hasta el tercio inferior de la pierna, el padecimiento caminó con rapidez, pues la víspera, solo un dedo, el mayor estaba mortificado, según los informes del interno de mi servicio; los dolores eran agudísimos, el enfriamiento de la extremidad bien claro y la fetidez perfectamente cargada, siendo indudable que nos encontrábamos en presencia de una gangrena que necesitaba una intervención lo más eficaz posible. ¿Se trataba de un mal de Raynaud? ¿de una trombosis "in situ" de la arteria nutridora de la extremidad inferior?, bien pudiera serlo, pero no es mi objeto

detenerme en el diagnóstico porque esto me llevaría muy lejos; quiero referirme a lo que se hizo y nada más. Se hizo un operación y estaba claramente indicada puesto que, el último caso veíamos un miembro muerto y no habiendo contraindicación de ninguna especie y existiendo probabilidades de salvar al enfermo debía procederse a ella; ¿Qué se hacía?, amputar la pierna fuera de la zona inflamatoria; en el lugar de elección el asunto es tan simple, tan indudable, que no merece los honores de la discusión. Se practicó, pues, la amputación y este es el punto.

El 16 de mayo de 1900, un periódico de París "La semana Médica", dio a luz un artículo del profesor Tuffier, denominado "Anestesia medular quirúrgica por inyección subaracnoidea lombar de cocaína. Técnicas y resultados".

El asunto se desarrolla con una sencillez admirable: se puncionará a un centímetro abajo y afuera de la apófisis espinosa de la 5ª. Lombar, se penetraba así en el raquídeo e inyectando 15 miligramos de cocaína, obtuvo una anestesia bastante para practicar 63 operaciones, entre ellas algunas amputaciones de muslos con un éxito completo desde el punto de vista de la anestesia. La verdad el artículo me fue agradable en demasía y me dejó gratamente impresionado, y si hablo de impresiones es porque también en cuestiones de ciencia me he sentido a veces influenciado por la simpatía. Así por ejemplo: leo una fórmula de Dujardín Beaumetz contra la púrpura y encuentro figurado en ella como principio activo el percloruro de fierro. Y el hecho de que el percloruro aplicado "loco dolenti" contenga una hemorragia, no me convence de que introducido por el estómago pueda ir a hacer lo mismo hasta la piel, y se me ocurre que la generalización es uno de los vicios del espíritu humano, y me acuerdo de que el percloruro ingerido se absorbe bajo la forma de cloruro y pienso que los cloruros hacen incoagulable la sangre y se me figura que si sirviera de algo el medicamento en éste caso sería para perjudicar, y no lo uso y no me simpatiza Dujardín con las fórmulas hemostáticas. En cambio, miro en Tuffier la cocainización en la Cola de Caballo como medio anestésico de la mitad inferior del cuerpo, y veo claramente que una línea que pase por las dos crestas ilíacas pasará igualmente por la apófisis espinosa de la 5ª. lombar y me convenzo de que abajo y fuera de esta apófisis existe un espacio entre vértebra y vértebra con

facilidad accesible en virtud de la dirección sencillamente horizontal de las apófisis, y recuerdo que la cocaína es un veneno protoplásmico, de manera que de un nervio no solo la extremidad sino el tronco mismo es sensible al anestésico y con todos estos datos aprecio la base de la técnica y el fundamento del método, y me seduce el procedimiento y me simpatiza Tuffier con la cocainización lombar.

Por eso deseaba yo un caso y el caso se presentó; y vi y palpé la realidad del éxito. Queríamos en un principio introducir por el punto indicado la aguja de la jeringa de Pravaz, inútilmente y es claro, esa aguja en su mayor modelo mide 4 centímetros y Tuffier indica 9 para llegar al canal raquídeo; entonces con una jeringa más apropiada logramos penetrar y ver salir el líquido cefalorraquídeo, precaución indispensable para no errar antes de lanzar la inyección de cocaína Inmediatamente después de la inyección el enfermo comenzó a no sentir ya el dolor de la pierna hasta declararse curado, en medio de su ignorancia; a los diez minutos la anestesia era perfecta; pudieron cortarse la piel, los músculos, los nervios y aserrarse el hueso con una calma completa y conversando a ratos con el enfermo que sin un gesto, tomaba por sí solo las posiciones requeridas por el operador. Puedo asegurar que de todas las operaciones que he visto, ninguna se ha hecho con más comodidad por el paciente y para el cirujano; ni una contorsión ni un solo grito. La anestesia se mantuvo 40 minutos bien contados.

Por la tarde se observó una temperatura de 40 grados, no sé si por la gangrena o por la cocainización; el enfermo según los datos, tenía 40 grados la víspera de la operación en la tarde, y Tuffier señala como una complicación sin consecuencias más o menos marcada de la temperatura en 15 casos, si mal no recuerdo, de los 63 que componen su estadística. Siguiendo mi intento pondría aquí punto final, invitando a mis socios a practicar la anestesia en la cirugía de los miembros inferiores por el método de que hablo, puesto que es, a no dudar, interesante y sugestivo.

Pero recuerdo que no es el único medio de anestesia sin narcosis y voy a mencionar otros a fin de que resalte mejor el alcance del de Tuffier. Paso por alto la comprensión y paso también por alto la

Dr. Aurelio Cortés Peralta/Jehú Eliab Aguilar Cortés *Página 14*

refrigeración, ambos tienen su importancia y especialmente el segundo, pero ambos igualmente y con especialidad el primero me parecen los embriones de la anestesia localizada; en cualquier caso, no pueden compararse con los otros, y bien están en el archivo de mis recuerdos.

La cocaína, he ahí el Eureka: Koller la aplicó en 1884, y desde esa época principia el estudio realmente sólido de la anestesia sin narcosis. Muy poco tiempo después, Corning, aprovechando el invento de Smarch nos enseñó que la compresión aumenta, o mejor dicho -prolonga la acción anestésica de la cocaína. Ha habido sus desgracias, cierto que sí y muy grandes; recuerdo nada menos lo que leía hace poco tiempo y que en estos momentos corroboro, relativo a la tragedia de San Petersburgo. El profesor Kolomnin inyectó 24 gramos de una solución de cocaína al 5 por ciento para cauterizar y raspar una llaga tuberculosa cerca del ano, y el enfermo murió de un síncope y el desdichado profesor se mató de un pistoletazo.

Pero en cambio, Reclus, con mejor técnica, nos presenta 3,197 operaciones sin una sola intoxicación, verificadas mediante 6 a 8 jeringas de Pravaz de la solución al 1 % y esto sí es consolador, practicándose en estas operaciones la inyección a la manera de los dentistas, es decir, en el sitio mismo. Pero la cocaína es el "curare sensitivo" y aunque se aplique sobre el tronco nervioso interrumpe la transmisión de la sensibilidad en todo el territorio del nervio que se toca.

De ahí la concepción de Oberst: en lugar de varios piquetes en el sitio de la operación, se da uno solo sobre el tronco nervioso que se distribuye al campo operatorio y de esta anestesia llamada Regional, encuentro de Krogus 200 operaciones hechas con la solución al 2 por ciento, inyectada en la raíz de los dedos sobre los troncos nerviosos, más otras 124 de Kiningman: 86 panadizos, 18 desarticulaciones y amputaciones, 12 uñas encarnadas y 8 tenoplastías. He ahí un total de éxitos bien hermoso.

Tenemos en resumen dos métodos: uno que consiste en inyectar la solución sobre el campo mismo, otro que busca su acción desde más lejos: el primero es enteramente Local, el segundo es Regional. La concepción es pues aquí menos mezquina y por lo tanto de más vuelo, por medio de

ella se podrán hacer amputaciones y desarticulaciones en los dedos y aún mayores cosas; lástima grande que nuestros conocimientos en anatomía y ciertos territorios inaccesibles del organismo, vuelvan este método poco práctico en muchas circunstancias; pero en fin la idea se ha lanzado se puede insensibilizar una región inyectando cocaína sobre el tronco nervioso que la anima y fácil será hacerlo con el cubital en la canaladura epitrocleoolecraneana o con el mediano en el pliegue del codo; difícil será con otros nervios e imposibles con algunos más.

Repito, pues, que hay dos métodos: uno local y otro regional. Al primero le denominaremos de Reclus y el segundo de Oberst. Ahora bien, de Oberst ha nacido Tuffier, lo mismo que de Reclus nació Schleich, y tengo para mí que hay casi tanta distancia de Tuffier a Schleich, como de Oberst a Reclus. Entendámonos; creo que la anestesia regional filosóficamente hablando, ha sido de más trascendencia que la anestesia localizada, y de ahí que considere al método de Tuffier que es la última palabra de la anestesia regional, puesto que lleva la cocaína sobre el origen raquídeo mismo de los nervios, como superior al método de Schleich; por supuesto, siempre haya lugar a la elección.

En qué consiste pues éste? algunas recordaciones son necesarias: Schleich aprendió de Liebrich que si se inyecta agua destilada bajo la piel, se produce la anestesia pero duele la inyección, y por otra parte él descubrió que si se inyecta cloruro de sodio, no duele la inyección pero tampoco se produce la anestesia, y por un razonamiento teórico y nada más, deduce que debe existir una solución de NaCl en agua destilada por medio de la cual se produzca la anestesia y no duela la inyección. Y Schleich encontró el título: una solución que contenga dos decigramos de NaCl en 10 gramos de agua, realiza las exigencias y corona los pacientes trabajos de ese sabio. En seguida, sabiendo ya que la solución de dos decigramos de cocaína en 100 de agua es anestesia, disuelve la cocaína en solución de cloruro de sodio, y en estas circunstancias con la condición de que se disuelva la cocaína en una solución de NaCl a 0.2 por ciento, porque si se pone en otro título diferente, se produce la hiperestesia en lugar de la anestesia.

Ese es el fundamento del método: usa tres soluciones, la primera tiene 0.20 por ciento de cocaína, la segunda 0.10 por ciento y la tercera 0.01 por ciento. De la primera se puede inyectar 25 gramos, de la segunda 50 gramos y de la tercera 500 gramos: por supuesto, en el lugar de la operación. Es la misma anestesia localizada, pero más perfecta: Reclus sólo dispone de seis a ocho jeringas de Pravaz, mientras que Schleich tiene a su disposición hasta 500 gramos; de ahí que con Reclus se abran panadizos y se practiquen circuncisiones, mientras que con Schleich se amputen piernas y se hagan laparotomías. En efecto, encuentro que con éste método que da una anestesia hasta de 25 minutos, se han hecho por Gattstein 109 operaciones, entre ellas, 10 gastromías. Ried posee una estadística de 161 casos, Hofmeister 100 y esto publicado únicamente en el año de 96: Schleich mismo ha practicado: 28 laparotomías, 10 ovariectomías, 4 histerotomías, herniotomías, 3 gastronomías, 2 laparotomías exploradoras. Si creyéramos al autor del método diríamos que basta para el 90 por ciento de las empresas operatorias.

Por lo anterior se ve que grado llegó la anestesia localizada de Reclus en manos de Schleich.

¿A quién daremos pues la preferencia? todas, es claro, según las circunstancias; pero yo me refiero a las grandes operaciones, a aquellas en las que la anestesia localizada se presenta rivalizando dignamente con la narcosis: en estos casos es inconcluso que solo pueden jugar en el tapete Schleich y Tuffier, es decir, la infiltración o la cocainización lumbal, y aún así solo podemos referirnos a aquellas circunstancias en las cuales los dos métodos pueden competir: pues es notorio que en una operación sobre la cara, no va haber un cerebro que piense en la cola de caballo; por este motivo formulo la reflexión, diciendo: En una operación sobre los miembros inferiores ¿Practicaré la infiltración o la cocainización? pues practico la cocainización seguramente. Y se comprende la infiltración es un método que no podemos ejecutarlo todos desde luego, se necesita el aprendizaje. ¿Qué más?, leo en un periódico que Schleich mismo en 92, ante del Congreso de cirugía no estuvo muy feliz, según él, porque se sentía nervioso a causa del gran número de espectadores. Quien sabe: acaso él mismo fue novicio en la aplicación de su obra.

Recuerden ustedes que se pica la piel, pero tan solo la epidermis y se hace una bula que parece un piquete de mosco y así de va haciendo bulas y bulas y si el bisturí pasa un milímetro más allá de la bula, el enfermo grita; después se infiltra el tejido celular subcutáneo y se corta sobre el edema a continuación la misma operación con muslo y luego ídem con el periestio. No dudo que con éste procedimiento se llegue a tener una gran destreza, la prueba es que ha tenido sus grandes propagadores y más grandes éxitos: pero más simple, mas práctica la cocainización lombar que con un solo piquete se llega a la cavidad subaracnoidea y no se pica la médula, puesto que queda separada por cuatro vértebras e inyectando nada más 15 miligramos de cocaína se obtiene una anestesia de hora y media, según Tuffier cuarenta minutos, según nuestro caso. Es cierto solo encuentro en su abono 30 éxitos en 64 casos, pero también es lo más nuevo es la última palabra de la anestesia sin narcosis y hay fundadas esperanzas de que prospere.

En resumen, si se exigiere que presentase para finalizar las proposiciones de estilo diría:

1ª.-La cocainización según el método de Tuffier, es la última palabra de la anestesia regional.

2ª.-La anestesia regional ha sido para la anestesia localizada, una etapa de progreso.

3ª.- En igualdad de circunstancias para los métodos de Tuffier y Schleich es de preferirse el primero como más práctico y más sencillo en su aplicación.

4ª.- Es de ensayarse la cocainización lombar en las afecciones dolorosas de la mitad inferior del cuerpo y que han sido rebeldes a los otros remedios usados en casos tales.

Oaxaca, Julio 27 de 1900.

Dr. Ramón Pardo.



Hospital de la "Caridad" año 1900

Actualmente "Sanatorio Vasconcelos"



**Mesa En
donde se realizó la primera
Raquianestesia (restaurada)**

[Ir a contenido](#)

ESCRITOS MÉDICOS EN LA ACADEMIA DE MEDICINA:

Los escritos del Dr. Pardo fueron numerosos, algunos se conservan en la biblioteca de la Academia Nacional de Medicina (ANM).

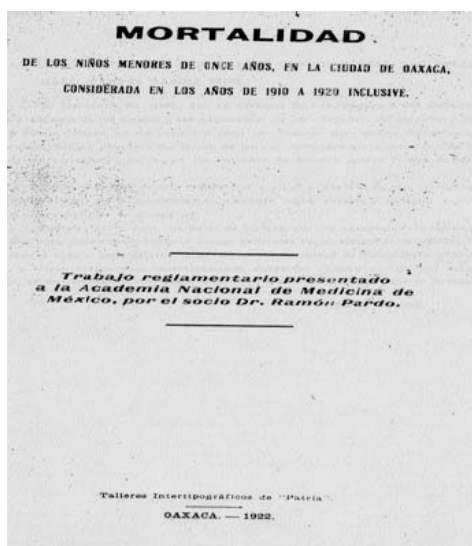
El primer escrito fue el reporte a la Sociedad Médica de Oaxaca el día 30 de Julio del año 1900 y publicado después en 1901 en la Gaceta Médica órgano informativo de la ANM,

En 1915 el Dr. Pardo, escribió el artículo “ Contribución a la Historia del Tifo que invadió la ciudad de Oaxaca el año de 1915”.

Este escrito fue detallado con gran minuciosidad desde el inicio de la epidemia en 1907, el primer pueblo afectado que fue Chichicapam por un trabajador de la hacienda de Yaxe al regresar de un viaje a la capital de la República: enfermó de tabardillo, y contagio a su familia, haciéndose esta familia el núcleo de un foco de tifo que azotó al pueblo de Chichicapam siguió el itinerario de la enfermedad pueblo por pueblo incluyendo los nombres de las personas afectadas hasta llegar a la Ciudad de Oaxaca donde afectó y murió el Dr. Luís Flores Guerra, quien fungía como director del Hospital General e integrante del grupo de médicos que practicaron la 1ª. Raquianestesia; en el reporte de este estudio el Dr. Pardo dividió a las clases sociales, señalando que las muertes por tifo en la clase acomodada fue de 10.8% y la clase baja de 62,0 %, de acuerdo a sexo, la mujeres fueron las más afectadas en 59.3%, en cuanto a edades los de 20 a 40 años resultaron más implicados, el total de defunciones por esa epidemia fueron de 1,352 personas que pudieron cuantificarse, sin embargo como él señala, fueron muchos más ya que no hubo registro en algunos pueblos, la población según el censo de 1900, fue de 35,049 habitantes, representando una mortalidad de 38.5 por 1,000. Señalando la situación paupérrima de las condiciones de vida de nuestros pueblos (que actualmente no ha cambiado mucho), al final del artículo insertó dos planos pantográficos de la Ciudad de Oaxaca en uno localizando las casas afectadas y otro del Estado con el itinerario del Tifo.

Reportó que el tifo atacó a toda la población no importando las condiciones sociales, remarcando la falta de recursos médicos y la falta de conocimiento médico para el manejo de esta enfermedad poco frecuente; aún cuando El Dr. Pardo no menciona el cuadro clínico, y como es razonable no existía medios para identificar el tipo de RICKETTSIA que pudo estar involucrado, cuando el menciona las condiciones sociales es porque, el modo de transmisión al ser humano para contraer el Tifo es por la penetración de heces infectadas del parásito (piojos, pulgas ó garrapatas) en rozaduras de la piel; puede presentarse casos fulminantes al provocar colapso vascular periférico provocando la muerte en la primera semana por dilatación capilar y estancamiento sanguíneo, sin aumento de la permeabilidad capilar ni paso de líquidos a los espacios. La característica del Dr. Pardo fue la de un investigador crítico porque sus escritos daban a conocer las condiciones socioeconómicas paupérrimas de los habitantes.

El 6 de octubre de 1920 ingresó a la Academia Nacional de Medicina como socio correspondiente en Oaxaca.



En 1922 presentó un estudio de 11 años llamado: ***“Mortalidad de los niños menores de once años en la Ciudad de Oaxaca” Considerada en los años de 1910 a 1920 inclusive***”.

Este trabajo fue dedicado al C. Gobernador del Estado de Oaxaca en aquellos años el General y Lic. Manuel García Vigil, en donde le hizo saber las lacras de las colectividades existentes en ese momento, siendo como un cáncer, que devora las entrañas del pueblo, analiza la mortalidad mensual y sus causas comprendiendo de 1910

a 1920, hace un resumen anual, de las mortalidades de niños menores de 6 meses, de 7 meses y mayores, hasta los 10 años, analizando año por año de edad, realiza una estadística de niños muertos en el primer año de vida por 1,000 nacidos vivos por un determinado período de tiempo

señala las condiciones climatológicas que influyeron en las enfermedades infantiles, además de las sociales, inició su estudio ubicando a la ciudad de Oaxaca, comprendida entre los 17° 3' 17" de Latitud Norte y 0 h 9m 49s Longitud Este del meridiano de México y una altura de 1, 564 m 25cms sobre el nivel del mar apoyándose en los datos del Dr. José Agustín Domínguez meteorólogo de aquel tiempo. Su estudio reportó que el mayor número de muertes, fue en los 6 primeros meses de vida.

En 1925, fue publicado su trabajo "Notas sobre el Paludismo", en el describe con detalle todos los síntomas que presentaban las personas que contraían, dicho mal, mencionó cada uno de las partes del cuerpo que se comprometían ante el ataque de de la enfermedad, así cuando se refiere a los problemas que el paciente presentaba en las extremidades superiores, escribió ". . . En una disminución de la sensibilidad, el dolor en una extensión más o menos grande de los antebrazos y cara dorsal de los dedos y de las manos, que corresponde al territorio inervado por los nervios braquial cutáneo interno, mediano y cubital".

En 1927 presentó se trabajo titulado **"A propósito de los ciegos de Tiltepec"**. El pueblo de Tiltepec pertenece al distrito de Ixtlán de Juárez para llegar a él había que caminar 73 kms por un camino de herradura, escabroso, montañoso con acantilados, lo que hacía difícil su acceso, ya el Dr. José E. Larumbe había organizado una expedición a esa población y detallado en su escrito publicado en la Gaceta Médica en 1927, de las condiciones encontradas de los habitantes en cuál la mayoría de ellos habían quedado ciegos debido a la Oncocercosis, tal vez lo que le



sensibilizaría al Dr. Pardo de ese lugar fue el relato del Dr. Larumbe por lo que acudieron en una expedición como lo dice en su escrito "Por mi parte, juzgando el asunto de interés y deseando iniciar a mis alumnos en la práctica de la investigación, formé con un grupo de ellos una comisión científica para visitar el pueblo de referencia. Deseaba alcanzar con esto, dos objetos: primero,

desarraigar de la inteligencia de los jóvenes la preponderancia exagerada que toma en ella, todo lo extranjero y que sostiene tan firmemente el libro extranjero de las aulas; poniéndolos, personalmente, en contacto con uno de nuestros problemas y venciendo con su ayuda las dificultades inherentes al asunto, esperaba despertar su iniciativa y fortalecer su personalidad, inclinándolos a la consideración de las deficiencias que afectan la salud de los individuos y de la raza.

El segundo objetivo fue señalar la miseria colectiva de la población.

Esta expedición fue integrado de la siguiente manera: Antonio Carranza, ayudante de la clase de Botánica y Zoología, realizaría el estudio de la flora de la región; Daniel Rueda, encargado del observatorio Meteorológico, se encargaría de los datos climatológicos; Manuel Ramírez y Rubén Pérez Guzmán, recogerían la información sobre natalidad, mortalidad, folclor, costumbres, alimentación y métodos de vida de los habitantes de Tiltepec; el Dr. Luis Cabrera bajo las ordenes del Dr. D. Manuel Gamio, dedicado a los estudios fisiológicos de los indígenas, se encargaría de anotar los glóbulos rojos y blancos, fuerza muscular, etc., Carlos Cervantes se encargaría de las fotografías y Manuel Canseco Landero sería el secretario general de la comisión, el Dr. Pardo se encargaría del estudio patológico. Esta expedición contó con el apoyo económico del Gobierno estatal, el periódico el "Universal", la Cruz Roja Mexicana a través de las damas voluntarias, Manuel Sáenz, súbdito español, el Sr. Manuel Torres presidente municipal de Ixtlán que los acompañó a pie hasta Tiltepec y sirvió de interprete y al síndico también de Ixtlán, Daniel Méndez quien envió un mozo con víveres en el momento oportuno cuando ya no contaban con estos recursos.

En su escrito detalló con precisión la ubicación geográfica de la población, la flora, fauna, la construcción de sus casas, el modo de vivir, sus hábitos, etc.

Hizo referencia de los autores dedicados sobre ese tema y de la existencia del parasito, la filaria, que no solo existía en ese pueblo, sino en muchos otros, realizó un detalle exhaustivo del cuadro

clínico encontrado, con especial atención a la ceguera producido por el parásito y menciona también su desconcertante limitación ante los hallazgos.

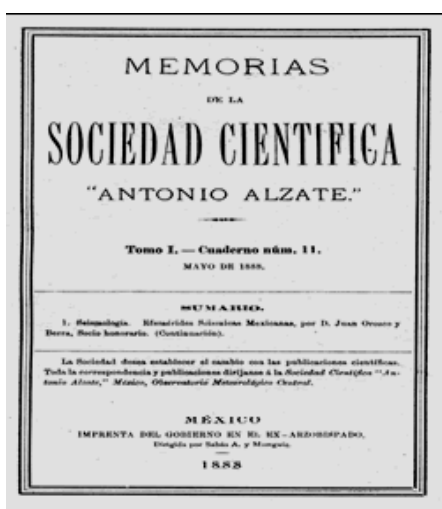
Al referir "No entiendo como estas conjuntivitis, estos estados de la córnea, ni menos cómo las lesiones crónicas que han producido en el iris semejante deformaciones y tales trastornos en los nervios ópticos, puedan sanar en unas cuantas horas, ni siquiera en unos cuantos días, extirpando de la cabeza los quistes que se tocan a flor de piel, distribuidos al azar, que no producen señales de compresión cerebral, por lo menos en los casos que me fue dado a observar."

Ahora sabemos que la oncocercosis (ceguera de los ríos) se debe a la filaria *Onchocerca volvulus*, nematodo que aún no se ha logrado erradicar, la infección en humanos es iniciada por el depósito de las larvas infecciosas sobre la piel tras la picadura del jején infectado. Las larvas infectadas se transforman en adultos, que se localizan típicamente dentro de los nódulos subcutáneos. De 7 meses a 3 años después de la infección, la hembra grávida libera microfilarias que emigran fuera del nódulo y atraviesan los tejidos concentrándose en la dermis. La infección es transmitida a otras personas, cuando la mosca hembra ingiere las microfilarias de la piel del huésped y esta se desarrolla hasta convertirse en larvas infecciosas. Las hembras y machos adultos de *O. Volvulus* miden aproximadamente 40 a 60 cm y de 3 a 6 cms de longitud, su vida de adulto es de aproximadamente 18 años, en promedio 9 años, es considerada como una enfermedad de la región ecuatorial de África, pero también se encuentra en Guatemala y México y un poco menos en Venezuela, Colombia, Brasil, Ecuador, etc. Lo que provocaba la ceguera en estas personas era consecutivo a una neovascularización y cicatrización de la cornea provocando opacidades corneales y la consecuente ceguera, la inflamación de las cámaras anterior y posterior causaba uveítis anterior, coriorretinitis y atrofia óptica. Aunque las opacidades puntiformes son debidos a la reacción inflamatoria que rodea a la microfilaria muerta o moribunda, la patogenia de la mayoría de los síntomas de la oncocercosis hasta el momento todavía no se conoce bien. Y actualmente se recomienda la extirpación quirúrgica de los nódulos localizados en la cabeza, debido a la

proximidad de los gusanos adultos que producen microfilarias al ojo, pero se cuenta con medicamentos que son tomados una sola vez al día cada 6 meses o anual.

En este artículo, el Dr. Pardo refiere datos importantes de sus hallazgos en la sangre de los pacientes, y los cambios en la constitución física, entre otras cosas, al dirigirse ante la academia termina diciéndoles: *“De estas consideraciones, muy respetables maestros, se desprende para la academia, una altísima misión que, como todo lo noble, llama a nuestra voluntad; lo que sabemos de los cielos, la tierra y de nosotros, más que labor de talento, es obra de sacrificio, de valor y abnegación; la Patria es la obra del esfuerzo, en el pasado y en el presente, del esfuerzo de los hombres que triunfan en donde la Patria triunfa y fracasan, cuando la Patria fracasa...”*

1928 Ingresó a la Academia de Ciencias “Antonio Alzate.”



En Julio 7 de 1928, presentó su trabajo titulado **“Un Grito de Alarma”**, artículo que hace referencia de los casos de uncinarias duodenal, parásito de dejaba a los paciente anémicos, pero que no se habían identificado por no contar con los recursos técnicos, haciéndoles una observación a los médicos de ese tiempo para que utilizaran la clínica para identificar qué tipo de padecimiento presentaban los pacientes y no esperar los resultados de laboratorio, además de señalar a la

Academia Nacional que este padecimiento es otro de tantos que atacan al Estado de Oaxaca, siendo otro de los males sociales de este pueblo, señalando también la indiferencia de las autoridades así como de la Fundación Rockefeller quienes ya habían reconocido a Tuxtepec como uno de los lugares en que vivía la uncinaria. En este trabajo al igual que los demás narra cada uno de los lugares del Estado en donde se localizan pacientes con uncinarias.

El 12 de junio de 1929 pasa a ser socio de número y fue aceptado su ingreso a la Academia Nacional de Medicina, con el escrito, "Algunas consideraciones sobre los Quiasmas Sensoriales y su importancia Psicológica". En este escrito detalla con gran minuciosidad las estructuras nerviosas relacionadas con los nervios sensoriales, ópticos, acústicos y olfativos, las decusaciones de las fibras antes de llegar a sus centros respectivos, destaca, el recorrido de las fibras nerviosas sus relaciones y sus funciones fisiológicas y psicológicas, afirmando: *"Las sensaciones e imágenes forman un todo único, dispuesto para integrar parte por parte la masa de conocimientos que tomamos del mundo externo por medio de nuestros sentidos; la sensación originado por el objeto, la imagen fruto de la actividad mental, constituyen el precepto, es decir, el fruto de la percepción y forman la base de toda actividad psíquica así como de sus manifestaciones en la esfera que se quiera imponer"*.

En 1930 escribió su artículo, ***"De lo que en el ejercicio de la profesión puede acontecer El Médico que va de la Metrópoli a la Provincia"***.

El 7 de enero de 1931 escribió, ***"Algunas reflexiones sobre la acción social de la academia"***.

Trabajo reglamentario, dirigido al Sr. Gral. Rafael E. Melgar Presidente del bloque Nacional Revolucionario de la H. Cámara de Diputados. Inició su escrito con el siguiente mensaje:

"Nunca he creído que el hombre de ciencia deba considerar, sistemáticamente, extrañas a su vida, las reflexiones que sugieren los intereses colectivos; si el artista ha de vigorizar el sentimiento nacional y contribuir a la formación de la personalidad colectiva, corresponde al sabio los componentes orgánicos y el medio, a fin de valorizar las capacidades de la agrupación para figurar en la marcha progresiva de las nacionalidades".

Y termina escribiendo; - *"Tal es la idea que ha inspirado los estudios llevados por mí, a la docta Academia Nacional de medicina y tal el motivo para dedicar el presente, a personas que por su criterio, su posición oficial o su instrucción, pueden ser factores de dirección al considerar nuestros problemas"*.

El Dr. Pardo en este documento de 16 cuartillas realiza cuestionamientos serios y puntuales sobre la función social de los señores académicos y su compromiso que estos tienen con la sociedad recordándoles, que son ellos los que pueden remediar los males existentes por su cultura científica y su posición social.

Hace una alusión a las actividades de investigaciones, mencionando que aún cuando en provincia suele ser más factible su realización, no siempre se cuenta con todos los datos de utilidad para el investigador, asimismo. En la metrópoli se vuelve más complejo la realización de un estudio de investigación por la burocracia existente, todo esto debido a que no existen personas sensibilizadas con el quehacer médico y menos con criterio de investigadores. Por lo que él se preguntó: *ante estas circunstancias ¿hay en nuestra ciencia un papel social?, ¿cuál sería la acción del médico?, ¿puede la academia hacer sentir el valor intelectual de sus miembros, en la obra del progreso colectivo?*.

Así, invita a los académicos a un análisis entre la valorización individual y colectiva y pone a colación dos cuestiones.

1ª.- ¿Cuál es la situación del medio ante nuestra conciencia intelectual?

2ª.- ¿Cuál es nuestra situación, como intelectuales, ante la conciencia pública del medio?.

Este escrito, contiene reflexiones de actitudes en la cultura, ciencia, filosofía, con puntos de vista acertadas sobre las condiciones sociales en que se encontraban en aquellos años, buscando contribuciones para el progreso de la nacionalidad. Cuando se refiere a la ciencia, habla de los métodos de investigaciones existentes en aquellos tiempos, como eran, el matemático y el experimental, haciendo mención de la unión de la ciencia con la filosofía, refiriendo a Descartes, Bacón, Aristóteles, Kant, Newton y a la corriente antintelectualista, esta corriente filosófica, era antagónica a la ciencia.

En su comentario incluyó a situación postrevolucionaria de 1910 y el ambiente de confusión y desorientación que imperaba en esos tiempos.

En este escrito, trata de sensibilizar a los integrantes de la academia para que se involucren a buscar respuestas a las necesidades y a desempeñar un papel social importante en la sociedad científica. Termina su escrito con un mensaje: *"...estudiar un grupo humano, determinar su valor vital y por tanto, su capacidad de progreso, señalar sus lacras y posibilidades de degeneración, es un trabajo digno de sabios, de médicos y de hombres que por encima los juicios y fuera de las pasiones humanas, llevan en el corazón el cariño para su patria".*

En 1931 el 9 de diciembre, escribió su artículo; publicado en la gaceta médica de México.

"EL CRITERIO MEDICO EN EL DERECHO PENAL". Comienza su artículo con una introducción filosófica sobre el ser, su origen y sus contradicciones, los avances y evolución de las ciencias, dando también a conocer el origen de las Instituciones Jurídicas nacido como una aplicación del método científico al estudio del crimen en contacto con la antropología y el derecho penal, se aplica la observación de los hechos, la causa para llegar a una teoría positiva de la criminalidad. Después de intrincadas concepciones dogmáticas, de corrientes filosóficas y descubrimientos acontecidos hasta esos días, hace observaciones como, la pena no ha de adaptarse al delito, sino al delincuente, en vista de su peligrosidad para los demás, la consideración jurídica debe ceder el puesto al estudio somático, bioquímico y psicológico del delincuente para graduar su temeridad y determinar su adaptación al medio, así, el juez dispone de su arbitrio para juzgar cada caso. Las conclusiones finales son:

1ª.- Que en la comisión encargada de reformar el Código Penal figuren médicos al tanto del progreso científico y que no tenga trabas de origen sentimental.

2ª.- Que antes de pensar en la reforma del Código Penal, se piense en la reforma de los abogados, dándoles en sus años de preparación académica, cursos completos de anatomía, fisiología, antropología, psiquiatría y criminología, a fin de crear juzgadores especialistas, ya que en los

adelantos científicos, la consideración jurídica debe ceder el puesto en muchos casos, al estudio somático, bioquímico y psicológico del delincuente.

En 1933 el 29 de noviembre escribió: **“LA PENA DE MUERTE DESDE EL PUNTO DE VISTA MEDICO BIOLOGICO”**. La pena de muerte siempre ha sido analizada por juristas, sin tomar en cuenta el punto de vista médico, para el Dr. Pardo, la muerte fue considerado habitualmente como una consecuencia necesaria de la vida, no es inherente a la materia viva, la muerte solo es conocida en los organismos adelantados, aún así la muerte natural, no es cosa fácil de señalar.

Para el médico la muerte es la ruptura de un equilibrio basado en relaciones de estructura y de función, para el biólogo es un fenómeno de diferenciación celular que libra de ella, a la celdilla sexual y deja en sus dominios, a la celdilla somática.

La pena de muerte, es decir la muerte impuesta por mandato legal al individuo que delinque, interesa al jurista que discute el derecho de la sociedad para dar muerte a un ser humano; el moralista juzga la legitimidad de ese derecho y el sacerdote considera la relación entre el psíquico y lo material, estas 3 discurren sobre la eficacia de la pena, el filósofo ahonda las relaciones de ese derecho, de su legitimidad y su eficacia, sin embargo el médico dispone de otros datos, ya que estudia al individuo en su aspecto estático normal, patológico y dinámico, es decir la evolución de su personalidad, en las etapas de su desarrollo. En este artículo el Dr. Pardo comenta las relaciones fisicoquímicas del individuo, el mundo orgánico en los fenómenos de Bordet y Pfeiffer y el principio de Le Chatefier en la vida de las sociedades, la actividad dinámica del individuo en las sociedades dando la razón a Goethé Oken y Darwin. Menciona además, que la cultura y las creencias de la civilización han hecho que las sociedades conozcan la misericordia y el perdón evidencía la ley biológica que no debe pasarse por alto. La pena de muerte –dijo-, no se relaciona a la lucha de una especie contra otra, sino a la del individuo contra el medio social y moral en la que vivimos, es el individuo que no se equilibra ante la sociedad y esta última no puede ser cambiada a las necesidades del delincuente ya que este debe adaptarse a la sociedad en que vive y es aquí en donde médico debería intervenir para abordar este problema ya que es la encargada

de estudiar las enfermedades del sistema nervioso y los trastornos somáticos. Nuevamente menciona la necesidad de formar jueces especializados con conocimientos médicos para juzgar a los delincuentes desde el punto de vista médico como lo escribió en su artículo *"El criterio médico en derecho penal"*.

Refiere un ejemplo que aún se observa en la actualidad muere una infeliz mujer y no se aplica la pena de muerte al delincuente, sin embargo si dos infelices roban pan o ropa por una calamidad social, son fusilados como un castigo ejemplar.

El Dr. Pardo termina su artículo anotando *"...creo que sobre las quimeras de los moralistas y las elucubraciones de los juristas y de los filósofos; la pena de muerte debe figurar en las páginas de nuestro código penal, en los casos señalados por médicos entendidos en psicología, psiquiatría y por juristas especializados en derecho penal, es decir, con los conocimientos científicos necesarios para el efecto"*.

En 1935 el Dr. Pardo presentó en sesión extraordinaria el 24 de junio, en la Academia de Ciencias "Antonio Alzate", ***"El hombre otro animal de Laboratorio"*** con motivo de la visita del Dr. Gustavo Pittaluga, Director del Instituto Nacional de Sanidad de Madrid.

La Academia "Antonio Alzate" fue fundado en honor a José Antonio Alzate y Ramírez nacido en Ozumba en 1737 y fallecido en México en 1799, fue un prolífero científico, periodista y sacerdote, fue uno de los intelectuales más influyentes de la colonia, tuvo a cargo el periódico "La gaceta de Literatura de México" autor de varios tratados y ensayos científicos, los fundadores de la academia fueron Rafael Aguilar y Santillán, Guillermo Beltrán y Puga, Ricardo Emiliano Cícero, Daniel M. Vélez, Manuel Marroquín y Rivera y Agapito Solórzano y Solhaga. En ella se reunían los personajes más importantes de México, entre científicos físicos, matemáticos, biólogos, médicos, antropólogos, en fin todos los intelectuales de la República Mexicana.

En su introducción señaló algunas consideraciones de Deontología Médica y la Eutanasia, así como utilización de la morfina para evitar el dolor en pacientes con cáncer sin importar que se

convirtieran en morfinómanos, cita a Novoa Santos en relación a los medios para excluir a los pacientes de dolor sin cegar la luz de la conciencia. *“la postrera oración será más eficaz cuanto mayor sea el sosiego, es decir, cuanto el dolor deje libre el camino del recogimiento: ayudar a bien morir fue siempre una obra misericordiosa”,* Novoa decía *“quien tiene derecho a vivir también tiene derecho de disponer de su propia vida como plazca”,* cita a Richet, en relación a la vejez; *“siempre jóvenes para ser novios de la muerte, podrían aún los ancianos acabar gallardamente, como los grandes señores japoneses o los nobles estoicos de Roma. No rasquen las vestiduras amables lectores, hablo para las gentes de un remoto porvenir. Los de hoy son prudentes para entenderme y les falta la serenidad precisa para comprender bien estas cosas”.*

Al tratar el tema de **“El hombre otro animal de laboratorio”**, a sus 64 años fija su posición en cuanto a tiempo, ya que su formación médica fue en los finales del siglo XIX y sus actividades médicas al siglo XX, haciendo la aseveración que distinguía los dos caminos y podía seguir uno, ratificando o rectificando el derrotero de su evolución personal.

El Dr. Pardo, realizó un análisis metódico de las implicaciones legales, morales y religioso, cuando el sometido al experimento es el hombre, así refiere a Pasteur cuando aplicó la primera inyección antirrábica a un niño mordido por un can rabioso y condenado a muerte: ante el éxito de Pasteur la ciencia triunfó y la Ley calló, algunos resultados serían felices pero también algunos perjudiciales, hace mención del logro del Dr. Otero al inyectar a una anciana cancerosa, sangre de un paciente tífico, así como al profesor Evando Chagas utilizando individuos cancerosos sobre sus estudios sobre el tripanosoma Cruzi, y otros más que se requirió del hombre como experimento, hace la reflexión sobre la posibilidad de incurrir en un delito penal, por cuanto que las lesiones son calificadas, puesto que el experimentador obró con premeditación. Sin embargo, sin la experimentación sobre el hombre muchos problemas interesantes quedarían sin solución. Finalmente termina observando que en el acto realizado por el experimentador, existe un anhelo humano, una esperanza de bien, que al realizarse se resuelve en cooperación social, energía vital para la Patria y provecho para la humanidad.

1935, 11 de noviembre, dictó la conferencia ***“Un nuevo aspecto del Médico en los Servicios Militar y Social”*** en la Escuela Médico Militar.

El Dr. Pardo, acudió a la Escuela Militar ante una invitación realizado por jóvenes de esta escuela, respondió a una inquietud de los jóvenes estudiantes sobre los problemas de su tiempo, enfatizando que todos los jóvenes tienen diversos problemas en el tiempo que les toque vivir, pero siempre habrá quienes puedan destacarse en cualquiera de las actividades de la vida, ya en las bellas artes, literatura, ó en las actividades científicas. Hubo aquellos que cambiaron su actividad y se sumaron a los reformadores de la República con su fuerza corporal, su energía cerebral y el corazón, se pusieron al servicio de la soberanía, de la independencia y de las libertades de la Patria, les recomendó que atiendan a la eficiencia del grupo, dentro de sus funciones propias, para mejorar y ampliar esas funciones e integrarlos al servicio social para también mejorar ese servicio y perfeccionar al grupo. Pero los jóvenes médicos militares tienen considerablemente más amplio sus actividades y es mayor durante la guerra.

Hizo referencia sobre las opiniones de las escuelas francesas e italianas en relación al acondicionamiento formal, tomando el concepto italiano que le da un origen endocrino y las clasifica en 2 tipos de cuerpos: uno, grueso, macrosplácnico, brevilineo, predominan la función anabólica, y otro delgado, microsplácnico, longuílineo, en la que el tronco se desarrolla con detrimento de las extremidades, llama a los primeros, bradipágicos, ya que la nutrición es retardada y el 2º es lo contrario, llamándolos taquiprágicos, en el primero predomina la acción del vago, con función anabólica, páncreas, paratiroides y cápsulas suprarrenales, en los segundos, predomina la función del simpático, catabólico, con función del tiroides y glándula pituitaria. De allí partió el Dr. Pardo, para considerar a los militares entre uno de los 2 grupos, considerando a González Ortega, anabólico, bradiprágico ya que no siguió las indicaciones de Zaragoza, de ocupar el cerro del Borrego entre las 11 y las 12 hrs, de 13 de julio cuando el general Lorencez, se replegó hacia Orizaba dejando ese cerro y lo quiso ocupar hasta la noche del día siguiente, sin embargo fue demasiado tarde porque Detrei, catabólico y brevilineo había ganado la batalla. Así el

Dr. Pardo identifica a cada combatiente como anabólico ó catabólico, Lorencez, González Ortega, anabólicos; Miramón, y otros más catabólicos, entonces el militar tiene una biotipología. Terminó su artículo, con un mensaje a los jóvenes exhortándolos a servir *".... El que tenga poco, dará poco, el que tenga mucho, dará mucho; yo dispongo de poco y poco he traído, pero con qué gusto, con que agradecimiento y buena voluntad"*. Hizo también un llamado a los profesores diciendo: *"Los profesores en su cátedra, ya no deben conformarse con dar a ustedes una profesión, medio honesto de vivir que les permita mantenerse equidistantes del bien y del mal, seres neutros, anacrónicos candidatos a víctimas en la agitación que nos rodea: no, nunca, ante todo y en medio de la borrasca Social que los envuelve, deben ustedes aprender oficio de hombres..."*. Lo importante es que encuentren la fórmula de su libertad en cumplimiento de sus obligaciones y la fórmula de su democracia en el equilibrio de sus facultades a fin de constituir la república moral, esa república que todos los ciudadanos deben llevar dentro de sí mismos y que es el único fundamento de la república política. Solamente así, nuestra Patria querida, la de Netzhualcoyotl y Cuaúhtemoc; nuestra querida madre, la esclavizada, la india, la legítima podrá tener derecho a la esperanza.

1938, abril. **"Juicio sobre la Eutanasia Voluntaria"**. Este trabajo fue dedicado al Dr. Ignacio González Guzmán, Presidente de la Academia Nacional de Medicina.

En este artículo el Dr. Pardo, una vez que fija su posición en cuanto a la Eutanasia, hizo una seria reflexión en la posición del médico como profesionista hombre-conciencia, así refiere, que en los anales de la prensa médica francesa, existía un proyecto en donde proponían al Parlamento el reconocimiento del derecho legal de provocar la muerte de los enfermos que la solicitaran y que padecieran una enfermedad incurable y dolorosa; prelados eminentes declaraban, que el proyecto no era contrario a los principios de la religión cristiana. Así se dictaron 13 condiciones que tenían que cumplir, quienes lo solicitase, se desconoce si o no fue aceptado, pero lo siguiente fue su análisis.

Tanto religioso como legal la eutanasia no está permitida, ya que según el artículo 302 del Código Penal para el Distrito y Territorios Federales dice, *“el que priva de la vida a otro comete el delito de homicidio y el 303, será mortal la lesión cuando la muerte se deba a alteraciones causadas por aquella; cuando la muerte ocurra dentro de los sesenta días y cuando dos peritos declaren, en vista de la autopsia, que la lesión fue mortal”*. Así dio a conocer la existencia de los artículos que castigan al que presta auxilio o induzca a otro al suicidio.

“Aquel que busca la eutanasia por dolor insoportable debido a un tumor o al cáncer, los medicamentos que suprimen el dolor es lo más maravilloso que puede haber, se encuentra alivio se embota la sensibilidad y se tiende la miraje del ensueño, ahí está la morfina, la diosa de la consolación y de la paz que para las mentes acongojadas tiene el encanto de una quietud inefable; ahí está la cocaína, nuestra señora de las tinieblas”, así el Dr. Pardo hace alusión a los efectos psicológicos de las drogas de ese tiempo, opio, cocaína, morfina, relacionando sus efectos con la eutanasia él dijo; *la eutanasia también es un engaño? Ya que la droga y la eutanasia arranca a la persona de la realidad y brindan paz.*

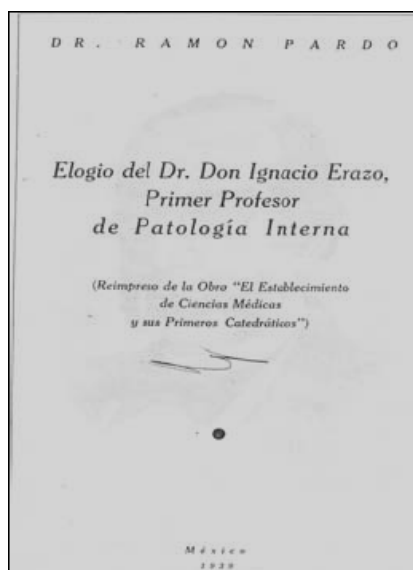
¡Quizás! Dijo el Dr. Pardo, *“cuando con la eutanasia se logra una acción capaz de exaltar los sentimientos y las ideas que ennoblecen la vida y afirman la solidaridad social, abandonar la vida por algo benéfico o que ellos creen que benefician a los demás, su muerte tiene el valor de un sacrificio, pero la eutanasia voluntaria no tiene la más mínima solidaridad con el grupo social, no indica la renunciación de algo apreciable, ni idea alguna de beneficio para los demás y no es un sacrificio sino un suicidio”*.

No aprueba la eutanasia voluntaria y termina diciendo *“una hermosa muerte es el coronamiento de una hermosa vida” y al concluir no puedo menos de recordar, como un homenaje a quien lo mereció en la vida y en la muerte”*.

1938, agosto, ***“La Tuberculosis en algunas reclamaciones obreras”***.

En este artículo realizó un análisis en cuanto a la tuberculosis como enfermedad profesional, esto ante las diferencias obrero-patronal para considerar a la tuberculosis como una enfermedad profesional o no, se sospechaba por aquellos años que las personas adquirirían la enfermedad por exposición al aire y sus contaminantes, contrario a ellos el Dr. Pardo lo atribuía a considerarlo propio del personal que maneja a pacientes tuberculosos como son las enfermeras y los médicos y no en los obreros, haciendo alusión de que en los casos en los cuales la tuberculosis había sido encontrado en los obreros, ésta fue una tuberculosis en su forma crónica y no como primoinfección, realiza una exposición amplia de algunos casos clínicos, así como la forma más común de adquirir la enfermedad, las condiciones necesarias para el contagio del bacilo, menciona de los trabajos realizados por Calmette y Guérin sobre el bacilo de Koch. Se vislumbraba en aquel tiempo los casos de invalidez o muerte por accidentes profesionales sin ser la tuberculosis un accidente, refiere que presentó un trabajo publicado en la "Revista Pasteur" sobre los casos de indemnización y casos de tuberculosis obrera.

En ese mismo artículo señala las posibles formas de contagio de la enfermedad y los métodos de que se valieron los científicos para llegar a identificar a la enfermedad, y sus consecuencias.



1939 ***"Elogio del Dr. Don Ignacio Erazo, primer profesor de Patología Interna"***, En el artículo realizó una breve semblanza en el tiempo que vivió el Dr. Ignacio Erazo, desde su ingreso a la Real y Pontificia Universidad de México, la instrucción superior y su currículum, destaca la importancia del latín, gramática, retórica, las Artes, filosofía, etc., temas que actualmente se tocan muy poco y en algunos Institutos de educación superior nunca se toca. En este artículo, el Dr. Pardo

premonitoriamente escribió: *“Yo creo que al ocuparse de la vida de un hombre, deben buscarse en ella los momentos culminantes que caracterizaron su paso por el mundo y por los que su existencia se distinguió de los demás; porque en esos momentos fue él, él solo; en el resto fue una criatura humana y nada más, un hombre como todos; no captar esos momentos que pueden existir quizá un día, es dejar en la sombra todo el valor de la vida: fijarse en lo demás para llevarlo al papel, es escribir la vida de cualquier hombre; ante la vulgaridad del vivir todos los hombres somos iguales”*.

Hizo además un llamado para reconocer a sus héroes ya decía que el pueblo que reniega de sus héroes, se hace indigno de sí mismo, porque reniega del brillo y de la grandeza de su historia. Realizó un recuento de los antiguos y recientes descubrimientos científicos, tanto nacionales como internacionales incluyendo a sus contemporáneos, se tenía el estigma de: “los que mueren temprano son queridos de los dioses; terminó su trabajo con un mensaje: *“...sientan que es preciso oír el reclamo de la vida, renovarse, tener alas como la mariposa con que los griegos representaron su alma: afinar el sentimiento, renovar la razón, la energía que impulsa, la fe que alienta, y, con ellas, sostener el anhelo, la esperanza que, desde su castillo interior, salude al sol todos los días; que ante el espectáculo de la ciencia piensen como Longfellow, que para abrir un surco durable necesitamos atar nuestro arado a una estrella y cuando nosotros, doblegada la frente y sintiendo el ala de la muerte que se acerca, desde el puesto del deber y en un anhelo supremo, al oír la caravana que pasa preguntemos: ¿Quién vive?, sean ellos dignos de contestarnos: ¡¡La Patria!!*

1940, 10 de enero, presentó su obra ***“Algunas apreciaciones sobre la doctrina humoral”***

El Dr. Pardo viaja en sus recuerdos de infancia, cuando fortuitamente llegó a la sala del ex-convento de Dominicos en Ocotlán, Oax. En donde se encontraba un hospital de sangre improvisado, durante sus años en la preparatoria de la Ciudad de Oaxaca, señalando los usos rudimentarios en los tratamientos de las heridas, hace un recuento de los avances médicos en cuanto a tratamiento se refiere, realizó un reconocimiento a Hipócrates por su contribución a la ciencia borrando lo sobrenatural, ya que consideró al cuerpo compuesto de 4 elementos, derivados

de los humores que conservaban en equilibrio la salud, y a su perturbación o desequilibrio sobrevenía la enfermedad, refiere a la función de la medicina humoral, el papel del medio interno y externo incluido sus mediadores químicos, acetilcolina, adrenalina, vitaminas, etc. Así como sus funciones. En su último párrafo profetiza su muerte, ya que dijo: *“En lo que se refiere a la parte artística de la doctrina, concentrada en la natura medicatrix, se presta a consideraciones de sumo interés, desde el punto de vista práctico: pero ya no sería posible ocuparme de ella hoy; se quedará para después, será más tarde, si la silenciosa, la inexorable, la separadora de los amigos, en los cuentos orientales, no va una de estas noches a llamar a la puerta de mi casa”*. Su último artículo publicado fue; ***“El establecimiento de Ciencias Médicas y sus primeros catedráticos en México”***.

[Ir a contenido](#)

ACTIVIDADES POLÍTICAS:

“EL QUE SOLO SABE DE MEDICINA, NI MEDICINA SABE”.

Regidor de Boticas y Hospitales

En el año de 1897, en sesión solemne del 31 de diciembre realizado a las 8:20 Hrs. Se tomó protesta de Ley por el Presidente Municipal saliente C. Francisco Vasconcelos, a los nuevos funcionarios para el año 1898 quedando como Presidente Municipal el C. Manuel de la Cajiga, Oficial Mayor Manuel Campos Galván y fue elegido el Dr. Ramón Pardo como regidor de Boticas y Hospitales del Ayuntamiento de la Ciudad de Oaxaca de Juárez, en este cargo realizó diversas actividades, destacándose la presentación de la reglamentación de boticas para estar atendido por personas con instrucciones y conocimientos de farmacia, este reglamento fue aprobado por el Ayuntamiento llevado a efecto y puesto en vigor 23 años después por el gobierno del estado; y el reglamento para domésticos inicialmente de 4 artículos: Art. I.- Todo individuo de cualquier sexo que esté en servicio o quiera ocuparse de doméstico, cualquiera que sea su denominación, tiene obligación de inscribirse en el registro que se abrirá en la secretaría del Ayuntamiento.- Art. 2º. En el Registro se anotarán los generales del registrado, si está ocupado o pretenda ocuparse domicilio, origen, tiempo que tiene de sirviente y las personas que abonen su conducta.- 3o.- A todo registrado se le entregará una libreta en la que consten las circunstancias del artículo anterior un retrato que tiene que entregar fijándose otro en el registro municipal, este reglamento impreso lo mismo que los artículos 2314 al 2337 inclusive del título 13 capítulo I del código civil vigente, así como el artículo 1093 libro 4º capítulo I del código penal y la garantía de honradez de persona conocida. Y art. 4º.- La obligación de inscribirse comprende a los criados de casa ya que sean mozos, cocineros, lavanderas, recamareras, niñeras, nodrizas y lavanderas privadas, costureras, cochera, hortelanos, mesas de café, cantinas, fondas, neverías, billares, pulquerías, en general todo que se ocupe en calidad de doméstico con sueldo mensual, posteriormente emitió otro

dictamen para la comisión de Beneficencia incrementándose a 17 artículos, el Dr. Pardo además formó parte de las comisiones de Bebidas y Comestibles, y Sanidad y Ramo de prostitución.

En Marzo de 1903 el Lic. Emilio Pimentel, Gobernador Constitucional del Estado, tuvo la intención de construir un Hospital General que llenase las condiciones de comodidad, higiene y buen servicio médico-quirúrgico y administrativo, cito a los señores doctores José Antonio Álvarez, Aurelio Valdivieso, Enrique Montero, Luís Flores Guerra, y Ramón Pardo y al ingeniero del Estado C. Rodolfo Franco para una junta que se efectuó el día 12 del enunciado mes, en ella fue establecido el siguiente programa de estudios:

Primer punto.- Emplazamiento, comprendiendo la cuestión de vientos dominantes, naturaleza del terreno, provisión de aguas y desagüe del edificio, de este estudio se encargaron los doctores José Antonio Álvarez y Ramón Pardo.

Segundo Punto:- Capacidad del edificio, comprendiendo la extensión superficial, número de pabellones, departamento de administración, etc., todo lo relacionado con el movimiento de enfermos, en vista de los datos estadísticos, que durante un período determinado suministre al hospital General existente y tomando en consideración el desarrollo de la población en un lapso de 25 a 30 años, de este estudio se encargaron los doctores Enrique Montero, y Luís Flores Guerra.

Tercer punto:- Sistema de construcción en relación con la clasificación de las enfermedades dominantes en la localidad y en el estado, sexo de los enfermos y servicio médico y administrativo, encargándose de este estudio el doctor Aurelio Valdivieso e ingeniero Rodolfo Franco.

A esta Junta de Médicos se sumaron después los doctores Severo Cervantes y Manuel Pereyra Mejía, todos hicieron los estudios correspondientes llegando a un dictamen final con el siguiente tenor:

"Ciudadano Gobernador: - Ponemos en sus manos de Ud. El resultado de nuestra humilde opinión acerca de la construcción de un Hospital General que responda a las necesidades de esta Ciudad y obedezca a los preceptos de la Higiene. Estos primeros estudios se encaminaron a elegir el sitio más adecuado para el emplazamiento de dicho Hospital. Desde luego declaramos que nunca pensamos en un punto cualquiera que se hallase dentro de la Ciudad, porque esto sería tanto como perjudicar muy a sabiendas a los habitantes del barío que rodeasen este edificio, poniéndolos en contacto, casi inmediato, con el aire viciado y con los elementos de infección y contagio que provienen de los enfermos. Después de reconocer los suburbios, resolvimos fijarnos en la parte Oriental y de ésta, en el sitio que se halla al E. N. E. e inmediatamente detrás de la derruida iglesia de Tepeaca, como podrá ver Ud. En el plano adjunto, en primer lugar, porque los vientos que soplan de ese cuadrante, son muy raros, y por consiguiente, rara vez está expuesta la Ciudad a ellos; en segundo lugar, porque el terreno descansa a metro y medio sobre otro rocalloso y es seco, con una pendiente de N. O. a S. E. que hará muy fácil la canalización y desagüe del suelo, pudiendo llevar a una gran distancia y siempre en dirección del viento no dominante, la deyecciones y demás deshechos del Hospital a terrenos de los cuales podrán aprovecharse como un rico abono; en seguida tuvimos en cuenta la cercanía del acueducto que de Huayápam trae agua potable a esta Ciudad, circunstancia ésta muy feliz y que debe aprovecharse, pues que nadie ignora que si este elemento es muy importante en todo edificio lo es más y de una necesidad indiscutible para el buen servicio y salubridad de un Hospital; tampoco era de despreciarse la extensión de terreno de que pudiera disponerse para el objeto deseado, y debemos decir que en el lugar escogido puede disponerse de un área de más de ciento veinte mil metros cuadrados, suficiente para dar cabida a quinientos enfermos y aun más si se quisiera y para circundarla de hermosas arboledas que sirvieran de adorno, de purificadores del aire y del suelo y de muralla protectora para los vientos reinantes. En ningún otro rumbo de las cercanías de la Ciudad hemos encontrado un terreno que reuniera las condiciones que tiene el que proponemos. En efecto, en el rumbo occidental está el Cerro del Fortín y la angosta faja del Marquesado que por su configuración el primero, por su terreno filtrante y con las humedades provenientes del Río Atoyac,

que se hallan en la segunda, así como la falta de agua en ambos y por soplar sobre la Ciudad como vientos dominantes los nacidos o venidos de esa región, excluyen por completo la idea de levantar en estos lugares un Hospital conforme a las exigencias de la Higiene. Si se examinan las condiciones del suburbio Sur, ya sea más allá o más acá del Río Atoyac, estaremos enfrente de terrenos bajos y húmedos en el primer caso y aunque en menores condiciones de terreno en el segundo, no tendríamos agua para el abastecimiento del edificio y arrojaríamos, con mucha frecuencia sobre la Ciudad, el aire viciado del Hospital, porque el viento Sur sigue con frecuencia a los del Oeste. No escogimos sitio en el rumbo S. E. por ser los que allí se encuentran húmedos y bajos, ni tampoco en la dirección del Oriente, por hallarlo ocupado por el cementerio general de esta Ciudad. Al Norte no hay sitio adecuado, porque el que podría quedar disponible al Oeste de la Calzada Porfirio Díaz, está cortado por la barranca que forma cause al Río de Jalatlaco, quedando dividido en dos partes, que además de ser de poca extensión, llevarían sus derrames y arrojarían por consiguiente los desechos del Hospital al expresado Río. Por esta última razón no elegimos la parte que está inmediatamente al Oriente de la mencionada Calzada y conocida generalmente con el nombre de "Campo de Marte", cuya declividad muere con el mismo Río que limita por el N., N. E. y E. de nuestra capital, y cuyas aguas, como las de cualquier Río, nunca deben ser contaminadas por ningún germen patológico. Se ve, pues, que teniendo en consideración la calidad del terreno, su extensión superficial, la falta de agua para abastecer convenientemente un Hospital, y los vientos reinantes sobre la Ciudad, nos hemos visto compelidos a escoger como terreno apropiado para levantar aquel edificio, el que hemos tenido el honor de indicar a usted en este escrito. Debemos confesar que pueden reprocharse al lugar escogido dos defectos, que no debemos pasar inadvertidos, porque a primera vista podían parecer suficientemente poderosos para desechar la idea de levantar en el sitio mencionado un Hospital. Estos defectos son: primero, la situación del cementerio general de esta Ciudad al S. y a cuatrocientos metros de distancia del sitio que hemos venido refiriéndonos. En verdad nos ha hecho reflexionar mucho esta circunstancia desfavorable, pero al fin nos hemos afirmado en nuestra elección, porque en cualquier otro suburbio no hallaríamos ni la suficiente extensión de terreno, ni la cantidad de agua bastante para las

necesidades de un Hospital, ni los vientos dominantes correrían de la Ciudad al Hospital, sino que llevarían de este a aquella las emanaciones y mefitismo propios de esta clase de establecimientos. El otro defecto es la distancia a que se encontraría el Hospital, haciendo no muy accesible su frecuentación por los deudos de los enfermos. El primer defecto puede hacerse desaparecer por medio de una gran cortina de árboles plantados inmediatamente al Norte del cementerio general y también inmediatamente al sur del Hospital, a fin de rechazar los vientos que pudieran venir del Panteón, que como hemos dicho ya antes, son bastante frecuentes para ser menospreciados. El segundo defecto se subsanaría estableciendo un tranvía que comunicara el Hospital con esta Ciudad. Es bueno hacer notar aquí que, en virtud de la distancia mencionada, se necesitaría establecer puestos de socorro en ambas comisarías, para dar los primeros cuidados médicos y quirúrgicos a los que lo necesitasen con urgencia. Deseamos Señor Gobernador, que este primer trabajo de los que suscribimos, sea aceptado por usted, para aprovecharlo en el muy laudable propósito que tiene usted de construir un Hospital General con todas las comodidades, y que a la vez que satisfaga las necesidades de esta Ciudad, esté construido conforme a los modernos preceptos de la Higiene. Protestamos a Ud. Nuestra distinguida consideración y respetos.- Libertad y Constitución.- Oaxaca de Juárez, Febrero 25 de 1904.- A. Valdivieso E. Montero.- Ramón Pardo.- Luís Flores Guerra.- S. Cervantes.- Manuel Pereyra Mejía.- Rodolfo Franco.- Rúbricas.” El Gobernador Lic. Emilio Pimentel les contestó dando las gracias y encomiando la labor iniciada.

Presidente del Partido Felicista de Oaxaca.

Sin embargo los tiempos políticos en que atravesaba la ciudad no se circunscribía solo en la medicina y nuestro personaje se involucró en la política participando activamente.

En 1907 en Oaxaca se contaba con una escuela por cada 1500 habitantes, las enfermedades que azotaban en esos tiempos eran el tifo, viruela, sarampión, disentería, paludismo muchos de estos pacientes fallecían antes de recibir atención médica alguna, aunado a eso los tiempos de

inestabilidad política complicaban aún más la situación de salud diezmando a la población, la participación en la política era inevitable y tomar partido en uno u otro lado era cotidiano, la inclinación a un grupo identificaba a las personas en porfiristas, maderistas, magonistas, villistas, así el Dr. Pardo se inclinó con el grupo de los Felicistas constituyéndose el Partido Felicista de Oaxaca asumió la presidencia el Dr. Pardo y como vicepresidente el Dr. José Inés Dávila, junto con los doctores Luís Flores Guerra, Manuel Pereyra Mejía, licenciado Heliodoro Díaz, y profesor Adolfo G., crearon el periódico “El Estandarte” favoreciendo la candidatura de Félix Díaz, sin embargo Félix fue obligado a renunciar a la candidatura y enviado como cónsul a Chile por parte de su tío D. Porfirio Díaz, por un año y medio dejando a Emilio Pimentel como gobernador, este último utilizó la represión política en contra de los felicistas y liberales, siendo el Dr. Pardo el único que se escaparía de las detenciones y de ser llevado a México en calidad de detenido.

En mayo de 1911 fue organizado la junta de festejos para celebrar la llegada del General Félix Díaz (sobrino de Porfirio) como nuevo gobernador proveniente de Tehuantepec, integraron la comisión de concierto el Dr. Adalberto Carriero, y Dr. Pardo, Félix Díaz tomó posesión el 22 de mayo, sin embargo era mal momento ya que su tío Porfirio había renunciado a la Presidencia de la República el 25 del mismo mes ante la presión del conflicto social del País, comprendió que por el parentesco se convertiría en un problema por lo que renunció a la gubernatura el 3 de junio de 1911.

Senador Suplente

En el año 1912, el Estado de Oaxaca, pasaba por una crisis política bastante aguda, las revueltas en contra del Presidente de la República Mexicana Francisco I. Madero se recrudecían, el Gobierno de D. Benito Juárez Maza estaba bastante frágil, el movimiento zapatista se extendía en la Mixteca Oaxaqueña, la muerte repentina de Juárez Maza (20 abril 1912) en Palacio de Gobierno, convulsionó aún más al Estado, los jefes políticos y los cargos administrativos cambiaban con mucha frecuencia.

En agosto 5 de ese mismo año, El Dr. Ramón Pardo fue electo Senador suplente con 25,750 votos junto con el Lic. Francisco Eustasio Vásquez con 13,203 votos, los Senadores propietarios fueron el Lic. Jesús Flores Magón con 43,063 votos, (hermano de Ricardo Flores Magón) quien fungía como Ministro de Gobernación en el gabinete de Francisco I. Madero, Lic. Esteban Maqueo Castellanos 24,510, el General Félix Díaz (sobrino de don Porfirio Díaz), con 21,757 votos y Lic. José Inés Dávila 2,495 votos, cabe aclarar que en esos tiempos las elecciones se realizaban por separado así, se elegía a los propietarios y en votación separada a los suplentes y no como ahora, que se elige al senador propietario y suplente a la misma vez.

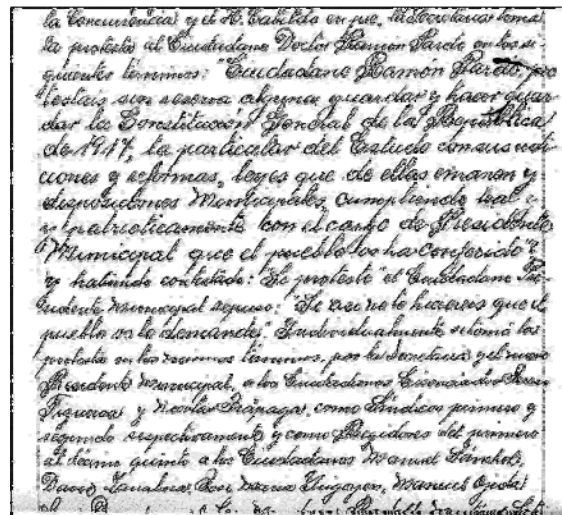
Gobernador sustituto

Manuel García Vigil se unió a la revolución en 1911, recibió de Madero el grado de Mayor de Artillería del Ejército Libertador, se separó de Madero al no cumplir este con el Plan de San Luís, exiliándose en Laredo Texas y ahí tomó a su cargo la dirección del periódico "El Progreso" por medio del cual atacó ferozmente al usurpador Victoriano Huerta, en 1914 renunció a la dirección del periódico para unirse a Venustiano Carranza, en 1918 fue diputado y dos años después lanzó su candidatura para gobernador del Estado de Oaxaca, resultando electo para el período 1920 – 1924; debido a sus salidas repetidas fuera del Estado el Dr. Ramón Pardo fue nombrado Gobernador Interino Constitucional en cuatro ocasiones, el primero del 16 al 31 de Marzo, segundo del 22 de agosto al 7 de septiembre, tercero del 21 de octubre al 30 de noviembre y cuarto del 10 al 24 de diciembre todos en el mismo año de 1921.

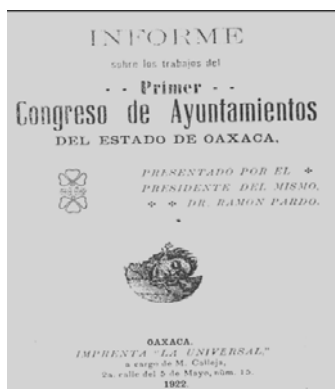
Taracena en sus apuntes inéditos de Oaxaca Histórico y Bibliográfico señala que en 1921 el Dr. Pardo como director del Instituto de Ciencias y Artes haciendo caso de la propuesta del Gobierno de García Vigil quien le pidió que expulsara a 17 alumnos del plantel por el solo hecho de ser estos miembros de la Acción Católica de la Juventud Oaxaqueña, extrañándole a este autor la actitud del maestro Pardo que no se compaginaba ni con su cultura ni con sus hasta entonces reconocida ecuanimidad.

El Dr. Ramón Pardo como Presidente Municipal Constitucional de la Ciudad de Oaxaca de Juárez.

En sesión solemne del día primero de enero de 1922 el presidente municipal de la ciudad de Oaxaca, saliente C. Ernesto Carpy, llevó a cabo la toma de protesta al ciudadano Doctor Ramón Pardo, se dirigió al Dr. Pardo en los siguientes términos " Ciudadano Ramón Pardo, protestáis sin reserva alguna guardar y hacer guardar la



Constitución General de la República de 1917, la particular del Estado con sus adiciones y reformas, leyes que de ellas emanen y disposiciones municipales, cumpliendo leal y patrióticamente con el cargo de Presidente Municipal que el pueblo os ha conferido?, habiendo contestado ¡¡ Sí Protesto!! de la misma forma fue tomada la protesta individualmente a los síndicos y regidores por parte del nuevo presidente municipal, en esta ceremonia estuvo presente el gobernador del Estado Lic. y Gral. Manuel García Vigil.



En el año de 1922, Realizó el primer congreso de Ayuntamientos del Estado de Oaxaca del primero al diez de septiembre invitando a los 570 municipios en la que asistieron 25 presidentes municipales y 105 representantes, el día 1º. Iniciaron los preparativos y el congreso fue llevado a cabo el día 5 a las 10 hrs., los objetivos fueron:

1.- Fortalecer la Institución Municipal

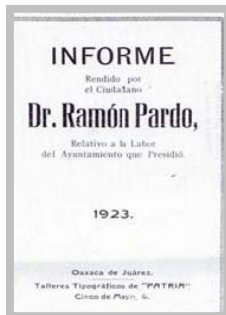
2º.- Determinar al municipio como unidad elemental administrativa y principio para desarrollar la organización del poder público.

3º.-Lograr la libertad Municipal, base fundamental de la libertad política.

Después de una amplia explicación de la historia de los municipios, desde el nombramiento por el conquistador al primer Ayuntamiento quienes se encontraban sujetos a la voluntad del poder absoluto del Rey, el indicaba quien y porque tiempo debería permanecer el representante del Ayuntamiento, no existía ninguna personalidad moral del Ayuntamiento no se contaba con una directriz ni económica ni administrativa ni política, por lo que no era posible desarrollar libertades municipales.

Se explicó también en alcance municipal en cada etapa histórica hasta la república democrática, en donde, los municipios se encargaban de la función electoral únicamente, los cambios existieron y tomaron las actividades que les correspondieron.

Terminó diciendo en su intervención de inauguración; *“Ningún fenómeno Sres. Ni en el orden social ni en el político, aparece milagrosamente en el seno de una sociedad: sino que es el resultado de antecedentes históricos que la engendran y lo determinan; es pues necesario organizar, es decir, preparar, formar el espíritu público que garantice la solidez de nuestras instituciones, crear las clases políticas que respondan de su equilibrio y hacer todo lo posible por alcanzar la libertad municipal, base y fundamento de la libertad política.....”*



Su actividad fructífera al frente de la presidencia municipal fue importante, su visión en bien de la población fue su interés, mejoraron el alumbrado público, las deterioradas calles, llevó a cabo la aplicación del reglamento de boticas por él instituido cuando fuera concejal en 1987, para ser atendidos por personas capacitadas en el ramo, cuidó e hizo de las finanzas municipales el uso adecuado, según se anotaron en su informe de actividades de su gestión

rendido en 1923, con datos muy importantes, ya que al recibir las arcas municipales, había en caja para finales de 1921, una existencia de \$3 043.14 y para 1923 se había logrado la cantidad de \$9,850.10, pare ser que lo único necesario es la honestidad, ya que además fue pagado las deudas de años anteriores, 1905 al 08 (\$11, 848.82), y 1919-1921 (\$1,497.52), total \$17 346.34, cubiertos en su totalidad por el Dr. Pardo, no realizó aumento en los impuestos y condonó algunas multas, según su informe bastante amplio.

Ingreso a la Masonería

1926, 8 DE SEPTIEMBRE

Se inicia en la Resp. Log. Simb. "Redención" no. 21 del Or. de Oaxaca de Juárez, Oax., fue autorizado su aum. 23 de octubre, todas sus ceremonias las efectuó en el mismo año 1926. Su vida masónica en Oaxaca abarca del 8 de septiembre de 1926 al 6 septiembre 1928. Desempeñó los cargos de primer vigilante y gran testigo. El 6 de septiembre de 1928 ocupa el cargo de gran maestro.

Diputado Federal.

En 1928 ya como diputado Federal, el Dr. Pardo se trasladó a la ciudad de México en donde continuó su labor docente impartiendo las cátedras de Anatomía, Fisiología e Higiene, Botánica y Zoología en escuelas secundarias; así como patología del Sistema Nervioso y Patología General

en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Trabajó además en el servicio Médico Legal y en el departamento del trabajo.

Presidente de la Asociación de ex – alumnos del Instituto Autónomo de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca.

En el año de 1928 Fundó la Asociación de Ex-Alumnos del Instituto Autónomo de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca, A.C., siendo electo como primer presidente.

[**Ir a contenido**](#)

Actividades Docentes:

Al regresar a Oaxaca, el Dr. Ramón Pardo se instaló en la Botica llamado “La Botica Nueva” en los bajos del Teatro Macedonio Alcalá*, ahí mismo ejerció su profesión y se incorporó a las actividades del INSTITUTO DE CIENCIAS DEL ESTADO (ICAE), impartiendo las cátedras de Anatomía Descriptiva, Anatomía topográfica, Lógica Doctrinas filosóficas, Literatura, Psicología y Moral.

El ICAEO en 1845 realizó sus primeras reformas dio paso a la libertad de conciencia, implantando nuevas materias y el retiro de las teológicas, en 1860 estableció la física experimental y la supresión de la metafísica y en el año 1885 los cambios efectuados estaban orientados a un cambio de cultura completa, al hacerse cargo de la dirección del ICAEO el Dr. Pardo continuó con las mismas materias pero en el año 1913 en un análisis realizado por él y de acuerdo con el tiempo de esos momentos consideró necesario unas reformas con el fin de adquirir los conocimientos en lo demostrable, de acuerdo entre los hechos y los fenómenos.

Al Dr. Pardo se le consideró como un hombre bueno y comprensivo, maestro enérgico y capaz, un gran médico, pensador profundo, literato y acucioso investigador a decir de los historiadores.



El 10 de Enero de 1825 fue promulgada la primera Constitución Política del Estado Libre de Oaxaca y por decreto del primer Congreso Constitucional el 26 de Agosto de 1927, fue creado el Instituto de Ciencias y Artes del Estado (ICAE), siendo Gobernador el Sr. José Ignacio Morales. Fue instalado provisionalmente en la casa N.8 de la calle de San Nicolás –hoy avenida Hidalgo-, el 8 de enero de 1927.

En 1942 el licenciado Ernesto Carpy Manzano director del ICAE adoptó el escudo de Armas de Monseñor Diego Felipe Gómez de Angulo, sexto obispo de Antequera (1745-1752), sustituido posteriormente el 27 de enero de 1955 al convertirse el Instituto en Universidad “Benito Juárez” de Oaxaca por decreto 131 de la XLII legislatura ocupando la rectoría el Dr. Federico Ortiz Armengol.



De 1908 a 1912 Don Ramón Pardo, fue director sustituto del Instituto de Ciencias y Artes del Estado (ICAE) hoy Universidad Autónoma “Benito Juárez “ de Oaxaca (UABJO), y del 3 de dic.1912 al 31 de mayo de 1916 fungió como director titular*. Posteriormente el 21 de febrero de 1921 fue designado como director provisional, haciéndose

cargo de la dirección como titular nuevamente el 27 de diciembre de 1921 al 31 de diciembre de 1928, anualmente rindió un informe por escrito de sus actividades como director del Instituto con las Lista de Honor de los alumnos que se distinguieron por su aplicación y constancia en el cumplimiento de sus deberes.

El Dr. Pardo escribió un documento con gran valor histórico sobre el ICAE titulado: **“Breve Estudio sobre la Evolución del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca”**, en él hace una crítica sobre la creación del ICAE ya que D. Justo Sierra había escrito en su libro “Juárez, su obra y su tiempo”, que un grupo de disidentes nacidos del mismo clero lograron la fundación del ICAE haciendo de él, para el Estado y para la República, la fuente del más puro liberalismo; El Dr. Pardo no lo creyó así, sino que el Clero se vio obligada a ceder al Gobierno para que a través del congreso creara el ICAE pues no podía renunciar a la supremacía que por años había ejercido en el Estado y sobre la Sociedad y procuraba adueñarse de la Instrucción, educando a la Juventud dentro del tradicionalismo que lograba sostener en la Ley, con la intolerancia religiosa. De esta manera el ICAE quedó bajo la protección del congreso y la Sociedad y por otro lado el Clero reglamentó la “Sociedad Amiga de los niños” bajo el patronato de “María Santísima de la Soledad” de esta forma escribió, el Dr. Pardo, nacieron 2 Instituciones contemporáneas 2 ramas del mismo tronco; pero modificadas una y otra, conforme a los intereses de la clase destinada a gobernarlas, como lo recalca en su escrito: *“Si insisto escribió; sobre este punto, es para desvanecer, en mi concepto, un error que desnaturaliza al Instituto, en su origen, haciéndolo aparecer como una creación fuera de su medio y de su tiempo”*. Aceptando la enseñanza en el idioma vulgar,

implantando el aprendizaje del inglés y del francés, asentando, en suma, las bases de la instrucción profesional, la Iglesia cultivaba la semilla del futuro, el Colegio funcionaba como medio de emancipación, pero sin espíritu preconcebido, como lo quiere el Sr. Dublán, sin disidencias ni rebeldías; sino porque el mismo clero, había incubado el germen que facilitaría la evolución y, sin creerlo quizá, daba alas al pensamiento que más tarde cambiara la orientación del colegio y la faz de la República. Este escrito del Dr. Pardo fue considerado originalmente para el Álbum histórico mexicano, escribió Ruiz Cervantes, ya que su contenido es muy extenso.

El Instituto tuvo un período teológico prolongado por espacio de veinte años, durante el que fue regido, sucesivamente, por los eclesiásticos; Fray Francisco Aparicio, Prior del Convento de Santo Domingo; D. Florencio Castillo y el obispo de Hippen d. Francisco García Cantarines, en cuyo período, aparece la Iglesia sosteniendo su preponderancia, como directora de la instrucción secundaria y profesional que la época imponía con incontrastable poder. Pero en este proceso de adaptación; El Instituto fue clausurado por el General Jesús Agustín Castro, por considerarlo según sus propias palabras, **“un semillero de inmundos reaccionarios”**, declarado Gobernador y Jefe de Operaciones del Ejército Constitucionalista del 3 de marzo de 1916 al 30 de marzo de 1917. Fecha en que el ICAE funcionó como escuela libre bajo una dirección de actuación y credo conservadores, al triunfo de Álvaro Obregón contra Venustiano Carranza el General Manuel García Vigil, asume la gubernatura el 15 de diciembre de 1920 y designa Director del ICAE el Dr. Pardo y hasta entonces se volvió a proporcionar remuneración al personal, durante su primer año como gobernador, tuvo que viajar a la capital del país con mucha frecuencia siendo el Dr. Pardo quien lo sustituye como gobernador Interino Constitucional.

En los años 1913, 14 y 15 el Dr. Pardo realizó varias reformas en la enseñanza del ICAE estableciendo carreras cortas incluyendo la participación a la enseñanza a la mujer y romper contra el destino de inferioridad que parecía dictado por una fatalidad incontrastable. Hace también remembranzas a los hombres ilustres que egresaron de esas aulas como: Benito Juárez García, Porfirio Díaz Mori, Ignacio Mejía, Manuel Ruiz, Matías Romero, Marcos Pérez, Félix Romero y

muchos más, algunos de los cuales llegaron a ser Presidente de la República, Senadores, Diputados Constituyentes, Gobernadores, Ministros, hombres de letras.

Para el año de 1916 cursaban en el Instituto 725 hombres y 134 mujeres, En una extensa reflexión que el Dr. Pardo hace sobre el momento en que atravesaba la Nación y los cambios revolucionarios y post-revolucionarios escribió: *"Dentro de los colegios y fuera de ellos, nuestro afán ha sido: ser, y la época nos enseña que el hombre no vale por lo que es, sino por lo que hace, y a la República le importa que los que hagan, sean los aptos, no los inútiles y los mediocres;..."* Refirió también, *"... el futuro de los pueblos, no depende de los genios, sino de sus hombres de convicciones profundas; enseñarles a tener el valor de sus opiniones y de sus creencias, no un modo de pensar para la propaganda y otro modo de pensar para el empleo, continuaba diciendo, además: "el problema de la república, es, ante todo, un problema de moralidad y ante él, debe borrarse el indiferentismo que muchos, muchas veces no es más que una de las formas, de la cobardía moral; los indecisos y los tímidos nada dejan tras de sí, mientras que los hombres fuertes, llevan como un reguero de luz, es preciso afrontar las responsabilidades con el corazón abierto, sin preparar la salida, sin miedo al fracaso, sin temor al sufrimiento; el dolor y el sufrimiento forman parte integrante de la vida y el fracaso y el dolor no matan, sino que educan".*

Finaliza su escrito con el siguiente mensaje. *"¿Pero, y nosotros? ¡ah! nosotros, respetables maestros o estimables contemporáneos, de no entender la misión que nos imponen los tiempos, no esperen de nuestras canas, el milagro de hacer renglones derechos con pautas chuecas; nosotros, para nosotros, somos el presente, es decir, la lucha; para ellos somos el pasado, es decir el germen de donde brotará la nueva floración de primavera. Es preciso oír el reclamo de la vida, renovarse, romper nuestras raíces, tener alas como la mariposa con que los griegos representaron su alma; afinar el sentimiento, renovar la razón, la energía que impulsa, la fe que alienta, con ellas, sostener el anhelo, la esperanza que, desde nuestro castillo anterior, salude al sol todos los días; sentir el optimismo de la vida, entender que no hemos concluido, que la juventud se conquista, paso a paso, a medida que vamos abandonando los errores del pasado aceptando los*

descubrimientos del presente y abriendo el espíritu a las verdades del porvenir; el conservatismo, para nosotros debe, llamarse, imposible; es preciso tener la verdadera significación tomar la vanguardia del camino, es nuestro papel, abrir el paso, y a su tiempo caer, abandonar la vida como el día que muere coronándose de estrellas".

Al Dr. Pardo le correspondió el tránsito de la fase Teológica a la Metafísica y su gran espíritu positivista lo llevó a engrandecer al Instituto de Ciencias y Artes del Estado, hoy Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca" que para el año 2007 cumplirá el 8 de enero, 180 años de su fundación.

En 1921 el 27 de Diciembre asume la titularidad de la dirección del Instituto de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca, cargo que concluyó el 31 de diciembre de 1928.

En el año de 1927 el Dr. Pardo se encargó de realizar las festividades de la conmemoración al Centenario de la fundación del Instituto, el día 6 fue realizado una velada con los ex alumnos del ICAEO que consistió en:

I.- L.V. Beethoven "Sinfonía Pastoral" Primer tiempo.- Banda del Estado.

II.- Trabajo Literario.- Lic. Federico Sodi.

III.- A.- Granados Kreisler.- Danza Española.

B. Fabián Rehfeld.- Danza española.- Violín y piano, señores Diego Innes y Rafael Márquez Toro.

IV.-Lic. Manuel Brioso y Candiani.- Las nuevas orientaciones para la constitución de la historia.

V.- A.- Gound "Fausto"

B.- Ortega "¿Sabes porque?" Orfeón Ortega

VI.- E. Grieg.- Peer Gynt, Suit. Banda del Estado.

VII.- Margarita.- Menestrello.- Trío violín, violoncello y piano.- Señores Raymundo y Octavio Manzano Trovamala y Lic. Rabel Márquez Toro.

VIII.- Pagaminilist.- "La campanela" Srita. Esther Canseco Antunez.

IX.- Versos.

X.- A.- Bernabé Alcalá "La Ultima Hora".- Danza.

B.- Rosas Salaegui "Alma" Vals dirigido por su autor.

C.- Cosme Velásquez "Siempre Pensando en Ti".- Danza.

D.- Macedonio Alcalá.- "Dios Nunca Muere".- Vals.- Agrupación musical Oaxaqueña.

El día 8 de enero de 1927 fue organizada la velada de acuerdo con el artículo 87 del reglamento, a los alumnos que se distinguieron por sus aplicaciones y constancias con las siguientes actividades:

Primera parte.

I.- A. Thomas.- Obertura Mignón.- Banda del estado.

II.- Informe del director del ICAEO.- Dr. Ramón Pardo.

III.- Lectura de la lista de Honor y distribución de premios.

Segunda Parte.

IV.- Jules Hartman.- Les echos de Marnes.- Banda del Estado.

V.- Guillermo Lazurriaga.- " El Calor".- Dr. Fernando Bustillos.

VI.- Ricardo Castro.- Reveuse.- Vals.- Oiano Srita. Lucia Villar.

VII.- Pucini E. Lucevan.- L'Estelle, Tosca.- Canto con acompañamiento de piano.- Sres. Samuel Mondragón y Carlos Cuartero.

VIII.- I. Albaniz "Asturias" piano Srita. Alicia Fagoaga.

IX.- Enrique González Martínez.- "La Parábola del Viento, del Mar y la Luna", Sr. Jesús Castillo.

X.- Cárlo Bhon.- "La Zíngana".- Baile clásico.- Niña Tila Shats.

XI.- List Rapsodia Num. 12.- Sra. Esther S. de Santiago.

El día 12 de enero del 1927 se organizó la siguiente velada.

I.- H. Berliuz.- El Carnaval Romano. Banda del Estado.

II.- Lectura del acta del jurado calificador.

III.- Declaración de la Reina nombrada por el representante del laureado Sr. Jorge Ferretis.

IV.- Desfile de la Reina y su corte de Honor.

V.- Lectura de la composición que obtuvo la Flor Natural.- El Poema de los Ojos, de las Manos y de las Bocas, del Sr. Jorge Ferretis.

VI.- Discurso del Mantenedor Lic. Julio Bustillos.

VII.- Tschaikowsky.- Eugenio Oriegini.- Banda del Estado.

VIII.- Desfile de la Reina y su corte.

IX.- Combate Floral.

X.- Lectura de la composición que obtuvo el accesit.- El Poema a las Manos del Sr. Manuel Ramírez Arriaga.

XI.- a).- Souvenir.- Franz Dalla.

b).- Mazurka.- E. Mlynarski.

c).- Liebarfrends Kreisier.- Violín y piano. Sres. Guillermo Rosas Solaegui y Lic. Rafael Márquez Toro.

XII.- Lectura de la composición que obtuvo el 2º. Premio.- Papel e importancia de los congresos estudiantiles del Sr. José Muro Méndez.

XIII.- Donizetti.- La Favorita.- Flautas y pianos.- Sres. Carlos García, Maximiliano Aguilar e Ing. Carlos Cuartero.

XIV.- Lectura de la composición que obtuvo el tercer premio “Juventud de las Américas” del Sr. Baltazar Drosundo.

XV.- L.V. Beethoven.- 3er. Concierto para piano. 1er.- tiempo.- Sra. Esther J. de Santiago.- Con acompañamiento

De 1931 a 1935 ocupó el cargo de Tesorero y Director de la Gaceta Médica Mexicana.

[Ir a contenido](#)

Escritos Filosóficos

En 1932 escribió sobre filosofía, una importante aportación para medicina, uno de ellos lo tituló:

“UN CAPITULO DE FILOSOFIA MEDICA. LA MAQUINA HOMBRE ANTE LA REFLEXIÓN FILOSÓFICA”, este trabajo fue presentado a la Academia Nacional de Medicina el día 23 de noviembre de 1932, hace alusión desde su punto de vista, sobre el conocimiento científico y la filosofía llevando esta reflexión, más allá de los límites trazados por el método científico. El título de este artículo lo justifica de la siguiente manera: *“En el organismo humano no intervienen otra materia ni otra energía que la energía y la materia universales, queda pues, ese organismo, en la parte que le corresponde, sometido al dominio de las leyes naturales y a las contingencias derivadas de la valorización de esas leyes. El funcionamiento orgánico comienza por un fenómeno químico y concluye por un fenómeno térmico; es pues, el organismo humano una máquina transformadora de energía.”*

Finalmente el Dr. Pardo termina con este comentario: *“ La presencia de la contradicción en el curso del progreso científico es digna de llamar la atención. El principio de Carnot aplicado a la máquina universo, la irreversibilidad de la máquina hombre, las ideas de Ostwald acerca de la energía; traen el finalismo y la cualidad a un campo del que han sido desalojados y en el que el determinismo y la noción de cantidad han dado tan excelente cosecha;...”*

Entre el acto químico y el acto térmico y como una fase de la transformación aparece el fenómeno vital; por lo tanto, las conclusiones filosóficas relativas a las ciencias fisicoquímicas, puede extenderse a él y con más intención, precisamente, por la aparición de ese fenómeno vital. De ahí el título de este estudio: La Máquina Hombre ante la Reflexión filosófica. Don Ramón Pardo nos demuestra en este trabajo su acuciosidad por transmitir sus conocimientos filosóficos de las máquinas y el organismo humano y del organismo humano como maquina. Hace alusión a grandes escritores, literatos y científicos de sus tiempos, así nos hace recordar el Principio de Carnot, Pensamientos de Kant, Bergson, Bichat (quien dijo que la vida es el conjunto de funciones que

resisten a la muerte), etc. En este escrito el Dr. Pardo nos deleita con sus conocimientos bastos y profundos en filosofía, su actitud determinista como lo dijera el Dr. Brioso Vasconcelos.

En 1933 el 29 de noviembre escribió: **“LA PENA DE MUERTE DESDE EL PUNTO DE VISTA MEDICO BIOLOGICO”**. La pena de muerte siempre ha sido analizada por juristas, sin tomar en cuenta el punto de vista médico, para el Dr. Pardo, la muerte fue considerado habitualmente como una consecuencia necesaria de la vida, no es inherente a la materia viva, la muerte solo es conocida en los organismos adelantados, aún así la muerte natural, no es cosa fácil de señalar.

Para el médico la muerte es la ruptura de un equilibrio basado en relaciones de estructura y de función, para el biólogo es un fenómeno de diferenciación celular que libra de ella, a la celdilla sexual y deja en sus dominios, a la celdilla somática.

La pena de muerte, es decir la muerte impuesta por mandato legal al individuo que delinque, interesa al jurista que discute el derecho de la sociedad para dar muerte a un ser humano; el moralista juzga la legitimidad de ese derecho y el sacerdote considera la relación entre el psíquico y lo material, estas 3 discurren sobre la eficacia de la pena, el filósofo ahonda las relaciones de ese derecho, de su legitimidad y su eficacia, sin embargo el médico dispone de otros datos, ya que estudia al individuo en su aspecto estático normal, patológico y dinámico, es decir la evolución de su personalidad, en las etapas de su desarrollo. En este artículo el Dr. Pardo comenta las relaciones fisicoquímicas del individuo, el mundo orgánico en los fenómenos de Bordet y Pfeiffer y el principio de Le Chatefier en la vida de las sociedades, la actividad dinámica del individuo en las sociedades dando la razón a Goethé Oken y Darwin. Menciona además, que la cultura y las creencias de la civilización han hecho que las sociedades conozcan la misericordia y el perdón, evidencia la ley biológica que no debe pasarse por alto. La pena de muerte –dijo-, *“no se relaciona a la lucha de una especie contra otra, sino a la del individuo contra el medio social y moral en la que vivimos, es el individuo que no se equilibra ante la sociedad y esta última no puede ser cambiada a las necesidades del delincuente ya que este debe adaptarse a la sociedad en que vive y es aquí en donde médico debería intervenir para abordar este problema ya que es la encargada*

de estudiarlas enfermedades del sistema nervioso y los trastornos somáticos”. Nuevamente menciona la necesidad de formar jueces especializados con conocimientos médicos para juzgar a los delincuentes desde el punto de vista médico como lo escribió en su artículo “El criterio médico en derecho penal”.

Refiere un ejemplo que aún se observa en la actualidad muere una infeliz mujer y no se aplica la pena de muerte al delincuente, sin embargo si dos infelices roban pan o ropa por una calamidad social, son fusilados como un castigo ejemplar.

El Dr. Pardo termina su artículo diciendo “...creo que sobre las quimeras de los moralistas y las elucubraciones de los juristas y de los filósofos; la pena de muerte debe figurar en las páginas de nuestro código penal, en los casos señalados por médicos entendidos en psicología, psiquiatría y por juristas especializados en derecho penal, es decir, con los conocimientos científicos necesarios para el efecto”.

1934 el 7 de noviembre escribió su artículo “**Importancia filosófica del fenómeno de Bordet y Pfeiffert**”. En su preámbulo dirigido a los científicos como a la sociedad sobre las actividades de los primeros, a la par de los descubrimientos, debe ir su explicación que los demás entiendan su importancia.

Refiriéndose a los fenómenos de Bordet y y Pfeiffert escribió “. . . he querido poner de manifiesto una relación que abarca hechos del dominio de las cosas y del mundo de la vida ya que se realizan en la función vital tanto como en la función física, donde la subordinación de una y otra a un principio superior, cuya existencia contribuye al desarrollo de una filosofía monista, en consonancia con la interpretación físico-química de la vida”.

En este trabajo realizó un análisis de los últimos descubrimientos de su época las consecuencias, utilidades e importancia de ellos.

Entre otros experimentos y descubrimientos se detiene a comentar las observaciones Habderhalden en la Universidad de Halle, él inyectó sacarosa en la sangre de un perro y observó que en respuesta, el suero de la sangre del perro adquirió la propiedad de invertirla sacarosa, concluyendo que en condiciones normales el suero del perro no descompuso la albúmina pero sí cuando se inyectaba subcutáneo ó intraperitoneal la albúmina al perro, ya que en este caso, el suero del perro tenía la propiedad de descomponer a la albúmina en sus elementos; en el primero y el segundo experimento sangre salvó el santuario celular del contacto con una sustancia extraña. Ante estos hechos, Habderhanden creyó que en la sangre, se habían desarrollado fermentos, llamándoles fermentos de protección. Señala también a Pfeiffert experimentando con el vidrio colérico y Bordet con glóbulos rojos en especies distintos pusieron de manifiesto la existencia de una causa perturbadora del equilibrio en un sistema, es seguido en éste sistema, de una reacción que la nulifica o tiende a nulificarla. La reacción contraria a la modificación creían que era debido a una elasticidad ó a un fenómeno de defensa orgánica, pero en lo que si se aseguraba era que en el fondo tenía una resultante: la conservación del equilibrio individual. Sin embargo, pone en duda la especificidad, y ésta lo explicó, como una relación de causa-efecto, así un efecto A, tiene una causa B, C, D, hace una referencia de Tzank, quien dijo, que la especificidad es la correspondencia tan absoluta de dos fenómenos que al reconocimiento de uno permite suponer la existencia del otro, la especificidad entonces, denota circunscripción. Finalmente hace una mención de la filosofía Védica, diciendo *"El presente casi no existe por- que el pasado apenas acaba cuando ya el porvenir ha comenzado. . . seres y cosas se disgregan y cambian en el seno del abismo insondable, solo la Ley es una, inmutable, eterna: así como hace más del mil años y sobre un monte lo oyeron unos cuantos pescadores"*.

1937, 30 de abril, presentó su trabajo reglamentario para la Academia Nacional de Medicina **"Contribución Filosófica de la Endocrinología."** En aquel tiempo la ciencia, empezaba a cobrar importancia, examinaba los hechos, los comparaba, los razonaba y bajo el campo de la investigación lo magnificaba, por otro lado, la filosofía continuaba queriendo conservar su

presencia, encargándose de la observación de los hechos, los filósofos tenían gran presencia al tratar diversos temas eran universales, la ciencia empezó a destruir algunas afirmaciones, en algún momento algunos filósofos se resistieron a creer en la ciencia, también las creencias eran politeístas y se volvió monoteísta por lo que la filosofía tuvo que adaptarse a los cambios sin contradicciones.

El Dr. Pardo decía: “Si en la apreciación de las distintas partes del mundo, la ciencia es la realidad; en el campo de la filosofía, la ciencia es un sendero, el más firme y más seguro; en un sentido o en otro la filosofía se hace monista; en todos los sentidos la ciencia simplifica sus principios y tiende a la generalización, de ahí el acercamiento; la psicología, por ejemplo, se aleja del método de introspección usado por los antiguos y los modernos metafísicos y se hace experimental al contacto de la física de la química y de la fisiología, entre otras disciplinas...” su reflexión termina considerando a la ciencia, filosofía, creencias en uno solo, en la unidad.

El Dr. Pardo hace referencia a su reflexión sobre los fenómenos de Bordet y Pfeiffer en relación a la filosofía monista, y al estudio de las glándulas endocrinas, considerando a estas como fenómenos de una unidad, estudiando ambos el humorismo.

También toma en consideración lo que él llama ciencias a la concepción mecánica, a la biológica y a la Sociología, en relación a la explicación de los problemas referentes al origen de la existencia de la vida y el pensamiento.

Realizó un análisis de la mecánica y la filosofía al igual que a la biología en donde se asienta una fuerza vital como base de la concepción biológica y también frontera de lo desconocido y la intervención de la filosofía que se extiende a la totalidad de la existencia universal.

Recurre a la importancia de las glándulas endocrinas y las características individuales que éstas toman, y transcribe su escrito anterior sobre “Un nuevo aspecto del Médico en los servicios militar y social”, sobre los personajes catabólicos y anabólicos.

Realizó un análisis en relación a Descartes al considerar a la materia y la mente como heterogéneas escribiendo: *“el error de Descartes fue creer en la realidad de estas abstracciones y considerar la materia y la mente como heterogéneas, como dos cosas diferentes. Este dualismo mucho sobre la historia entera de nuestro conocimiento del hombre. Por él se ha engendrado el falso problema de las relaciones entre el alma y el cuerpo”*.

Al referirse a la ciencia, dice: *“tratándose de la ciencia de la individualidad de base endocrinológica hay que prescindir del concepto dual del hombre, tenerlo en cuenta sería ponerse obstáculos que no podrían allanar ni la armonía preestablecida de Leibnitz ni la doble modalidad de acción imaginada por Chauffard; aquí se trata de una función en relación con una estructura, o mejor dicho, de una modalidad de estructura expresada por una modalidad correlativa de función”*.

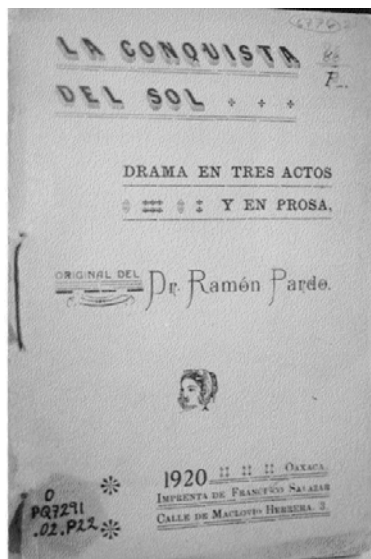
Termina ahí su contribución de los estudios endocrinológicos a la teoría físico-química de la vida y a la concepción mecánica del mundo. Apoya una teoría, sin decidir controversia alguna, considerándolo como una hipótesis verificable.

[Ir a contenido](#)

ACTIVIDADES LITERARIAS.

Sus dotes de literato del Dr. Pardo se manifestó con su obra teatral puesto en escena en el Teatro "Jesús Carranza" llamado así en la presentación de la obra y recobró su nombre original de "Luís Mier y Terán" hoy conocido como "Macedonio Alcalá".

El texto de la obra dice así:



La Conquista del Sol

Drama en tres actos y en prosa, original del Dr. Ramón Pardo.

Estrenado por la compañía de Comedia Selecta "Ricardo Mutio" la noche del martes 17 de febrero de 1920, en el teatro Jesús Carranza de Oaxaca y en Beneficio del Primer Actor Ricardo Mutio, con el siguiente Reparto.

Eulalia - - - - - Socorro Astol

Sor Ángeles, Superiora de las Josefinas del Hospital de san Vicente - - - - - Mariana Rivero.

Sor Encarnación, Madre Josefina del mismo - - - - - Teresa Galza.

Juana, Novicia - - - - - Aurora Campuzano

Lic. Beltrán, Director del Hospital de S. Vicente - - - - - Ricardo Mondragón.

Juan Montañón - - - - - José Luís Tapia.

Antonio, Secretario del Juzgado - - - - - José Esccanero.

Luna, Escribiente - - - - - Pedro Nava.

Un Portero - - - - - José S. Ramírez.

Novicias, Enfermeras.

Acción: En Oaxaca.

Época: Año 1916

Durante el período de la Ley Marcial

*Al levantarse el telón queda cubriendo la escena otro telón en blanco con la inscripción siguiente,
en caracteres bien visibles.*

“A las santas vírgenes del pecado”

“A los hijos del dolor y de la carne”

“A los encadenados de la fe y de la esperanza. . . “

RAMÓN PARDO

Después de una pausa se levanta este segundo telón.

Acto Primero

El foro representa a la sala de consultas del Hospital de San Vicente. Puestas al fondo y laterales.

*A la derecha: estante para instrumentos de cirugía. Cerca una mesa junto a la cual comienza la
acción. A la Izquierda estante con libros. Sobre una silla un Jacques. Mobiliario modesto.*

ESCENA PRIMERA

LA SUPERIORA SOR ANGELES Y LA NOV. JUANA.

***Al levantarse el telón Sor Ángeles en traje de Josefina de pié a la derecha de la mesa, poniendo en ella
algunos instrumentos de cirugía que ha tomado del estante. Tras de breves instantes entra la novicia
Juana, trayendo unos mandiles y unas bandejas.***

Nov. Madre, Sor Luz y Sor Encarnación están con el Dr. En la visita.

Dr. prefiere que Ud. disponga lo necesario para la operación.

Sup. Así lo había pensado, pero las necesidades del servicio hacen que quiera uno estar en todas partes, ¿Los mandiles que trae son para los Dres. que vienen a ayudar?

Nov. Sí Madre, a ver si le parecen.

Sup. (Toma los mandiles) Están bien. Póngalos ahí para llevarlos.

(señala una silla) (Le toma las bandejas) Estas bandejas no son a propósito, tenga limpias las de cristal.

Nov. Las había llevado a la sala de operaciones ¿voy a traerlas?

Sup. No, allá están bien, pero digo que, para el caso, estas nos sirven... Aunque sí podemos utilizarlas para la curación. Vaya poniendo aquí los bisturís y las pinzas, (va al estante).

Nov. Las agujas, Madre.

Sup. Aquí están, téngalas, y las sedas, las tijeras, la mascarilla para el éter. (Va tomando esto del estante para darle a la novicia.)

Nov. Las gasas y los algodones están para agotarse, revisando ayer los almacenes como lo ordenó su reverencia, pude notar lo que le digo. Creo que para el quehacer que está teniendo el Hospital, apenas alcanzarán para un mes.

Sup. Tendremos que recurrir a lo que se hace en estos casos: hervir lienzo delgado... Y ya veremos. Con la ayuda de Dios y las disposiciones del Dr. haremos mucho.

Nov. Creo que todo está listo.

Sup. Sí, después volveremos a revisar por allá dentro a fin de que

nada falte. El Dr. aún no viene. (Avanza al primer término).

Nov. Habrá tenido algo extraordinario en la visita.

Sup. No, nada extraordinario. Algún examen más detenido.

Imposible que deje nada para mañana.

Nov. El Dr. Madre, jamás pasa de sus salas, es muy serio.

Sup. No, pero Ud. debe saber que por nuestra regla, está prohibido a toda persona extraña, penetrar en nuestras habitaciones.

Nov. Lo sé. Pero el Dr. ¿es para nosotros un extraño?.

Sup. Si lo es, para todo lo que no sea el cuidado y la atención de los enfermos. En esto hay una línea en la que nuestras vidas se confunden, unidas por la misericordia de Dios.

Nov. Aquí viene todo el mundo, entra unos y salen otros y ya ni nosotras mismas nos conocemos, Antes no era así.

Sup. Es cierto, antes no era igual, había menos trabajo: pero aquí siempre vienen unos mismos: los que sufren. Nuestra casa es un lugar de refugio, allá fuera: la envidia, el encono, la tea enrojecida de la discordia, envenenando el aire, inyectando los ojos, prendiendo en los semblantes gestos de indignación y de cólera y dejando, en las ciudades y en los campos, la huella sangrienta del fratricidio; aquí dentro, el despojo, los cuerpos fatigados, los ojos tristes mirando al cielo y quizás, también, los corazones arrepentidos, unidos por el dolor, abiertos hasta las puertas del infinito y dulcificados por el consuelo, al calor de nuestras manos y bajo el ala blanca de nuestras cofias.

Nov. Yo vi a aquel paralítico, Madre ese capitán que dijo al Dr. tenía
roto el espinazo por una bala: lo vi llorando cuando Sor
Encarnación le pasó el vaso de agua. . . Y le dijo: Madrecita.
¡Pobre. . .! Y, si viera, le besó las manos al Dr. ¡Como me
enterneció antes de morir!. . .

Sup. Sí, todo eso marca un sufrimiento. . . muchos sufrimientos. . .
Con él agonizaban todos los recuerdos y morían, tal vez,
muchas esperanzas. . . Si pudiéramos leer en cada una de
esas almas desconocidas, hermana, y mirar de cerca el
hervidero de su vida. . . el deseo que levanta y el tropiezo que
hunde, el sentimiento que empuja y el desengaño que mata. . .
los estremecimientos de las pasiones, en lucha formidable ante
la muerte. . . ¡Oh!. . . en que torbellino se confunden las
revelaciones del aire y las fosforescencias del abismo. Allí se
destaca como fragmento de sombra, el castillo del ensueño,
levantado por la quimera y hecho pedazos por la piqueta
demoledora del destino. . . Y en medio de esa desolación, dentro
de esa inmensa ruina, se agita el ser, con sus anhelos y sus
angustias; cayendo y levantando; retratado en la frente, él ansia
del mañana y llevando en la conciencia, el paso del presente, la
trasgresión, del mandamiento que dijo: "No matarás". . . Y así
va ese polvo animado por la fe, atraído por la esperanza y
recogido por la caridad, como si en estas tres palabras se
amasara la vida y el ellas se juntaran el misterio de las almas y

*el secreto de las tumbas. . . Y con una de esas tres reinas
caminamos nosotros, a la orilla del camino, recogiendo
despojos, enterrando miserias, sintiendo los suspiros de las hijas
abandonadas y las madres tristes. . . Y a veces nos parece,
como que pasa volando un ángel y que allá desde muy lejos nos
mira Dios. . .*

*Nov. ¡Ay! ¡Madre! Pero cuando se mueren. . . A mí me da mucho
miedo velar a los muertos. La otra noche. . . (Con miedo). Allí, en
la Capilla. . . Me tocó llegar a las once. . . Las velas daban una
luz muy triste y desde el suelo iban hasta las paredes sombras
temblorosas. Me hiqué asustada, se aspiraba en el aire un olor
mezclado de cera y de incienso, de cuando en cuando, se oía,
levemente, sobre el pavimento, el ruidito seco de las flores
marchitas cayendo de los floreros. . . Comencé a rezar y luego,
por el altar de las ánimas, se aparecieron dos chispitas muy
juntas, como dos gotas de una luz verdosa. . . se apagaban y
volvían a brillar. . . Y al otro día, cuando lo estaba platicando, en
el corredor, dijo el Dr. que me estaría mirando el Diablo!. . .*

*Sup. Cosas del Dr. . . . ¿qué caso le hace?. . . Sus pecados. . . son
sus pecados. . .*

Nov. No Madre. . . El gato. . . El gato de Sor Luz que se fue a trepar,

*ni vimos cuando entró (en esos momentos se oye en el fondo y fuera de la escena, una campanita
anunciando que pasa el viático). (Por la puerta del fondo se ve pasar al sacerdote revestido, varias personas van,
delante de él, regando flores a su paso y llevando velas escondidas, otras siguen por detrás de él llevando
también velas. Y en sus lugares respectivos, un acólito tocando la campanita y el otro y el otro con el*

agua bendita. En la escena la Madre y la novicia se arrodillan mirando para el fondo, cruzan las manos sobre el pecho, se santiguan y se paran al acabar de pasar el cortejo).

Nov. Es el viático para el herido que trajeron ayer. Nuestro Capellán
quiso que se dispusiera y el Dr. ordenó que estuviera tomando
trocitos de hielo.

Sup. Tienes una herida penetrante en el vientre. Parece que es de los
que dejaron los otros al emprender la fuga.

Nov. Sí, y anoche estuvo aquí el papá del Dr. Ya ve que de repente
se aparece haciendo mil preguntas.

Sup. Es que el Sr. Lic. Desempeña un puesto en los tribunales
militares.

Nov. Dicen que anda acusando a todo el mundo y queriendo que
maten a todos.

Sup. El otro día le oí decir que él es el defensor de la sociedad.

Nov. Si será más, el bien trastornador. Lo hubiera visto anoche
andaba con unos papeles subiendo y bajando, el empeño que
tenía con el Dr., con las madres y hasta con las novicias;
porque se le metió en la cabeza que, el herido ha de sanar de
donde diere, porque no debe morir en su cama, santamente,
sino en la calle, para hacer un ejemplar. A, qué Sr. Si parece
que tiene una olla de grillos en la cabeza.

Sup. Calle hija.

Nov. Cualquiera diría que se ha hecho cargo de que él es la
Revolución.

Sup. Entonces. . . .

Nov. Sanar a un hombre para que lo puedan matar en la calle, se me
figura que es complicarnos en algo malo. Sise lo pregunta UD.,
al Señor Canónigo, le dirá que tengo razón.

Sup. Vaya. . . será lo que más convenga. Entretanto vamos llevándonos todo para dejar al Dr. el campo
libre (Recogen mandiles, bandejas y entretanto la novicia va diciendo).

Nov. Medite Madre, medite cómo puede resolver. La vida, dijo el Dr.
la otra mañana a un enfermo, está llena de luces y de flores;
salga Ud, siéntese junto a aquel rosal, es preciso que sienta
Ud. la alegría de vivir (Han llegado a la puerta del fondo) (En ese
momento se encuentra con el Dr. y la madre Encarnación que entran)
(La novicia deja libre el paso).

Sup. (A la novicia echándole sobre los hombros los mandiles) Lleve todo
para allá, (mutis la novicia).

ESCENA SEGUNDA

Dichos Sor Encarnación y el Dr. que viste mandiles con las mangas arremangadas hasta el codo.

Sup. Tan pronto como la campana anunció la llegada de Ud. me
dispuse para saludarlo; pero al salir me dieron su recado a fin
de que viniera a disponer lo necesario para la operación.

Doc. Sí, Madre, comprendí que su presencia era aquí más
necesaria. Sor Encarnación me acompañó en la visita. (Las
madres lo ayudan a quitarse el mandil).

Sup. A ver Dr.

Enc. Permítame Dr.

Doc. Mil gracias, tan amables como siempre.

Sup. Qué amable Dr.

Enc. Los Dres. Avisaron que estarían puntuales para la operación.

Doc. Sí, siempre intervendremos. Es imposible ver con indiferencia tantas cosas. Si todo se redujera a simples curaciones, saldríamos en unos casos bien y en otros mal y siempre con mejor práctica. Pero las circunstancias se ruedan en ocasiones, de tal manera que, tras la ocupación diaria; se transparentan problemas que embargan al ánimo, si estos enfermos nos llegaran en mejores condiciones, la economía de vidas ganaría el cincuenta por ciento.

Sup. Tal vez la deficiencia en los puestos de socorro. . .

Doc. Qué puesto de socorro, Madre; cuantas veces aquí, no hay más puestos de socorro que la fresca margen de un arroyo o la sombra misericordiosa de cualquier árbol. . . Infelices. . . después de la fatiga, la tensión nerviosa, exasperada por la lucha; la bala despiadada perforando los cráneos, o la bayoneta desgarrando las entrañas. . . Y luego, los cuerpos sudorosos sobre el rescoldo de la tierra: el Sol tostando las heridas, coagulando la sangre y la sed. . . la sed devoradora, inextinguible.

Enc. Y así viene la agonía.

Sup. Y así los sorprende la muerte.

Doc. Sí. . . La agonía dolorosa en la vasta soledad del campo, la noche desplegada serena y grandiosa, sobre la angustia inmensa; la noche con sus astros, como ojos abiertos, mirando la profanación de la carne, la desaparición paulatina del Ser junto a la Marcha imperturbable de las cosas. Es necesario trabajar, trabajar con fe, despertar la vida cuando amenaza extinguirse dentro de esos organismos vacilantes (Queda pensativo).

Sup. Desgraciadamente, algunos como el operado de hoy, prestan pocas esperanzas.

Enc. Deben sentirse muy aislado. . .

Sup. Y se siente, en efecto, aunque; herido como los demás, sabe que es un prisionero.

Doc. (Saliendo de su ensimismamiento) Sí. . . un herido para quien la vida, salvados los umbrales de esta casa, solo abre ante su paso, un derrotero de espinas; un prisionero a quien sus heridas proporcionarían una muerte prematura, pero humana, lejos del hogar, distante del amor, pero suavizado por la solicitud y dulcificada por esas palabras buenas, salidas de vuestros labios, que despiertan esperanzas y levantan pensamientos que vuelan hacia los cielos, como parvada de palomas blancas. Pero dejemos esos cuadros a los que yo no puedo acostumbrarme y que, tarde o temprano, tendrán que cambiarse por otros menos dramáticos. . . ¿No han venido a

buscarme? . .

Enc. Sí Dr. pero no dejaron recado alguno.

*Sup. A la consulta han venido varias personas. No se sí se habrán
ido, (yendo a asomarse a la puerta de la derecha) Cabalmente ahí
está un Sr. Que ha venido otras veces.*

Enc. ¿Le decimos que pase?.

Doc. Ya pasará Madre. . . Pueden avisarle al salir.

Sup. Bueno, Dr. con el permiso de Ud.

Enc. Con permiso Dr.

Doc. Hasta la vista madrecitas. (Salen las madres).

(El Dr. se dirige a un estante, toma un libro de los que hay allí y vuelve con él a un asiento del primer término; se sienta; lo hojea y pasados unos segundos lee)

*Doc. En las grandes guerras europeas, hasta mediados del siglo
diez y nueve, las enfermedades causaban en las tropas, seis
veces más muertes que los combates. El perfeccionamiento en
los servicios sanitarios, hizo que, posteriormente, las
enfermedades disminuyeran hasta el punto de ocasionar,
únicamente, el doble de muertes que los combates. El gran
triunfo del ejército Japonés, en su guerra contra los rusos,
consistió en que sus servicios sanitarios, lograron invertir la
proporción al grado de que, las balas, (Separando la vista del libro
y reflexionando). Pero ese ejercito llevaba 1547 médicos pagados
por el gobierno, a parte de los enviados por la Cruz Roja del
Imperio del Sol naciente, y un personal auxiliar de más de*

44,000 hombres entre enfermeras, farmacéuticos y profesores especialistas, (Volviendo a leer). En la guerra de los Balcanes la Cruz Roja Otomana logró que, en el ejército Turco, la mortalidad de las heridas penetrantes de vientre, atendidos en el Hospital de Salónica, sanaron todos. (Separando otra vez la vista del libro y reflexionando). Pero allá el servicio sanitario de la Media Luna, estableció puestos de vanguardia que, para los heridos, desempeñaron el papel de oficinas de empaque y seguidos de otros puestos que eran verdaderas oficinas de Expedición. . . (Cerrando el libro y dando unos pasos por la escena)..

Aquí. . . Vaya Ud. . . . a empaquetar heridos como si fueran fardos. . . Nosotros no somos tan prácticos. . . . Aquí somos hombres de ideales (Con intención). Y. . . tratándose de economizar vidas. . . nosotros nos reímos de los Turcos y de los Japoneses; del Sol y de la Luna. . . Psh (ademán de desprecio, tirando el libro sobre la mesa).

ESCENA CUARTA

(Entra Juan Montaña, viste saco, sombrero fieltro y zapatos sin embolar)

Juan. (Apareciendo) ¿Se puede Dr.?

Doc. ¡Ah!. . . D. Juan ¿Qué dice el hermano?..

Juan. Ya bien Dr. quería echarse a la calle desde temprano; pero no quise que lo hiciera sin conocer la disposición de Ud. Fueron por él algunos compañeros.

Doc. Parece que al él, le preocupan los compañeros más que la propia persona. Desde que lo vi la última vez, era su preocupación.

Juan. ¿Y podría salir en la tarde?.

Doc. (Distráído). Sí, sí, que salga. . . En estos tiempos, en que la fiebre se apodera de los cerebros, sin entrar en reposo un solo instante. . . Es natural.

Juan. Pero si va a perjudicarse. . .

Doc. Perjudicarse, precisamente, no. Pero no hay que olvidar que las excitaciones demasiado intensas, pueden tener consecuencias, sobre todo, si impresionan a personas debilitadas por la enfermedad. Esas reuniones arden; cualquiera diría que las anima un espíritu que palpitara en los aires, y reuniera los pensamientos de todos, en una sola idea que es rugido de cólera, amenaza, obsesión, promesa. . .

Juan. Y que es también esperanza. . .

(Movimiento del Dr.)

Juan. Si, Sr. Si Ud. como los esclavizados del oro, sintiera sobre el pecho la opresión angustiosa de la vida. . . Entonces. . . Ah. . . ¡Entonces Ud. comprendería lo que agita a ese espíritu que prende, en los cerebros, obsesiones de sangre y en las almas regueros de esperanza.

Doc. Sangre. . . ¿Para qué derramarla?. . Oh . . . No. . . La sangre es la corriente en que palpita la esencia de cosas y en que vibran las

*fuerzas de la vida; para dar, en secreto, amor al alma y al cerebro
ideas ¿Para qué derramarla? ¿Por qué ese sacrilegio que pone un
grito de dolor en cada arteria y un gemido de angustia en cada
pecho...?*

*Juan. Ah. . Dr. Ud sueña, sueña con esas cosas que su mente,
juegan con el espíritu y lo llevan tan alto, que no puede mirar
la caravana que va por desierto, sin que, en su triste ruta, se
abra la flor, ni cante la alegría. . . Qué sabe de la vida el que
solo ha vivido entre libros y monjas. . .?*

*Doc. Qué sé yo de la vida? Qué he aprendido entre monjas. . .? He
visto, en el despojo de la carne, la nada de ese abismo en que
no cabe el pensamiento humano, y he visto lo que valen esos
empeños, esas furias supremas; ideales y palabras, cuando, al
llegar a la muerte, solo encuentra un gemido y una lágrima. La
vida es el destino. . .es murmullo en las aguas, es aroma en la
flor, luz en las estrellas; es frescura en las brisas, y en las
almas amor. . Eso es la vida.*

Juan. Y miserias y vicios. . .

*Doc. Y su grano de luz porque es estrella. . .La
existencia es así luces y sombras . . . y hay que vivirla,
plenamente, toda hasta empaparse el corazón con ella. . .
Que quieres, que pretendes. . .? Quieres acaso mutilar la
vida. . .?*

Juan. No Dr. No quiero nada de eso. . Yo no tengo, en las manos, la

fuerza que desvía el torrente fatal. Ah Dr. . . . Yo no tengo la fe
que taladra las montañas, que seca los cerebros y amordaza
las almas. . .

Doc. Entonces. . .

Juan. Yo quiero en el mañana, en el mañana, la vida plena, esa, la
que debe llegar hasta nosotros, con las alas abiertas y los ojos
anegados en luz. Quiero tener mi nido como el ave o, si
queréis mejor, mi cueva como el lobo. . . Yo no tengo nada,
nunca he tenido nada. . . Solo ella, la pobre vieja, que enfermó
de trabajo y murió de miseria . . Se acuerda Ud. Dr.? Esa
llanura inmensa como un campo sin fin. . . las tenues
claridades de los cielos, perdiéndose en las vagas lejanías de
de un horizonte oscuro. . y, en aquella soledad, Ud. y yo, solos,
almas en pena que por los precipicios de la noche, iban a los
abismos de la muerte (Impresión del Dr.) Qué opresión y que
angustia!. . . Quería que atravesara mi garganta, que bañara
mi sangre, todo el aire del campo. . . Quería ver. . . quería oír,
como si de la soledad, pudiera brotar algo que rompiera el
silencio y sacudiera el ansia de mi alma en tensión. . . Poco a
poco, absorbo. . . fuera de mí mismo. . . vi la sombra
condensarse en una silueta negra, más negra que la noche. . .
unas alas plegadas y luego. . . unas manos abiertas, estiradas
y . . . como un fuego fatuo, su cara. . . su cara amarillenta
deshaciéndose en la oscuridad. . . (El Dr. escucha impresionado).

y después, casi en mi oído. . . el nombre de mi madre. . . .
(Sollozos). . . Las palabras de Ud. disiparon mi aturdimiento,
evaporaron la visión. . . no quedó más que la frase
consoladora. . . el acento que aviva la esperanza. . . la gran
calma nocturna, y enfrente de mis ojos. . . siete estrellas
que parecían caer del firmamento como si fueran lágrimas de
luz. . . (Se cubre la cara con las manos).

Doc. Pobre Juan. . .

Juan. Después. . . .la muerte. . . la visión hecha realidad. . . y
luego ud. se acuerda. . . Qué tenía aquel baúl?. . . ahorros
de mi hermano..? No. Nada. . .el préstamo. . . la tienda de
raya devorando el trabajo. Oh!

(Se oyen pasos precipitados fuera de la escena, entra el Lic. Beltrán con unos papeles en la mano. Es hombre nervioso y atacado de un tic del lado izquierdo de la cara que el artista recordará cuando en la escena, lo requiera la exaltación nerviosa. Viene seguido de la Madre Superiora y del secretario que queda en segundo término.)

ESCENA QUINTA

Dichos, el Lic. Beltrán y el secretario Antonio.

Lic. (Entrando) Por Aquí, por aquí tal vez se hayan quedado.

Sup. (Entrando) (Al Lic.) Está el Dr.

Juan. (Al Dr.) Su papá.

Doc. Puedes pasar.

Lic. (Al Dr.) Estabas ocupado? (A Juan) Amigo como va ese negocio?

Juan. Estamos trabajando (Apretón de manos.)

Lic. (Se dirige hacia la mesa hablando con la Madre.) Aquí no veo nada.

Sup. No, si entiendo, como lo decía, que esos papeles no se quedaron aquí, (Buscando sobre la mesa.)

Doc. Que buscabas?

Sup. Los papeles del herido. . . .

Lic. (Interrumpiendo.) De ese preso. . . Los que tenía en la bolsa.

Doc. Oí, en un momento, que se los llevabas los que lo trajeron.

Lic. No, si la gente útil, anda por las nubes (Poniendo los papeles que trae, sobre la mesa y hojeándolos como para buscar.) Todo se paraliza (Enderezándose y en voz alta.) Antonio- - ¡Ant . . . ! (Ve al secretario que avanza precipitadamente al llamar también el Dr. (Juan se voltea mirando al fondo.)

Sup. (Al oírlo.) Jesús. . . ¡!

Sec. (Llegando a la escena.) Señor. . . ¡!

Lic. (Dirigiéndose a él, violento.) A ver, hombre, esos papeles aquí estaban . . . se los llevarían al despacho. . . traérmelos luego. . (El secretario se vuelve para cumplir la orden.) Además. . (Regresa el secretario.) La otra parte del proyecto. . la carta del secretario general. . . Las noticias referentes a las cajas municipales libres y el extracto, que mandé hacer, sobre la organización del seguro obligatorio. . .

Sec. Lo del seguro y la correspondencia del secretario están en el despacho; las noticias de las cajas ahí las tiene Ud.

Lic. Sí, sí; pero deben estar juntas. . . yo necesito tener todo para

coordinar, para consultar. Hay que convencer, pero con los documentos a la vista.

Sec. Voy a traerlos (Sale).

Lic. (Hojeando los papeles encuentra algo, toma el papel y dice.) Ah . . . !
He aquí lo más importante para la sesión (A voces) Antonio. . . ¡!
(gritando se dirige a la puerta y la Superiora sale de prisa diciendo.)
Voy a llamarlo.

Lic. Pronto.

Sec. (Entrando con precipitación.) Llaman. . . ?

Juan Aquí hace falta.

Doc. Sí. . . .

Lic. (Al secretario.) Aquí tengo lo principal: El resumen comparativo de las notas. No se entretengan en buscar lo demás; solo los papeles de ese (Señalando en dirección del fondo.) y regrese luego con ellos (El secretario se dirige a la puerta de salida) Aquí espero. (sale el secretario) Nada, nada; digan lo que quieran [Enarbolando el papel que encontró y que ha conservado en la mano.] El sistema de subvenciones nada vale junto a lo que puede la iniciativa individual; 12,000 francos. . . ¡figúrense uds! 12,000 francos. . . Eso da la medida del gran progreso [Con ironía] de los cantones suizos . . . Ah . . . ! Sí señor. . . . porque yo he hecho llegar aquí, las noticias de los principales centros de experimentación. . . Y que vale eso? Que vale el apoyo oficial? . . . Saben uds. Lo que han podido tener los obreros,

desligados de la muleta oficial, en Alemania y en Inglaterra,
para la organización social del seguro? Dos millones en la
primera y dos millones y medio en la segunda. . . Así se
trabaja. . .! En día en yo logre, completamente, la reunión del
elemento trabajador. . . . [Pausa] [Como pensando en alta voz] Oh!
Yo. . .! [Saliendo de la reflexión] [Dirigiéndose a Juan.] Bueno, y. . .

Juan [Interrumpiendo.] Nuestro sindicato de tejedores está casi
Organizado.

Doc. Sí. . . .?

Juan 2,500 obreros. . . .

Lic. [Interrumpiendo] Para 74,000 que tiene la república. . .[Con ironía]
Van Uds. Pronto. . . .

Juan Nuestra primera. Para atraer a los demás, ha sido comunicar,
en una circular, que se exigirán las ocho horas de trabajo.

Doc. Ocho horas de trabajo. . . . ¡!

Lic. Qué ocho horas, ni que ocho y cuartos!. . . La necesidad de
siempre. . . Las ocho horas estarán buenas, cuando al
trabajador se pague por horas y sin ayuda de maquinas. Quiten
Uds. Las industrias de edificación, las de transporte y en
general, lo que produce, cargadores, conductores, inspectores.
y verán para lo que les sirven las ocho horas . . .para
comérselos fritos en su propia salsa.

Juan. Porqué [Curiosidad del Dr.].

Lic. Porque está probado que, en ciertos límites, la producción

aumenta cuando las horas de trabajo disminuye. . . y arriba
patrones.

Doc. Sí. . . .

Lic. En la industria algodonera, las ocho horas solo han servido para
Perfeccionar las maquinas y aumentar la producción, dejando a
Los obreros en las cuatro esquinas. . . Un aumento en las
velocidades motoras y ya. . . . No, no, otro es el camino. . .
Claro. . . . ¡tantos centavos por cada caballo de fuerza y ¡

Juan. [Interrumpiendo.] Con esos productos el Gobierno. . .

Lic. [Interrumpiendo con precipitación.] Nada de Gobierno! Para
Que sirven los del Gobierno en estos casos . . .? Para
enredarlo y entorpecerlo todo, si no es que para cogérselo
todo.

Doc. Y, sin embargo, en nuestro medio, un arreglo en esa materia y
sin el apoyo oficial

Lic. [Interrumpiendo.] Al fracaso. . .! En Inglaterra, las sociedades
obreras han podido disponer de más de dos millones de
francos, para cubrir las espaldas a medio millón de asociados
[Al Dr.] Y en Suecia. . .? Y en Austria. .? Y en Alemania. .? Y
en Dinamarca. . .? , . .[Volviéndose a Juan.] 86,000
sociedades. . 86,000 sociedades amigo, que reúnen el setenta
por ciento de los asalariados. . . En cambio España con sus
36,000 socios. . [Alemán de desaliento].

Doc. Ahí esta el quid, lo que yo decía hace un momento. En nuestro
Dr. Aurelio Cortés Peralta/Jehú Eliab Aguilar Cortés

medio; porque nosotros, respiramos ambiente español por los
cuatros costados. . . .

Lic. [Interrumpiendo con viveza] Ah. . .No, señor, para eso se necesita

Penetrar hasta la médula del asunto; en el memorial que yo
presento a esos, se ponen los puntos sobre las íes, aquí

[señalando el papel.] no habrá lugar para los convenencieros,

Ni para los sabelotodo, ni para los sinvergüenzas. . . Bueno. . .

[Dirigiéndose a Juan.] Y a quienes van dirigidas esas
circulares?

Juan. A todos: Carpinteros, zapateros, dulceros. . . .

Lic. Humm.

Juan. Veleros, cigarreras. . . .

Lic. Mujeres también. . . Uf. . .! [Ademán de repulsión] [Al mismo
tiempo risa del Dr.]

Juan. Sastres, sombrereros. . .

Lic. [Impaciente.] Ya hombre, ya. . . El montón. . . .!

Doc. Y que van hacer con ese revoltijo?

Lic. No, no. . Aunque sí; pero en orden. Hay que comenzar por los
oficios en los que, las estadísticas enseñan que es mayor el
espíritu de asociación: en primer lugar las varias industrias del
libro; entr encuadernadores y tipógrafos, por ejemplo, hay en
nuestra República, en números redondos, unos 4,000 obreros:
después vienen, como oficios secundarios, los de la industria
de lujo y luego, como accesibles a la asociación, vienen, en

*tercer lugar, las especialidades del hierro y los otros metales:
allí sí, entre herreros, mineros, empleados de fundiciones, ect.
podemos tener un total de 70,000 colaboradores; pero vaya,
vaya, cuando estemos en este punto, podemos asegurar que
el gran block está formado, el contagio hará lo demás.*

*Doc. Y luego. . . Pero. . . un momento [Les hace señal de que se
sienten, toma una silla y se sienta; a Juan que permanece un
momento de pie.] siéntese, siéntese, D. Juan. (Se sienta Juan.)
Oíremos y preguntaremos también tienen para mí gran
atractivo estos asuntos de organización. . . A ver, padre. . .
y que van hacer en seguida. . .? (Se sienta.).*

*Lic. Tu los has dicho: A organizar. . .Cuál es la causa de la
conmoción que, de algún tiempo a esta parte, sacude a todas
las agrupaciones humanas. .? Una principalísima: La
predominancia del factor económico, en todas las esferas de
actividad y, especialmente, en las cuestiones que tienen que
ver con la cosa pública.*

Doc. Y bien. . . .?

*Lic. Las ciencias, las industrias, en su marcha progresiva, han
colocado en la cúspide ese factor económico; cuya
predominancia es, por lo mismo, fatal, incontrastable.*

Doc. Bueno. . . .?

*Lic. Pues bien; tú que eres médico, tú que, por la amplitud de tu
ciencia, te encuentras, a cada paso, con las varias*

manifestaciones de la vida; no es verdad, para hablar en tu lenguaje, que. . .ese movimiento que anima a las flores y a los astros, a las almas y a las cosas; es la fuerza. . .? lo que dicen Uds. los sabios, la energía? Eso que nunca se pierde, pero que sí se transforma, y que, cuando se transforma; siempre, siempre se equilibra. . .?

Doc. Y a donde vamos a dar. . .?

Lic. A esto: La actividad, el trabajo del obrero, en la vida social, es también una forma de energía, y el progreso con sus perfeccionamientos y con sus máquinas, variadas al infinito, ha traído, como consecuencia ineludible, un desequilibrio entre las energía utilizable, puesto que la máquina . .

Juan Nos quita el trabajo; sí. . .

Lic. Y esa energía sin empleo, degenera, se degrada y tenemos: trabajo de menor categoría. . . miserias. . .vicios . . .taberna . . .hospital.. .(Pausa).

Doc. (Pensativo).

Juan. (Gesto de fatalidad irremediable.)

Lic. Por otra parte, esas grades máquinas, esas fábricas de todo, centralizan el capital, lo concentran y, por lo tanto, atraen la energía obrera; la acumulan en unos puntos y producen el vacío en otros. . . Además, cuando el capital necesita salir de un centro a otro; tiene, a su disposición; el crédito que le da la rapidez del telégrafo. . .(Pausa) De ahí, los tres puntos de mi

proyecto (curiosidad de Juan y del Dr. uno se inclina y el otro se acerca para oír mejor.) Primero: Desarrollar el espíritu de asociación por medio de los sindicatos, en cuyas cajas depositen los obreros sus cuotas, para crear un fondo que les permita esperar cuando el trabajo falte, manteniendo la energía de trabajo latente, disponible, sin degenerar. La cuestión de la cuota del Estado y los patrones se discutirá. . . . Eso. . . veremos; pero nada de subvenciones ni de limosnas, no. . . ! eso. . . no. . . : Segundo: Puesto que el capital se moviliza con rapidez, organizar nosotros la movilización del obrero, imitando a los sajones; crear oficinas de colocaciones, adscritas a los sindicatos, que indiquen en donde faltan obreros y en donde sobran, estableciendo, además, el seguro de viaje, de modo que al pasar el obrero por cada centro, reciba cierta cantidad que le permita seguir adelante. Y tercero: Puesto que el capital centralizado atrae y produce, como consecuencia, la acumulación; derivar la energía obrera, hacía otro lado, para aumentar la demanda y evitar, por lo tanto, la acumulación (movimiento de asombro y cierta incredulidad del Dr. y de satisfacción por parte de Juan.). . . . No te oculto (Al Dr.) que en este caso, hay muchas adaptaciones; pero de ellas me propongo los mejores resultados. . . . El conocimiento del país.

En fin. . . .

Doc. Y hacia donde se va a derivar esa energía. . . ?

Dr. Aurelio Cortés Peralta/Jehú Eliab Aguilar Cortés

Página 86

*Lic. Hacía el páramo inculto, hacia la montaña virgen, hacia esas
inmensas llanuras que ha gritos están pidiendo brazos.
Dinamarca, cultivando los pantanos de Jutlandia, hizo el
milagro de reconquistar, en su interior, la provincia que perdió
en la guerra de 66. Si nosotros cultivamos nuestras tierras
abandonadas, mediante los desmontes y cultivos necesarios;
sin salir de nuestras fronteras, haremos el milagro de
Dinamarca; repondremos el terreno que nos quitaron esos
malditos gringos. . . .*

*Juan. (Entusiasmo, parándose.) Espléndido, Lic. Espléndido (volviendo
a sentarse).*

*Doc. (Pensativo) Cuantas ilusiones. . . . Mentira parece. . . Cuantas
ilusiones. . . .*

Juan. (Con extrañeza.) Qué. . . ?

Lic. (A un tiempo). . . . Cómo. . . !!

*Doc. Cabalmente. . . ! esos enormes sindicatos, caso de formarse,
harían, bien pronto, a un lado la conveniencia económica, la
ayuda mutua, y tomarían, por su cuenta, la cuestión política.*

Lic. (Reflexionando) La cuestión política. . .

*Doc. Las elecciones de Diputados, y el Gobierno, y la rencilla. . . y la
disolución.*

Juan. Oh. . . ! Eso no. . . !

*Lic. La política tendría que atenerse para la defensa de los intereses
propios.*

Doc. Y para el ataque de los egenos. . . Sobre todo, para eso.

Lic. En Inglaterra y en Alemania. . . .

Doc. (Interrumpiendo y parándose.) Aquí no estamos en Inglaterra ni en Alemania. .Aquí estamos en México; y aquí el sindicalismo no puede tener más que la forma revolucionarias, nunca la forma económica, que ni en Francia ha podido alcanzar. . . .

Lic. No señor. Todo tiene sus principios. . . .y sus dificultades. Hay que encausar. . .Las masas son susceptibles de educación. . .

Juan. Y de progreso. . . ¡

Doc. (Interrumpiendo.) Masas mexicanas. . .? Y educadas por sindicatos mexicanos. . .? Tendría que ver. . .!

Juan. (Parándose) Hombre Dr. . . !

Lic. Desarrollando la solidaridad, despertando la iniciativa individual.!

Doc. Iniciativa individual. . . .! Nosotros. . . ?

Juan. Porqué no. . . ?

Lic. (A un tiempo y parándose) Expícate. . . . !

Doc. Cuando en nuestras dificultades públicas y privadas, lo primero que buscamos es auxilio, socorro. . .

Lic. (Exaltación creciente.)

Doc. Queriendo para todo, manos protectoras (Movimiento del Lic. y de Juan que quieren contestar.)

Doc. (Interrumpiendo.) Que tal industria no produce. . .? Pues que ayude al Gobierno con una ley. Que hay dificultades en la familia. . .? Pues hablarle al Sr. D. Fulano para que nos haga

el favor. . .

Lic. Por eso. . . .

Doc. (Interrumpiendo.) Hasta cuando alguna cosa se pierde, hay que
prenderle la vela a un santo para que parezca; porque
nosotros...? ni para eso. . . .(Con desprecio.)

Lic. (Estallando) Oh. . . .! No. . . .! No hay que tomar las cosas por el
ridículo, ni por el lado de la crítica, ni por los imposibles. . . Yo
no soy juguete de nadie. . . Adonde iríamos a parar. . .? A
cruzarnos de brazos. . . .?

Juan. Y a seguir la misma vida. . . .

Lic. Todo eso no es más que la costumbre, contra la que debemos
Reaccionar, con la palabra y con la acción.

Doc. No señor, perdón, hay algo más que la costumbre; hay falta de
Fe, en el esfuerzo propio: ausencia de fuerza que estimula la
acción, que dirija la audacia y nos saque de la estrechez
personal en que vivimos, para formar, con nuestras virtudes,
con nuestros arrebatos, con nuestras pasiones y hasta y con
nuestros vicios; ese ambiente común que acusa la vida
colectiva, que da carácter y que en las ocasiones grandes y
pequeñas, dice: Aquí hay pueblo. . . .?

Juan. Oh.Dr..!

Lic. Pero de dónde sacas. . . .? (Movimiento de Juan que va a hablar.)

Doc. (Interrumpiendo a los dos) De lo que miro por todas partes.

Lic. (Interrumpiendo) Te engañas. Somos un pueblo joven. . .

(Movimiento de Juan que va a hablar.)

*Doc. (Interrumpiendo los dos.) Pero con los estigmas del agotamiento,
que nos acompaña como el pecado original.*

Juan. Nuestro porvenir. . . .

Lic. (Interrumpiéndolo) Un momento Juan.

*Doc. (Interrumpiéndolos.) Sí señor nacimos de un pueblo agotado por
las luchas, minado por las supersticiones religiosas y que, es
el colmo del cansancio. . . .*

Lic. (Muy exaltado) Esa palabrería. . .

Juan. [Adelantándose para hablar.]

Lic. (Deteniéndolo) Un momento, un momento.

*Doc. [Interrumpiéndolo] Solo nos pudo dejar la pereza en el fondo, por
Encima. . . .*

Lic y Juan. [A un tiempo].!!!!

Doc. Sus signos manifiestos; Ilusiones. . . y puras ilusiones. . .!!

Juan. [Además de hablar impaciente.]

*Lic. [Deteniendo a Juan y dirigiéndose al Dr. con exaltación.] La palabrería
de siempre; no, y mil veces no. .! La ilusión eres tú! Y los
agotados, y los inútiles. . .! Esos. . . los de tu banda de
aristócratas que, sembrados en el pasado, ven el
estancamiento por todas partes, y son ellos los que lo llevan en
el alma.*

Juan. (Entusiasmado.) Eso. . .! Eso. . . .!

Lic. Y mantienen las supersticiones, y quieren agotamiento de todos

para explotarnos a todos. . . .

Juan. (Con entusiasmo y aplaudiendo.) Muy bien. . .! Muy bien. . .!!

Doc. (Ademán de incredulidad.)

Lic. Pero en medio de ese lago de aceite que no se mueve, en el corazón de esa pereza que se bambolea al peso de su inutilidad; se ha deslizado un anhelo, ha gritado un poder como el eco de una fuerza que llena el mundo; que nos sacude y nos galvaniza, que nos agranda y nos empuja, como una avalancha, para arrastrar el mundo viejo. (Moviendo del Dr.)
si señor, más convencido que nunca. . . Si alguna regeneración ha de brotar, ha de ser del campo inculto
(Señalando a Juan y tomándolo por el brazo.) De este terreno virgen, que, en su vegetación exuberante (Entra precipitadamente el secretario, trayendo unos papeles enrollados y dirigiéndose a la escena.) ostenta la floración de muchas primaveras muertas sin ver la luz. . . .! (Siente el secretario que ha llegado junto a él, se voltea, lo ve cerca de sí y arrebatándole los papeles a tiempo de que el secretario dice;) <<Aquí están (Los desenrolla, es un plano que Juan mira con atención y continúa dirigiéndose al Dr. y enseñándole el plano.) Mira. . . .!! El retroceso. . .!! Las basuras amontonadas, para detener el torrente. Y ese. . .! (Señalando al fondo.) Ese. .! (busca el sombrero que dejó sobre la mesa, reúne los papeles, todo con precipitación.) Uno de los imbéciles. . . .! [A Juan.]
Vámonos Juan [Camina unos pasos dirigiéndose a la puerta

que da para el zaguán se voltea dirigiendo la palabra al Dr.] Que sane. . Que sane. . .!! [En tono de amenaza, y ya en la puerta se voltea y dice al Dr. ya para salir.] y allá [señalando afuera.]. . En la plaza pública. . . Lo espera la horca. . . ! Sí. . . la horca. . . !! [Salen rápidos Juan y el Lic. Mientras el Dr. de pío, con la mano apoyada sobre la mesa, queda contemplándolos digna y fríamente.].

TELON

ACTO SEGUNDO (*)

El foro representa el cuarto de los empleados, en el despacho del Lic. Beltrán. Al fondo, puerta vidriera cerrada, con este letrero "Privado" y un poco arriba, otro que dice "Sea Ud. breve en sus asuntos". Puerta de entrada a la izquierda. Al fondo y a la derecha, mesa del escribiente Luna, con papeles encima. En el lado derecho y cercana a la pared, la mesa del secretario Antonio, también con papeles; en ambos sitios, el empleado tiene su asiento entre la pared y la mesa. Periódicos colgados en las paredes, algún estante con libros, cuadros de revolucionarios, retratos de Presidentes, etc., etc. El foro dará la impresión de que se está en el cuarto de un revolucionario.

ESCENA PRIMERA

El secretario Antonio en la mesa derecha, sentado y leyendo un periódico y Luna en la del fondo y en actitud de una persona que duerme.

Sec. (Con el periódico abierto y comentando lo que lee.) Lo de siempre. .

Mentiras y puras mentiras. . . Estoy seguro de que todos los concursantes a ese baile, fueron de puro miedo, y los de las cuotas. . . a la fuerza y con todo el dolor de su alma. . . Buenas ganas tendrían muchos de esos infelices.

Lun. (Levantando la cabeza.) Hablabas?

Sec. *Sí. . . . con el periódico.*

Lun. *(Bostezando.) Ah. . . .! Estabas leyendo.*

Sec. *Y tú. . . .muriéndote de cansancio.*

Lun. *(Parándose y estirándose.) Déjate de bromas (se acerca a la mesa.)*

Que dice la prensa?.

Sec. *(Doblando el periódico.) Nada. . . . Ahora te querrás poner a leer.*

mira que haces, Yo ya he trabajado bastante.

Lun. *Y yo también. Que es eso? (Señalando unos papeles.)*

Sec. *La correspondencia*

Lun. *Y aquello? (Señalando otros.)*

Sec. *Aquí hay apuntes para la requisitoria que va a formular el jefe, contra*

Ese desdichado herido, que cogieron ayer y que está en el Hospital

De S. Vicente.

Lun. *Lo que es ese, sane o no, es cadáver. Cayó en las garras del tigre.*

Sec. *Bueno, recoge tus papeles; porque nos vamos a la oficina de los*

Sindicatos. Acuérdate que nada más estamos esperando al Dr. que

debe llegar de un momento a otro. Dos recados le mandó el Lic. para

que lo espere aquí.

Lun. *Alguna exigencia. Ya están ahí los papeles, Aquí se trabaja y*

sin ningún estímulo.

Sec. *Estas decepcionado?*

Lun. *Claro. . . .Mira tú, ese destinito de secretario de la Corte. . . .*

desde que supe que lo iban a restablecer, comencé a hacer

mis gestiones.

Sec. *Sí, pero allá ponen al Lic. López. . . Como querías. . . ?*

Lun. *Y qué. . . ? Nomás porque es Licenciado. . . ?*

Sec. *Por supuesto, chico, ese hombre tiene mucha experiencia en
el ramo de justicia. . . . Ha sido Juez. . . Parece que es apto. . .
Y como hombre honrado no puede negarse que lo es.*

Lun. *Sí. . . .será; pero tú mismo lo estás diciendo: fue Juez durante el
régimen pasado y. . . .sobre todo, no ha prestado ningún
servicio a la causa; mientras que yo. . .*

Sec. *(Con extrañeza.) Tú. . . Qué. . .*

Lun. *Cuando apenas se anunciaba la rafalufia. . . .*

Sec. *Tú nunca has salido de la Ciudad,*

Lun. *Pero siempre ha laborado en algún Club. A ti te consta. También
con el cerebro se trabaja.*

Sec. *(Sonrisa y ademán de burla.)*

Lun. *Y el carcelazo?*

Sec. *Permíteme. . . .siempre hemos sido amigos y aquí nadie nos
oye, pero acuérdate; tu, no estuviste preso por asuntos
políticos.*

Lun. *Pero estuve.*

Sec. *Hombre. . . .!!!*

Lun. *Mira; lo de los anillos fue una simpleza y con ese pretexto, el
jefe de la oficina y el Gobernador, se pudieron de acuerdo
para perjudicarme y meterme a la cárcel. Y si no llegan esos
amigos. . . .*

Sec. *Todavía estarías allí (Riendo de buena gana.)*

Lun. *Qué sabes. . . .?*

Sec. *Chist. . . .!! El Doctor!!*

ESCENA SEGUNDA

Entra el Dr. por la lateral, correctamente vestido de negro.

Doc. *(Entrando y dejando el sombrero sobre una silla.) Sres. . .Salud. . . .*

Sec. y Lun. *(Adelantándose a él respetuosamente.) Sr. Dr.. . (Saludos)*

Sec. *(A Luna) Recoge tus papeles. . . .(Ademán que debe irse.)*

Lun. *(Va a la mesa a recoger papeles que pone debajo del brazo)*

Sec. *Sr. Dr. llega Ud. a tiempo. Lo estamos esperando. . El Sr. su papá, dice que lo espere Ud. aquí. No tardará en llegar. (Toma a su vez papeles de su mesa.)*

Doc. *Sí. . .sé que se me necesita.*

Sec. *Y con el permiso de Ud. nos vemos (Despedida respetuosa y afectuosa) (Al acabar de despedirse de los empleados, pero antes de que salgan, aparece un portero por la misma puerta de entrada.)*

ESCENA TERCERA

Dicho, el portero y después Eulalia.

Port. *Una Sra. desea pasar.*

Sec. *Ya nos vamos.*

Eul. *(Apareciendo, viste traje de luto, profunda aflicción, cortedad, todo en su persona es interesante.). . . Sr. Perdón.*

Sec. *Sra. El jefe no recibe a estas horas.*

Eul. Podría esperarlo. . . Por favor. . . (al Dr.) Caballero. . .Estoy

Fatigada. . . .He recorrido mucho. . . . hoy mismo. . . . Vengo

Del Hospital de S. Vicente.

Doc. El Hospital de San Vicente decís. . . .

Eul. Sabéis donde está. . .?

Doc. Soy el Director del establecimiento.

Eul. (Profundamente emocionada y tras una pausa durante la que el Sec.

Antonio se acerca para señalarle la salida. Al Dr.)Sr. Perdón. Si

fuerais tan amable. . . .? Yo fui a buscaros.

Sec. Pero aquí. . . .

Lun. Tenemos que irnos.

Doc. (A los empleados) No importa. . . . Pueden marcharse.

Sec. El jefe. . . .

Doc. Lo esperamos los dos. (Sentándose y haciendo señal a Eulalia de que se siente.) Señora. . . Tomad asiento. . . .

(Los empleados salen)

ESCENA CUARTA

El Dr. y Eulalia, el primero sentado a la segunda de pié y enjugándose los ojos con un pañuelo.

Eul. Sr. No me conocéis y apenas si me atrevo. . . .

Doc. Hablad señora.

Eul. He vivido lejos. He estado ausente y solo volví para sufrir una

gran desgracia. . . .La desgracia otra vez!. . . .Ah Sr! Si parece

que este aire me envenena: como si en él, flotara una fatalidad

hecha para perseguirme, para agobiarme y llenar mi corazón y

mi vida de amargura. . . .

Doc. En que puedo servirlos. . . ?

Eul. Vos podéis Sr.. . . .Lo habéis visto. Es mi apoyo, es todo lo que tengo, lo que me hace vivir y ha prendido el olvido sobre la tristezas de mi pasado. Es mi cariño. Todos mis cariños. Tened compasión.

Doc. (Con extrañeza.) Señora. . . .

Eul. (Interrumpe) No tenéis hijos? (Llorando) Pero no muchos, sino uno que encarne vuestra vida y que lleve con ella, no encantos, no alegrías; sino llanto, pesares, tristezas y recuerdos. .. Lo que yo he sido y lo que él ha sido junto conmigo. . . .

Doc. (Parándose.) Vuestro hijo. . . .!! Será acaso. . . .?

Eul. Lo habéis adivinado? Dicen que se muere; que lo matan (Llorando, movimiento del Dr.) y yo no quiero que lo maten, y nada puedo daros. . . .

Doc. Pero que habíais de darme?

Eul. Yo nunca he tenido más que penas y ahora no tengo más que lágrimas (Pausa) No he parado un momento. . . . Os he buscado. . . . En el Hospital no quisieron que entrara. . . .

Doc. Las circunstancias del Hospital, no permiten la entrada, sino bajo determinadas condiciones.

Eul. Quería verlo, nada más verlo; y habría sido para mí un consuelo quedar allí, aunque fuera en las puertas de la casa; cerca de donde él sufre. . . Pero este desasosiego. . . Esta angustia. . .

me fui, corrí casi y he venido hasta aquí; porque aquí. . .! (Con exaltación.). . . (Cambiando de tono) Yo no sabía que aquí estuvierais. . .Comprendéis mi dolor: . . .? [Pausa emoción del Dr.] Sr. Yo quiero [Llorando.]. . . Si todo lo que os pida podéis si llegado a ese punto, es nada la dureza. [Pausa] Pero una palabra Sr., . . . Yo soy su madre. . . .!!!! (Queda llorando).

Doc. [Impresionado, con calma y cariño] Vaya señora, no hay que Desesperar. . . . Vuestro enfermo se operará hoy.

Eul. (Con ansia) Y se salvará.. . .?

Doc. Ud sabe que los médicos. . . . Pero sufrís demasiado. . . debíais descansar [Le hace señal de que se siente, señalándole la silla.] Venís de muy lejos. . . .?

Eul. (De pie) Sí, llegué hace pocos días. . . pero nada tenía que hacer en la calle . . . [Repite el Dr. el ademán de que se siente.] [Se sienta Eulalia.] No quería que alguno me reconociera. . . y me gusta estar sola. Antes con él, y desde que se fue. . . siempre estoy sola. . . .

Doc. Y no temió dejaros?

Eul. Creyó que nos reuniríamos pronto.

Doc. Pero los azares de la guerra. . . .No estima vuestro cariño. . . ?

Eul. Señor. . . Los trabajos. . . La exaltación propia del carácter. . .su Edad.

Doc. Su edad. . . ?

Eul. Precisamente la vuestra. . . Ya veis . .

Doc. La mía. . . ¡Oh!. . . A mi edad. . . ? Si yo tuviera a mi madre. . .

No la habría abandonado. No, señora. Ambiciones tontas.

Eul. Ambiciones. . . . ? (Con interés)

Doc. Sí la falta de una ocupación seria.

Eul. (Interrumpiendo con viveza) Ah, no señor,.

Doc. Son los principales motivos. . . La época. . . . El espíritu de
aventura!!!

Eul. (Interrumpiendo y como reflexionando al comenzar) Aventura. . . ?
pero si nosotros hemos sido el juguete de todas las aventuras. .
.Si para mí, este es el final de una cadena de situaciones en las
que he puesto lo que de más alto puede tener mi alma, toda ni
abnegación, toda mi ternura

(Doc. [Interrumpiendo] Vos. . . . Está bien)

Eul. [Interrumpiendo] Y en las que he encontrado, el tormento, la
desilusión el desencanto que deprime y que acaba (Pausa).

Doc. Está bien. . . pero él. . . .

Eul. El. . . Infeliz qué culpa tiene, si al abrir los ojos se haya con el
estigma, la ingratitud, la vergüenza: y si al vivir la vida es un
calvario, la dicha una esperanza. . . el anhelo un cariño que
solloza. . . y el cariño una lágrima que mata. . .

Doc. Señora, perdonadme. Pero en medio de ese sufrimiento, dentro
de esa lucha que entablan en la carne él y el abismo, hay una
educación que nos detiene y una moralidad que nos levanta.

Eul. (Con exaltación) ¡Ah! Dr. Beltrán, Dr. Beltrán. . . . ¡No pongáis esa

*frase en vuestros labios ante una madre despedazada por la
angustia. Educación. . . ¡Moralidad decís. . .? ¿Sabéis acaso,
qué trabajos, que luchas, qué caídas, puede haber en la
historia de una mujer abandonada sobre el mar tormentoso de
la vida?*

Doc. [Mortificado] Señora. . .

*Eul. Presa de la desesperación, descorazonada de mí misma, blanco de
Todas las asechanzas y de todas las tentaciones. . . Solo Dios es
Testigo. . . ! ¡Esos reproches!*

Doc. Señora. . . Yo quisiera. . .

*Eul. [Interrumpiendo] Si el horror, y la muerte, tocaran vuestro pecho;
si la vida cruzara a vuestra vista como una pesadilla de
inequidades y de sufrimientos: entonces brotaría de vuestro
corazón, ese grito de misericordia que nos hace amar la
carne, que nos da lágrimas para el caído y pone en nuestras
manos la suavidad de la caricia y en las miradas el fulgor del
cielo. Soy una desgraciada. . . [Hace ademán de pararse
sollozando]*

Doc. No pretendo ofenderos. . . Vuestra pena. . . [Deteniéndola.]

*Eul. [Dolorosamente] Sí, vos podéis juzgar; pero dentro del círculo de
vuestra vida fácil y satisfecha, desde vuestra casa y al abrigo de
todos los reconocimientos y de todas las protecciones.*

Doc. Yo no creo tener derecho. . .

Eul. [Interrumpiendo] Sí, tenéis derecho a la dureza. Sois el hijo de la honra

...!El mío, el hijo de la vergüenza y de la falta, la basura social. . . el
hijo sin padre. . . qué puede haber para él. . .? lo que ha habido toda la
vida: crueldades y durezas. . . .!!!

Doc. Señora. . . . (Mortificado.)

Eul. (Cambiando de tono.) Oh. . .! Dispensadme. . . Como podría
ofenderos. . . ¡Si no puedo quejarme. . . No todo ha sido
espinas. . . Odios, resentimientos, sombras de muerte. . .
todo se desvanece y todo acaba. . . .

(Doc. Oh! Sí, para el alma que sufre, el olvido es un bien.)

(Eul. El alma es una inmensidad donde se pierden pasiones y
recuerdos y donde abren sus alas devociones supremas,
ternuras infinitas, sueños inmaculados, que fecunda el dolor
. . . Y mi dolor profundo, irresistible ha florecido esas ternuras,
esas devociones y esos sueños, abriendo a mi vida, horizontes
de consuelo de amor y de esperanza). . .

Doc. Pero. . . .porqué no conducirlo? Si esa misma transformación
Abría el camino. Cómo no atraerlo y modificarlo también,
vuestro aislamiento era una ayuda en medio de la desgracia. .
vos. . . .

Eul. Sí, lo hice. . . Yo, la denigrada de la honra (la apartada de Dios,
la envilecida junto a él el proscrito, el hijo de la deshonra). . .
destrozando mis iras, haciéndome pedazos, en un sacrificio
incomprensible; ha operado en su alma el milagro piadoso de
lograr el consuelo y engendrar el amor y la esperanza. . .

Doc. Pero infiltrando el rencor que rebosan vuestras palabras;

dejando caer la hiel que brota de vuestras ideas.

Eul. Oh. . .! Pudiera ser; soy humana. . .! (Con señas de desesperación.) Siempre la exigencia de una perfección imposible. . . Y mi vida? Y mi situación? Y todo?

Doc Y la posibilidad de un futuro lleno de espinas. . . ?

Eul. (Con desesperación) Oh.! Dr.!

Doc. Lo hacíais a vuestra imagen. Sin ocultar las borracheras de Vuestro espíritu.

Eul. Ni las tribulaciones de mi corazón, Si, es obra mía. . . Es mi hijo, mío nada más. . . el hijo de mi honor, de mi vergüenza, el fruto de mis sufrimientos, el que lleva en su alma las huellas de mis soledades, de mis . . . Mis ilusiones y mis fatigas
[llorando.]

Doc. Y el cariño. . . [Interrumpiendo]

Eul. [Llorando]. [muy excitada reparando en lo que acababa de oír]
El cariño decís. . . ? Lo adoro. . . Me habéis oído. . . !! Es, la esencia de mi vida. . . !! Toda yo. . . !! Si tenéis corazón, decidme si habéis soñado un cariño, como el que para él ha brotado de mis lágrimas, de mi carne, de mi sangre y hasta de la médula de mis huesos. . . .

Doc. (Con asombro) Señora. . . .

Eul. Ayudadme por Dios. . .! Tenedme lástima. . . [Con Impresión creciente.] si yo fui buena. . . Sí arrastrada por el engaño,

*tropecé con la iniquidad. . . .[Con enojo.] y amé. . . .y desprecié
... . . y odié. . . .!!.*

*Doc. (Movimiento de que va a replicar, levantando la mano como para
señalar las últimas frases de Eulalia.)*

*Eul. (Interrumpiendo al ver el ademán y cambiando de tono, suavizándolo.)
pero no, basta de odios. Si sobre las ruinas de mi ser, se
levantó él como un ángel de paz; y dentro de mi corazón, sonó
hace muchos años le toque misericordioso del perdón. . . .Ahora
nomás ruego. . . . Ayudadme. . . ¡! (Retorciendo las manos muy
exaltada;)*

Doc. Cómo puedo ayudaros?

Eul. Sanándolo. . .

Doc. [Interrumpiendo] Se le atiende. . .

*Eul. [Interrumpiendo] Interesados porque lo dejen. . . [Movimiento
del Dr. de vacilación.] Que se vaya. . . que se vaya. . .*

Doc. Es imposible; no sabéis. . . .

*Eul. [Interrumpiendo] Os pido auxilio. . [Eulalia pretende tomarle las
manos, el Dr. las levanta en un movimiento de extrañeza.] Piedad. . .
un grano de piedad a cambio de mi desprendimiento. . .[El Dr.
la mira con extrañeza, pero con interés.] del olvido de mí misma
. . . .de aquella montaña de pasión que me adormeció con sus
brisas y me envenenó con sus perfumes. . . .*

Doc. No os entiendo. . .de que habláis. . . ?

Eul. Sr. . . . vos sois bueno, debéis ser bueno, por vuestra misión

[Sorpresa creciente del Dr.] por vuestros años y también, porqué no decirlo? Por el corazón de vuestra madre! [Al llegar a este punto el Dr. se ha parado y ella enderezándose también va a arrojarse a los pies del Dr.] Por maría. .!! [Diciendo esto sollozando y en el límite de la exaltación se ha arrodillado, tocando una pierna del Dr. ocultando la cabeza y diciendo]
Perdón. . . .!!!

Doc. [También muy impresionado levantándola.] sra. Tened calma. . .

Ese delirio. . .[Teniéndola agarrada de los brazos y mirándola con fijeza en la cara.] No os conosco. . .Quién sois. . ?

Eul. [Esquivando las miradas del Dr.] Oh. . . .!!

Doc. [Imperiosamente interesado.] Hablad. . .!!

Eul. [Sollozos y exasperación]

Doc. Que significa. . . .?

Eul. [Interrumpiendo] Si debierais tener alma. . .

Doc. [Soltándola impaciente] Oh. . . .!!

Eul. Si esa sangre debería gritar en vuestras venas. . . [El Dr. la mira con interés creciente.]

Eul. Y estremecer vuestro corazón. . . .

Doc. Hablad. . . .! Hablad.!!

Eul. Porque ese desdichado. . . .

Doc. Qué. . . .

Eul. Mi hijo.Vuestro hermano.!! [El Dr. muy impresionado se aparta de Eulalia, dando algunos pasos hacia atrás y sosteniéndose la

cabeza con las manos, dando muestras de sorpresa y exaltación y dice:] Qué. . . !! Qué decís. . . ? Oh. . . Señora. . . !! [Volviendo a retroceder.] Pero y mi padre! El. . . El hombre de las rigideces.. El hombre del ideal y del deber. . . Y mi madre. . . ! Si parece que sueño. . . !! [Dirigiéndose a ella.] Ah! Señora. . . .Qué cúmulo de fatalidades. . . Qué manos inexorables desbordaron el torrente de vuestra vida y sumergieron en sus aguas turbias las flores de mi alma. . . .? Cómo caen. . . como se marchitan blancuras que parecían inmaculadas y gime en el espíritu, el sentimiento de la desolación y de la ruina, de la fe que vuela dejándonos solos con el esqueleto de la realidad que nos señala vicios y podredumbres. . .

Eul. [Sollozando y cubriéndose a medias la cara con el chal.] Oh. . . .! Dios mío. . . .!!

Doc. De podredumbre que nos rodean, que oprime nuestro cuerpo, y nos atraen para absorbernos como sí fuéramos su cosa, algo que ha emanado de sus antros y que por ley ineludible debe volver a ellos. Qué historia se agitan en torno mío. . . !Oh. . . !!

Eul. [Volviéndose altiva y digna.] La historia de la carne exprimida por la vida [Sollozos.] la historia de mis lágrimas, de mi dolor hecho sangre, sangre de mi corazón, sangre de mi hijo, y confundida en esa sangre palpitante para animar mi fe, levantar mi honra y santificar aquel cariño ante todas las bajezas y todas las miserias de la vida (Movimientos del Dr. que la ve.) Sí, qué importa

mi desdicha. . . . Qué valen mi caída, mi pecado, mi lodo, si
de ese estercolero que os asusta ha surgido para anidar en mi
alma, mi amor de madre (y darme conciencia para resistir,
valor, para humillarme) para ser ante el desastre una mujer. .
todas las mujeres y sentirme arrolladora, inmensa ante esas
transparencias deleznables que son el fondo y la ilusión de
de vuestra vida. . .!! [Movimiento del Dr. que va a hablar, Eulalia
interrumpiendo.] No Dr. no y mil veces no. . . .tras de muchas
afrentas hay heroísmos que palpitan. . . .

Doc. (Que al oír a Eulalia ha ido serenándose.) Y misterios que matan .
. . . .Al lado de vuestros heroísmos (y de vuestros arrebatos;
junto a ese cariño que saturó vuestra existencia;) qué se yo qué
desilusión y qué tormentos brotarían, injustos y crueles, para
aquella inocente que ha dejado de existir y que, como vos en
el vuestro, debe haber puesto en mí toda la ternura de su alma
. . . .Vos caísteis. . . .está bien, pero ella, qué mal os había
hecho para turbar sus sueños y ennegrecer sus días. . . .?

Eul. (Respuesta, pero dando a sus frases y a sus gestos la entonación que
Va requiriendo la narración.) Ninguno, Oíd: Ya mi madre había
muerto, en mi casa quedaba el vacío de aquel cariño que
endulzaba pobreza y borraba amarguras. . . . Había concluido
la seguridad que seguía mis pasos por todas partes, y también
la fe, la abnegación que sostenían a padre en sus luchas con el
mundo. . . . Aquellas horas pasadas en el hogar, solos. . . . ¡¡Su

frente apoyada en mis manos y mis ojos llorosos
humedeciendo sus cabellos blancos (Sollozos, pausa.) (Junto de
aquel anciano que lloraba en medio del cariño y la ternura que sentía
para él, mi alma estaba sola, como si en un desierto de tristeza hubiera
acabado mis sueños, mis deseos, todo lo que formaba la esencia de mi
ser). Cuántas noches pasaron sobre el extravío de mis ojos
abiertos.!! Yo ansiaba.yo buscaba, (entre la confusión
de mis ideas y el choque de mis sentimientos). . . y el ángel de las
misericordias no llegaba a calmar las zozobras de mi alma. . .
la vida era un enigma. . . ¡ El mundo una amenaza! (Fatigada. .
pausa) Después los días amargos. . . . (la ayuda de mi padre..)
el trabajo forzosos. . . (las veladas inacabables. . .) La fatiga, el
desaliento. . . y sobre esa existencia sin ilusiones, la
necesidad, que grita sin descanso, que empuja y atropella
primaveras en flor. . . (Pausa) (dirigiéndose al Dr. con fuego y sin
dejar su entonación de tristeza.) Y vos. . .sabéis, comprendéis
siquiera, lo que es una sonrisa, (una mirada, un afecto) en medio
de las arideces de ese camino de espinas. . . ? El despertar del
ser. ¡El aleteo del amor que pasa diciendo, al alma
enferma; La vida es una flor. . . Tú eres perfume, en el aire hay
suspiros que tienen los secretos del olvido, corrientes de
ternura que acarician y enlazan la bondad y la belleza en la
flor portentosa de la vida. . . Y yo ansié la bondad, creí que
(mis anhelos pesarían en la delicadeza del afecto que mi fe, mi

sinceridad,) la consagración completa de todas las potencias de mi alma a aquel amor lleno de promesas y venturas, me harían merecedora del bien, de realizar en mi vida, la ilusión y la gloria Mentira, ¡¡Qué valen los afectos (que valen las delicadezas, ni las devociones todas) cuando nacen en el corazón de una infeliz, esclava del trabajo y confundida con una multitud que sufre y calla. . . .! Para él, yo nada fui. . . Mentira era la fe. . . ¡¡Mentira la bondad. . .!! Mentira el alma. .! El era de otro centro, y allá fue. . . Un matrimonio en el que cifraba sus afectos, o sus conveniencias. . . o sus vanidades. . .qué sé yo. . . .!! (Para mí qué porvenir había; si sobre mis afanes, mis años juveniles, mis ilusiones saturadas de amor; levantaba la pobreza su faz desencajada haciendo la soledad en torno mío. . . .?) Para mí la supresión, una supresión imposible; el olvido que no podía ahogarme en sus tinieblas, porque, en mis entrañas palpitaba el germen del dolor y de la vida, el futuro lleno de maldiciones, pero gritando reivindicación, (Levantando dentro de mí un huracán de iras, de esperanzas, de amarguras y de odios.) con este gran recuerdo; La deshonra. . . .!! (Gran exaltación.) Ah. . . .!! Dios. .!! Dios mío. . .!!! Si el odio no fue justo. . .!! Oh no. . .!! Vuestra madre era buena. . . .!! Os juro que fue buena. . .!! Si el engaño también. . . .!! Era buena. . . Era noble. . .!! (Pronunciando estas palabras cae sobre el asiento dando muestras de gran agitación interior.) (Pausa larga) (Rehaciéndose) entregada a mi suerte en el

más hondo desamparo, qué podía quedarme. . . .? (Parándose con nueva exaltación.) La decepción y el odio. (El odio para todos, para todo lo bueno que me llenaba de vergüenza y para lo malo que me estrangulaba en sus garras;) el odio para ella, para para él, para mí misma. . . .! (Fatigada se acerca al doctor) LuegoEn aquella atmósfera de impiedad fue haciéndose la luz, una amiga, un afecto que trazaba el camino y borraba las nubes del cielo. . . . El socorro llegaba y en medio del desastre hubo una ráfaga de bondad; vino el consuelo. . . y el abrigo y el pan; y sobre mi desesperación pasó la mirada misericordiosa de Dios (Con profunda emoción) Sabéis que mano oculta, supo hacer el milagro. . . .? Ella (Especifica) y al saberla, supo ocurrirse, para derramar sobre mis penas, la fragancia de su piedad y decir a mi alma: No más odios. Hay un Dios que nos salva y nos defiende. . . (Sollozos, profunda emoción del Dr.) Después, ella murió. . .La garra del destino hizo presa otra, otra Vez, insaciable y furiosa. . . .Entonces. . .supe todo. . .Aquella revelación tocó mis sentimientos, me sentí grande, dueña de fuerzas desconocidas; y sola, frente a la adversidad, estrechando a mi hijo entre mis brazos; ante el recuerdo de vuestra madre, lloré. . . . Lloré con toda la efusión de mi alma (Eulalia se cubre la cara con las manos, solloza,. El Dr. profundamente conmovido la toma del brazo, se pasa la mano por la frente y con gran turbación dice:)

Doc. Señora. . . .por Dios. . .

Eul. (Interrumpiendo) Ya lo veís. . .Salvadlo. . . Es mi carne. . .Es
vuestra sangre. . .

Doc. (Tembloroso, poseído de su exaltación repite maquinalmente) Mi
sangre.

Eul. Por ella. . .!

Doc. (La misma situación.) Por ella.

Eul. Por mis lágrimas. . .!!

Doc. [Traduciendo una situación interna y con toda la inspiración
artística.] OH MUERTE...!! LA RIVAL IMPLACABLE, QUE
ACECHAS, QUE ARREBATAS Y EN TU LABOR ETERNA, NI
CEDES NI PERDONAS ¡¡ Ya la prensa está ahí...!! ¡ Ya
Llegas!...¡Ya te, siento, y una vez más mi sangre se estremece
ante tu majestad serena y fría! Pero mi afán te espera.¡ Es el
destino que la lucha renazca..! Hierre..! Cumple....¡Yo cumpliré
también! ¡Acaso pueda aplazar el momento en que tu mano
descarnada apague la llama vacilante..¡Acaso triunfes...! ¡El
misterio dirige tu poder y mis fuerzas !Y después.. a seguir, a
seguir más.... y más...!¡Mi afán infatigable surgirá del rescoldo
en que agoniza, hasta que del mandato soberano, venga el
juicio supremo y enturbies mis pupilas. ... y entreabras sobre mí
tus alas negras. . . y se pierda en tu sombra impenetrable el río
tumultuoso de mi vida.!!!

Eul. [Que escucha absorta y sollozando, alza los ojos al cielo angustiada]

Dr. Aurelio Cortés Peralta/Jehú Eliab Aguilar Cortés

Madre. . . !! Madre!! Piedad. . . !!

Doc. (Tomándola del brazo y llevándola vivamente al otro lado de la

Escena.) Esperad. . . Esperad. La esperanza no muere en el

dolor humano. . . !! Sí. . . minuto por minuto, se lo

disputaremos a la muerte. . . Con todo nuestro esfuerzo. . . !!

Con toda nuestra fe!! Y si triunfamos. . .

Eul. (Interrumpiendo con ansiedad.) Entonces. . .

Doc. (Interrumpiendo.) Ah. . . !! Entonces. . . lo arrancaremos al

destino. . . !!

Eul. (Abrazándose a él con profunda emoción y sollozando.) Gracias. . . !!

Gracias. . . !!

Doc. (Quedándose frente al público, ha pasado su brazo derecho sobre la

cabeza de Eulalia, para estrechar su cuerpo contra él en señal de

protección, extendiendo el brazo izquierdo hacia adelante diciendo.)

Lo juro. . . !! Sí, lo juro. . . !!

ESCENA QUINTA

(Tras breves instantes aparece por la puerta de entrada de la izquierda el Lic. Se detiene un momento para darse cuenta de lo que ve. El Dr. instintivamente vuelve la cabeza hacía él. Eulalia al darse cuenta afloja los brazos y apartando al Dr. da unos pasos hacia el Lic.)

Eul. Soy yo. . . Eulalia! Mírame. . . !! (Adelantando la cara)

Lic. (Adelantando hacia ella con sorpresa.) Tú. . . !!

*Eul. Sí. . . !! Tú crimen. . . !! El Fantasma de tu recuerdo que surge de
de las nieblas de tu pasado para gritar a tu conciencia, para*

agarrarse a tu corazón y anonadar a tu alma con el dolor, y con
la duda. . .

Lic. (Interrumpiendo y duro) Quita. . . !! Qué vienes a hacer aquí. . . ?

Nada tienes. . . .

Eul. (Interrumpiendo) No. . . . ! Las horas del abatimiento y de la súplica
has pasado y se fueron allá, muy lejos, a morir con las
vacilaciones y los terrores, con las humillaciones y las
vergüenzas. . . .

Lic. (Interrumpiendo) Vete. . . !

Eul. No. El dolor exprime y evapora con las lágrimas, todas las
Impurezas que rebajan el sentimiento y paralizan el alma
. . . . ! Soy el remordimiento que grita y la justicia que reclama
. . . . ! La justicia. . . . ! Soy yo. . . . !

Lic. (A ella con dureza.) Y bien. . . (Al Dr.) Vete tú. . .

Eul. (Al ver al Dr. que vacila, pero que se dispone a cumplir la orden de su
Padre, levanta los ojos al cielo y junta las manos contra el pecho en
Señal de aflicción.)

Doc. [Viendo el ademán de Eulalia se detiene y va hablar a su padre.]

Eul. [Le arrebató la frase y dirigiéndose al Lic.] Oh. . . ¿Si nada le
avergüenza. Si en este torbellino a donde nos arrastra la
fatalidad, y en donde lucha egoísmos, vanidades y dolores
palpitantes como entrañas sangrientas, él es la nota blanca,
el ojo que nos mira sin rencores y una puede abarcar, en su
pupila, el drama de tu vida y de la mía. . . Míralo ¡¡Así. . . !!

[Irguiéndose hacia el Dr. activa y magnífica.] desde los fueros de tu vida inmaculada, como yo desde la cumbre de mis luchas, de mis angustias y de mis caídas. . .[Pausa]

Doc. [Adelantándose hacia los dos con viveza.] No. .Dejemos el pasado.

Padre, por ella, por mi madre que convirtió su sangre en bálsamo de consuelo para los otros; que supo amar hasta el sacrificio [A ella] y vos también [Señalando hacia dentro conmovido.] por él que es la vida que acaba y la esperanza que agoniza. . . .

Lic. Pero qué significa. . . .?

Eul. Mi hijo. . . .!! Quiero a mi hijo. . . .! [Sorpresa creciente del Lic.]

Doc. [Con viveza] Sí padre. . . .Es él. . . .!!

Lic. Quién. . . .?

Eul. [Sollozos, profunda impresión.]

Doc. El enfermo, el herido que va a operarse luego. . . .y que espera después. . . .Esa requisitoria. . . .Esos datos. . . .

Lic. [Sorpresa intensa que se resuelve con enojo, delirio] El rebelde. . . .?

Ese cabecilla cogido con las armas en la mano. . . .? Ah. . . .!!

[Ademán de apartar al Dr.] Maldición. . . .!! Qué furias infernales

han arrastrado esas sombras para infiltrarlas en mi vida. . . .y

torcer. . . .y destruir. . . .! [Pausa, como alejando con el ademán

algo de la cabeza.] No. . . .!! Imposible. . . .¡El mal no puede nunca

. . . .! ¡Si es mentira!

Eul. Dios mío. . . .!!

Lic. [Sin oír a Eulalia.] El pasado está muerto y de su fosa no puede levantarse la protesta que arrase el porvenir. . .!! [Acusando una sensación interna y dolorosa.] Pero. . . qué ansía. . . ¡Qué opresión espantosa sofoca mi garganta [Apagando la voz.] y estruja mi cerebro. . . .! [Tos, vacilación, se detiene la cabeza con ambas manos, pausa] Si de este vértigo surgiera la fuerza que levanta, y hace que nuestro espíritu fulgure con claridad de Sol.
[Pausa como apartando un pensamiento.] Aparta. . . Lejos. . . Ah! Pensamiento! ¡¡Si pudiera tomarte, matar tu brote y arrancar tus raíces. . . .!!

Doc. [Interrumpiendo.] Padre. . .!! Padre. . .!!

Lic. [Sin oír al Dr.] Pero cómo. . .? si siente que te adhieres a mí mismo, que abrazas lo más hondo y desgarras mi pecho, como si del cerebro fueran esas raíces a recoger tu savia de mi sangre. . . . Calla!! . . .Calla!! La vida es una conjunción de dos abismos y ninguna pupila abarca de un extremo el estrecho camino que los une, la mano que lo traza, ni el ala que lo salva.

Eul. Mi hijo. . .!! Mi sangre. . .!!

Lic. Vete. . .!! Vete por Dios. . .!! [A medida que avanza la escena sus gestos y su acento acusan más delirio.] Tu presencia remueve en mi cerebro, pensamientos que hieren, que destrozan. . . . y son el huracán en donde braman las potencias del mal. . . gritos errantes que aturden, que hipnotizan y no sé descifrar, en la tormenta, si brotan de tu alma o de la mía. . .[Pausa, expresión

y gesto de espanto que se acentúan hasta el fin.] Vete. .!! a tu
albergue. . . a tu sombra, que ha ocultado, por tanto tiempo tu
silueta negra. . . a tu olvido. . . a tu fosa. . .!! [Pausa]

Eul. [Que lo oye, permanece ante él de pié, inmóvil, rígida, como la estatua
de la fatalidad]

Lic. [Como si viera una visión que extraviara su cerebro.] Pero que haces
. . . Qué garra despiadada te mantiene clavada ante mis ojos. . ?
[con los brazos estirados hacía atrás y los puños cerrados, gesto
amenazador.] No escuchas. . ? No oyes. . . ? [Cambiando de tono y
retrocediendo después de ligera pausa] Ah! Tú eres el extravío. .
. . . La locura. . . .!! De tus ojos emanan dos puñales de fuego
que enardecen, que ponen en el aire el olor de la sangre y aquí
dentro [Sujetándose la cabeza con las manos.] yo no sé qué
siniestras tentaciones que atraen [mirando el suelo] que me
dan escalofrío y esparcen el pavor dentro del alma [Queda
tembloroso, con frecuentes tics y revelando en toda su persona un
estado nervioso intenso.]

Eul. [Va a hablar.]?

Doc. [Que estaba embargado mirando a su padre, se adelanta a ella
interrumpiéndola sin notar que también ella iba a hablar.] Padre..
. . calma por Dios [Tomándolo por la espalda de ambos
hombros.] Tu fuerza. . . tu energía. . . La impresión es fugaz y
después solo queda el consuelo del bien, la luz del iris en el
cielo sin nubes. . . [Con interés y cariñosamente a ella.] Eulalia. .

Eul. Yo hice de mi fe y de mi esperanza, la corona de rosas que
adornará los sueños extraviados de mí alma, que diera a mí
locura, la majestad de una emoción sincera, y a mi emoción
la dulce poesía del color y el perfume. . . Y el perfume voló y el
color muerto palideció en el pétalo marchito. . . y mi alma fue
una loca. . . (la loca de la sombra que vivió las angustias del delirio)
Y oyó la voz del frenesí gritando. . . Vete. . .!! Huye. . .!! Y mis
Sentidos parecían perderse en un fondo sin límites. . . Y era yo
. . . .yo misma en conjunción horribles con el pecado, con el
recuerdo y con el miedo. Y luego una obsesión muy negra. . Un
niño muerto. . .un quejido. . .un escalofrío que recorrió todos
mis huesos. Después. . .Oh! No murió. . .!! Mis manos
crispadas se afloraron al tocar aquel cuello. . . Su vida fue el
aliento de la mía. . .La mirada de Dios. . .! (Volviéndose a él) Y tú
empápate en la hiel. . .Aquel niño es hoy el hombre que espera
la cuchilla de tu mano, que agoniza otra vez y en su agonía,
mira a tu corazón a ver si tiembla, como tembló mi mano.
Asesina, asesina si puedes. Hoy como entonces, no lo
defiendes. Hoy como entonces, no lo defiende nadie. (En el
límite de la exaltación vacila se ve que desmaya y el Dr. la
sostiene.)

Lic. (Maquinal y siniestramente.) Vete. . .¡Basta! La muerte. . .!

Doc. [Interrumpiendo] Basta, si, basta; si todo está concluido, si nadie
habla de muerte. . .padre mío. . .El pasado. . .La vida nueva. . .

Eul. Oh. . .!

Lic (A un tiempo) Ah, el pasado. . . ¡La vida nueva. . . !!

Doc (Con premura) Sí. El olvido. . .!

Lic. (Mirando fijamente hacia ellos, como pensando en voz alta) La vida
nueva. . . Ellos. . . !

Eul. (Con ansia) Habla. . . ! Habla. . . ! Mi espíritu se pierde en una
ansia sin fin (Reparando en sus ojos) Esa mirada. . .

Doc. Padre. . .!

Lic. (Interrumpiendo y saliendo bruscamente de su abstracción.) No. . . ¡El
pasado está muerto. . . (Expectación de ambos) Y en ese
torbellino que todo lo arrebató, solo el destino dice lo que flota y
marca lo que muere. . . ! (A ella) Qué quieres. . . ? A qué vino. . . ?
A qué viniste tú. . . ? El torrente no puede. . . . Cómo quieres. . . ?
(Con su voz ronca) No y mil veces no. . . . ! ! (Vacila, se detiene la
cabeza con ambas manos)

Eul. Y eres tú el que puede condenarlo. . . ? Tú el que arrastró la inocencia y
atropelló la honra. . . !

Lic. Oh. . . . ! !

Eul. (Sin oírlo llorando y con reproche.) Qué te habíamos hecho. . . . ?
Qué había en mí para tu felonía, cuando meditabas tus
traiciones. . . . ? Cariño, cuando, sin sospecharlo yo, me
asesinabas por la espalda, qué tenía para ti. . . . ? Cariño, sin
condición y sin límites. (Qué hacía yo, rodeada de tus falsedades?
Suprimirlo todo; lo que me abrigaba y lo que lloraba por mi desvío con

lágrimas de sangre. . .!!)

Lic. (Abstraído) Vete. . . ¡!

Doc. (Impresionado) Oh ¿Dejemos eso. . . Si es un enfermo que está lejos de todo. . .

Lic. (La misma situación) Si. . . Solo él tomó el camino. . . (Delirante)

Oh. . . ¡El grito de la sangre. . .!! (Sujetándose la cabeza con ambas manos y luego soltándola y con los puños crispados) Pero qué vale el grito de la sangre, frente a ese rugido gigantesco de las fieras heridas que han mirado la luz, y van, como si fueran a conquistar el Sol. . .? No. . .! Aparta. . .! Imposible. . .!

Doc. Pero es preciso. . . También esta mujer. . .

Eul. [Interrumpiendo] Y quien escucha ese otro grito, que día a día, se ha levantado del hogar vacío?. . . Quién recoge la lágrima que rueda rebozando amargura y la mirada que llena de dolor, implora al cielo. . .? Cuando mis labios daban calor a sus manos heladas, y lo estrechaba contra mi corazón, en donde estabas. . .? Cuando en mis noches de soledad, faltos de pan, hincado sobre mis rodillas, decía: Bendice a mi mamá. Que ojos compasivos, miraron mi aflicción y su inocencia. . .? qué auxilio le llegó de tu mano. . .?

Lic. Quitá. . . calla. . .

Eul. Sentimiento por la fiera herida y para el inocente fiereza y nada más. . .!!

Doc. Si, si todos podemos reclamar nuestra parte. Hay que tender la

*mano al desvalido. . . .La inteligencia miente, las palabras
respiran egoísmo. . . Y en el fondo del alma hay una voz que
grita, y allá arriba unos ojos que miran. .!*

*Lic. Si, si: pero aquí abajo. . .? Oh. . .¡No. . .! El egoísmo es este. No
oyes. . .? No has escuchado nunca. . .? Es el dolor de un
pueblo, que infiltra la conciencia, que pide redención. . .*

Eul. Redención. . . .!!

Lic. Obra de redención. . . .¡Obra de sacrificio. . .!!

Eul. Y Doc. (a un tiempo) Sacrificio. . .!!

Lic. Pero de sacrificio del malvado. . . .!

Eul. Horror. . . .!!

Lic. De todos los malvados. . . .!!

Eul. Qué dices. . . .!

Lic. No del Justo. . . Como aquel, el del Gólgota.

Doc. Dios santo. . . .!! Padre, no sois bueno. . .!

Eul. (Interrumpiendo) Y tú hablas del Justo. . .?

Lic. (Interrumpiendo) Que debió haber triunfado. . .!!

*Eul. Que con los brazos abiertos sobre el mundo y, en un éxtasis
misericordioso, de amor, clamaba perdón para todos. . .!!
Blasfemo. . . .!!*

Lic. (Interrumpiendo) Calla!! Qué entiendes de blasfemias. . .?

Doc. Si padre, es injusto. . . Pensad en lo que habláis. . .!!

Lic. (Con enojo al Dr) Injusto. . .!! La injusticia está ahí en la muerte

del Justo. El mundo exige una reparación; la redención sobre

bases nuevas. Hay que vengar al Justo!!

Eul. Jesús!!

Doc. (A un tiempo) Vengar al Justo!!

Lic. Y hay que redimir. Hay que destruir!!!

Eul. (Interrumpiendo) Y que deshonrar! ¡Y qué mentir!

Lic. (Sin oírla y casi al mismo tiempo que ella) Para volver a la sana doctrina.

Eul. La sana doctrina!!

Doc. Pero con ejemplo sano!

Lic. No. ..! ¡No! El ejemplo es la predicación, la predicación en las obras, y basta de predicaciones inútiles! Con el fuego que purifica y que carboniza la gangrena!! Oh!! Hoy, menos que nunca!! (A ella) vete!! Te desconozco!!

Eul. Mi hijo!!

Doc. (A un tiempo) Padre!! Es nuestra sangre. . .

Lic. Los desconozco a todos!!

Doc. Nuestra sangre. . .que grita en vuestro propio corazón. . .!!

Lic. (Interrumpiendo) Quitá!! Me desconocería a mí mismo. . .!!

Eul. (Con pasión creciente) Oh! Sí, cuánto diera!! Y que se borrara de mi memoria, de su cuerpo y de su sangre, la sombra maldecida del pasado!! Qué pudiera extraerle la savia, la vida. Todo lo que eres tú dentro de ese cuerpo en que gimen mis agonías y palpita mi ser. . .(Qué pudiera arrancarte de esa alma en que me reconozco y en la que vivo atada a algo tuyo.) Sí, desconócete. . .!!

pero allí, dentro de él. Qué no te vea, que no te sienta; porque

tu contacto de víbora todo lo hiela y todo lo emponzoña. . ¡!

Doc. Oh señora. . .Oh Eulalia. . .Calmaos!! La dureza no ablanda la

La dureza. . . ¡!

Eul. (Al Dr.) Si es mi hijo, y sobre la justicia de su vida, no puede

juzgar vuestra indiferencia [Al Lic] ni menos la injusticia de tus

obras [Aproximándose al Lic.] Qué quieres. . .? Quieres borrarlo?

Que su nombre no cruce el camino de tu vida. . .? pero dámelo

. . .! Huiré muy lejos. Donde no oigas, ni veas, ni sepas de

nosotros!!

Lic. Vete!! Vete!!

Eul. (Acercándose al él) Tu misión necesita víctimas. . .? Quieres

sangre. . .! Tómame. . .! mátame. . .!! Que vean que no

desmientes. . .

Lic. [En ademán de rechazarla] Déjame. . .! Estás loca. . .

Doc. [Con tono de protección e interponiéndose como para protegerla]

Oh!. . .Eulalia. . .No estáis sola. . .! Lucharemos los dos. . .!

Eul. (Haciendo a un lado al Dr. e interrumpiendo.) Sí, es tu destino. . .Es

nuestro destino (Tomando al Lic. de la levita con ambas manos)

mátame. . .!! [Soltándolo y deteniéndose la cabeza.].Pero él. . .Si no

sé lo que digo. . .Dios mío. . .! Qué haría. . .? No, no nos

toques,. Pero . . .Mira [Tomándolo otra vez] Perdóname,

perdónanos a los dos. Contéstame. [Sollozando] [Volviéndose al

Dr.] Dr. . . .Qué no miráis que me destroza el alma. . .?

Doc. [Además de sacarla con cariño] Venid, Eulalia. No hay que

Esperar!!

Lic. [A un tiempo y con ademán de retirarla] Sí. . .mañana. . .En el

juzgado [Movimiento de retirarse.]

Doc. [A Eulalia] Venid conmigo.

Eul. (Tomando del brazo al Lic. y sujetándolo al mismo tiempo que se

desprende del Dr.) No, por Dios! ¡Ten compasión. . . ! Sé,

humano. . . ? Tus ideas no pueden arrollar el sentimiento que

brotó a pesar nuestro e inunda nuestro ser. . .

Lic. Basta. . . ! No me estorbes. . . !

Eul. (Sin soltarlo.) Iremos al hospital. . .

Doc. Oh. . . ! No podré contenerme. . . !

Eul. Y a mi vista él pedirá perdón.

Lic. (Muy violento) Suéltame. . . .!!

Eul. Y tú perdonarás. . . .!

Doc. Padre. . . !! Me exasperáis. . .

Lic. Déjame. . . !

Eul. Perdón. . . !!

Lic. Vete. . . .!!

Doc. Es vileza humillar el dolor. . . .!!

Lic. Vete. . . !!

Eul. (Sin soltarlo y esforzándose en atraerlo a la mesa)

Lic. Maldición. . . .! [Diciendo empuja violentamente a Eulalia que

desprendida de él cae al suelo exclamando.]

Eul. Ah. . . .!!

[Queda el Lic. inmóvil, severo y asombrado mirándola incorporarse llorando, hasta quedar de rodillas mirando al cielo, con las manos juntas en actitud de súplica y revelando su gran angustia, mientras el Dr. que había quedado ligeramente separado del grupo, pero cerca de Eulalia, exaltado en alto grado, después de un instante de asombro y de angustia, en que la mira arrodillada; avanza con gesto amenazador hacia su padre que lo mira imperturbable; ante esa mirada el Dr. se detiene frente a él, después de algunos pasos, y como volviendo en sí de la ira, golpeándose la frente, en un gesto de sorpresa ante su propia actitud exclama.]

Doc. Ah. . . .! Señor. . . . Perdón!! *[Se inclina profundamente, sumiso, confundido. . . .El Lic. la contempla drío, arrogante, dominando la situación. Entre tanto Eulalia arrodillada llora, apretándose, las manos contra el pecho, mirando al cielo y tras breves instantes cae el telón.]*

TELÓN RAPIDO

ACTO TERCERO

El foro representa una pieza del hospital de San Vicente, contigua a un departamento en el que se atiende a un herido agonizante y en comunicación con ella por la puerta del fondo. A la derecha, de esta puerta, mesa chica cubierta con sábana muy blanca y teniendo encima algunos frascos y objetos de curación. A la izquierda lavabo. Lateral derecha: puerta para habitaciones interiores. Lateral izquierda; puerta de entrada y salida. En primer término y a la izquierda; estatua de una Dolorosa de tamaño natural, llevando un puñal clavado en el pecho y dando casi frente al público.

En el momento en que el herido está en el departamento contiguo del fondo recibe al Santísimo. Al levantarse el telón; un grupo de personas: Madres Josefinas, Hermanas de la misma orden, novicias, sirvientas, etc., asiste a la ceremonia. El público ve a través de la puerta del fondo; ampliamente abierta, en el dintel y casi llegando al escenario; a todas esas personas arrodilladas con velas encendidas y con la cara dirigida al fondo y a la izquierda. Herido, sacerdote y acólito no son visibles para el público.

ESCENA PRIMERA

En primer término, frente a la Dolorosa, Eulalia arrodillada, llena de angustia llora y reza, oyéndose a intervalos y como lo va indicando el texto, la campanita del acólito que se supone en la pieza del fondo. Después de breves instantes con la palabra entrecortada por los sollozos;

Eul. Sálvalo. . . ! Madre mía, sálvalo. . . ¡¡Recuerda mi soledad y mis

angustias, cuando en aquellas noches, mis ojos te buscaban y

llena de tristeza ponía mis dolores a tus plantas. . . . En mis

pesares y en mis descansos siempre acudí a ti. . . . Cuando la

aflicción atormentaba a mi alma. . . . y cuando, por tu

misericordia, parecía iluminarse el horizonte de mi vida. . . . Yo

dejé a mi padre, solo con sus penas. . . y amargué su vida y

deshonré sus canas. . . yo fui mala, pero tú sabes lo que he

sufrido y lo que he llorado desde entonces y que, en cada dolor

y en cada lágrima, has estado tú, evocada por mi amargura;

porque eres consuelo de penas y refugio de pecadores [Se oye

tocar en el departamento del fondo la campanita del acólito.]

Perdóname. . . Perdóname. . . ! Yo cometí una falta, pero junto

con ella brotó el remordimiento y cuando, arrepentida y

castigada, pedí auxilio todo se cerró y sufrí y lloré. . . y de las

intimidades de mi alma llegaron a mis labios mis oraciones de

niña y a mis ojos tu imagen santa (Campanitas del acólito) No te

acuerdes de mis arrebatos ni de mis iras. . . ! Acuérdate de mis

lágrimas. Sálvalo. . . ! Madre. . . ! Sálvalo. . . ! Recuerda su niñez

llena de privaciones y su inocencia saturada de tristezas; antes

de reír aprendió a llorar. . . ! Qué culpa tuvo [Campanitas del acólito y golpes de pecho de los arrodillados] Cuántas noches sus labios no tuvieron pan; pero nunca faltó en ellos, ni el beso para mí, ni la plegaria para ti. . . .No teníamos afectos. . . nuestro cariño fuiste tú, tú sola, porque eres santa. . .porque eres humana, porque eres Dolorosa (En este momento, la campanita comienza de nuevo, a oírse sin interrupción alejándose cada vez más. Los arrodillados se paran, se van tras el sonido de las campanitas desapareciendo de la puerta con sus velas encendidas; durante este tiempo continua Eulalia.] Siempre te hemos rezado juntos y ahora. . . Mírame. . .Estoy sola. . . .[Del grupo de los arrodillados que se fueron, se desprende la Madre Superiora seguida de las novicias Juana y Luisa que cierran, cuidadosamente, la puerta y se quedan en el fondo, junto a la mesa de curaciones, mientras la Superiora avanza, lentamente, hacía Eulalia, que continua diciendo, Durante este tiempo.] Tengo miedo. . .Madre sálvalo. . . ! Óyeme . . . ! Por tus angustias. . . .Por los dolores que llenaron tu almaPor tus tristezas. Por tus lágrimas. . . [Queda arrodillada llorando, cubriéndose la cara con el chal que lleva. La Superiora de pié, junto a ella, oye sus últimas frases, la contempla un instante y después, levantando los ojos al cielo y con las manos sobre el pecho, conmovida y solemne.]

Sup. Levanto mis ojos a ti que estás sentado en los cielos. Ten misericordia de nosotros!! Señor. Oye mi voz!! Has bien a los

buenos!! (Abriendo los brazos y levantándolos al cielo) *Perdónanos a todos!!! Si tu mirases las inequidades, Oh señor!! Quién podría estar en pie. . . !! [Inclinándose hacia Eulalia y tocándole los hombros con ambas manos.] Hermana. . .! Hermana mía!*

Eul. (Con la cara cubierta y sollozando) Madre. . .! (La Superiora levanta a Eulalia atrayéndola hasta quedar, ésta, de pie en los brazos de la primera)

Sup. (Estrechándola cariñosamente) Bien aventurados los que lloran, y los puros de corazón y los que están sedientos de justicia. . . Vamos. No lloréis. El dijo: Venid a mí, todos los que estáis cansados y yo os daré descanso para vuestras almas. . . ¡No estáis sola. . . Acaso no somos vuestras hermanas. . .? Aquí no se conoce la soledad; esta es la casa de la caridad, de la misericordia y del dolor. Nuestros corazones se abren para todos los sufrimientos y somos la familia de los que lloran. . . (Separándose poco a poco.) Madre. .!! Pero él, pudo ver al Sacerdote. . .? Preguntó por mí. . .? Madre, decid:. . . Vos conocéis a los heridos. . .?

Sup. (Interponiéndose cariñosamente) Sí, criatura.

Eul. (Interrumpiendo) Sí, sí, a mí me lo aseguró la madre Luz, vosotras conocéis las gravedades de la fisonomías, tan bien como los médicos. . .

Sup. (Interponiendo.) Pero calmaos, hermana, vuestra agitación. . .

Eul. Aquella palidez de muerto (Cubriéndose la cara) Dios mío. . .!Qué

va a hacer de mí. . .? Madre. . .! qué voy a hacer, si viene, con
mis penas, la sentencia terrible; si por encima de mi esfuerzo,
se cierne el ala de lo irremediable. . . .?

Sup. Oh. . .! No. . .!

Eul. El destino más cruel. . . más hondo. . .

Sup. Hija. . . .el cielo. . . .

Eul. (Interrumpiendo) El cielo. . .! Será cierto. . . .será cierto que, en el

fondo de los cielos hay estrellas que guían nuestros pasos y
trazan, en la tierra, el futuro de las vida. . .? Unas azules, ojos
de bondad, manantiales de dicha para las almas felices. . . otras
amarillas, semejantes a cirios funerarios, prendidos en la
negrura inmensas, para alumbrar a los desventurados el
sendero de la angustia y otras rojas, como brasas, restos de
una llama que fue, y que indican el camino del horror y de la
muerte.

Sup. Oh. . .!!

Eul. Si, Madre, el camino único y fatal para las almas que nacieron

con algo. . . .no sé. . . .con eso que nos arrastra, que nos
precipita y nos clava en el tormento como si pasáramos por el
mundo, para borrar algún crimen que necesita reparación y que
grita a los vientos, llamando sobre nosotros, víctimas
inocentes; la aflicción, la injusticia, la sangre. . .Qué he hecho
yo, Dios mío. . .Qué crimen palpita, entre mis huesos, tan
grande, tan atroz, para merecer tanta dureza. . . .

Sup. No, calmaos. Venid, la misericordia es infinita y la vida tiene sus misterios; vos que la habéis vivido, no es ella misma un misterio profundo? Qué sabéis vos, ni qué sabemos todos. . . ?

De una cruz despiadada brotó la piedad más grande, el amor más poderoso que salva las montañas y los mares. Qué bondad más pura? Cuando miramos sufrir es fuente de caridad, cuando nuestros ojos lloran es veneno de esperanza

(Atrayéndola.) No, No, tened fuerzas. Si yo os quiero como algo mío y quisiera deshacerme en consuelos para secar vuestras lágrimas. . .

Eul. Gracias. Si os hubiera conocido antes, quizá habríais desviado mi destino y atenuado mi horrible desventura. Pero no. . . junto a mí, no podía existir una alma blanca; era preciso que las lágrimas corrieran hasta anegar mi espíritu en un mar de amargura. . . .Hoy mismo, qué soy yo? Sino un dolor viviente, una lágrima en la que se concentran todas las tristezas de mi vida, todas las ansias de una agonía interminable. . . .Eterna . . . Una vida así. . .

Sup. No. No hay que desesperar, la energía que os ha sostenido en esta lucha es la mejor garantía del valor de vuestro corazón.

Quién os asegura que no nos aproximamos al final? La aurora puede alumbrar mejores horizontes. Pensad que sin esas desventuras. . . .

Eul. Yo no sería la infeliz que conocéis. . . .

Sup. No. La mujer fuerte, forjada en los combates de la vida; llena de misericordia para los dolores humanos y también, porqué no? saturada de fe para afrontarlos y de esperanza para dominarlos. Ante el dolor que agobia los cuerpos y deprime las almas, nadie mejor que vos. . . .Podéis ser el consuelo y el triunfo. . .

Eul. Pero mi hijo que se muere. . . .

Sup. Vuestro hijo que muere en el Señor, con los auxilios de la ciencia y los consuelos de nuestra religión; rodeado de nosotras, y sintiendo cerca, muy cerca, la oración y el cariño de una madre que lo adora.

Eul. Oh, Madre. . . .Madre mía. . . !

Sup. Habéis sentido vuestro dolor profundo. . . inmenso. . . Pero encasquillado en él, oprimido por él, vuestro espíritu atormentado, no ha visto el tristísimo cortejo de los que pasan con la cruz del dolor: Víctimas de la duda, presas del remordimiento, perseguidos del odio y de la envidia. . . allá van todos, camino de la muerte. . . Ah. . . ¿De la cuna a la tumba. . !
Quién no sufre. . . ? Quién no llora. . . ?

Eul. (Movimiento de qué va a replicar)

Sup, (Interrumpiendo.) Sí, sí, ya lo sé; vuestro sufrimiento, vuestro dolor; pero hay que salir de este círculo en que el dolor y el sufrimiento propios encierran a nuestra alma; hay que ir más allá de nuestras penas, ver otros ojos que lloran y otros labios

que imploran; para quitar de nuestras lágrimas el egoísmo que todo lo enturbia y todo lo empequeñece. La vida es dolor y es esperanza, hay que tomar de la vida nuestra parte de dolor y que dejar al dolor su pedazo de esperanza.

Eul. Nosotros no hemos tenido otra piedad que la que ha nacido de nuestra misma miseria, y en cuanto a dolor, ya lo veis. Qué puedo deciros que no haya desgarrado mi ser? Mi hijo y yo. . . solos antes de ahora. Quién tuvo piedad de los dos. . .? Yo; está bien. . .pero él. . .? (Pausa, como volviendo en sí) Ah, Madre, quiero estar cerca de él. . . Vamos. . .

Sup. Sí, un momento. . .

Eul. No, no un momento, yo no tengo derecho al consuelo cuando él sufre. . . El, sí, para el toda vuestra piedad y vuestra lástima. .

Sup. (Queda de pie)

Eul. (Suplicante) Vamos?

Sup. (Con cariño) Esperad. . .

Eul. Vamos. . .Haced favor. . .Miradme [Secándose los ojos y respondiéndose.] Sí resisto. . .No lo haré sufrir. . .

Sup. Escuchadme. Dejadlo descansar unos momentos.

Eul. Pero Madre. . . .

Sup. Tantas emociones. . .La operación. . . Su estado físico y moral.

Eul. (Dolorosamente) Oh. . .!!

Sup. Oídme: Ha estado quieto, desde que lo visteis. . .Que descanse.

Vos misma necesitáis una tregua, reponeos. . .Venid conmigo. .

. . . (La va llevando.) *Acá, al cuarto inmediato* (Le señala la puerta de la derecha.) (La va llevando) *Estaréis cerca de él. Yo voy a verlo. . . .estará pendiente* (Han llegado hasta la puerta.)

Eul. Pero después iré. . . ? (Parándose a la entrada de la puerta.)

Sup. Yo vendré a buscaros. Entrad (Entran las dos)

(Las dos novicias quedan en su sitio. Una se asoma entreabriendo, ligeramente, la puerta del departamento del fondo, ve al interior, al ver que se detiene un momento, la otra novicia se dirige hacia ella, cuando llega a la puerta, la otra la cierra, se vuelve y al voltearse ve a su compañera y le dice.)

Jua. Me pareció oír algo. Era la madre Luz que abrió la otra puerta, llevando ropa.

ESCENA SEGUNDA

La madre superiora vuelve de dejar a Eulalia se dirige a las novicias y les dice:

Sup. Quedaos aquí, por si algo se ofreciese. Voy a ver al operado un momento y después iré a la enfermería con Sor Encarnación.

La Sra., queda ahí (señala la puerta por donde introdujo a Eulalia).

Si algo ocurre irá una de Uds. a buscarme.

Nov. [A un tiempo] Si Madre. . . [Otra vez] Esta muy bien. [Sale la madre por el departamento del herido, las novicias se adelantan a abrir la puerta, una de ellas lo hace cerrándola en seguida cuidadosamente.]

ESCENA TERCERA

Las novicias Luisa y Juana avanzan hasta colocarse en primer término.

Lui. Infeliz mujer, No ha pegado los ojos en toda la noche. . .

*Jua. Ni ha tenido un momento de reposo en todo el día. Llorar, rezar
y sufrir, eso ha sido todo. No sé qué impresión de piedad y de
tristeza me causan sus dolores.*

*Lui. Qué vida de penas habrá llevado. Bien dice la madre Luz y bien
Lo dice el Sr. Canónigo: El pecado es semillero de males y de
desgracias.*

Jua. Sí. . . pero nosotras, nada sabemos. . .

Lui. Y el sr. Canónigo?

*Jua. No sé. Para el Dr. nosotras tenemos el camino trazado de
antemano, vivimos aquí al abrigo de la caída y lejos de ese
remolino que todo lo revuelve y todo lo arrastra. . .*

Lui. El Dr. nos mira un poco así. . . . Como seres aparte.

*Jua. Sí, como niños que empiezan a vivir y destinados a ver la vida
Alejarse, siempre, delante de la mirada. . . . Quizá tenga razón.
[El Dr. entra en este momento con el sombrero en la mano, en la
actitud de una persona que va para la calle con presteza. Al ruido
de sus pasos las novicias se voltean para verlo. Antes de que puedan
hablar, él lo hace.)*

*Doc. Niñas, vuelvo en seguida, la madre Ángeles debe estar por ahí
[Señalando el departamento del herido] o por allá dentro, en alguna
Ocupación. Nadie ha venido?*

Jua. No Dr.

Doc. Está bien. Si alguien viene, avisad a la madre. Salgo

*rápidamente por un quehacer profesional de urgencia; pero
volveré [Dirige una mirada al departamento del herido, como si le
viniera el pensamiento te entra y sale rápidamente por la puerta de la
izquierda. Las novicias contestan]*

Nov. Está bien [Sale el Dr.]

Jua. Oye, qué hará el Lic?

*Lui. Esta mañana vino; habló con el Dr. un buen rato, nervioso como
nunca; lo estuve viendo desde el corredor no pasó de la puerta
del consultorio. Después, hará una hora, su secretario pasó
dos veces por la puerta de la calle y en una de ellas, me
pareció como que se detenía mirando para adentro.*

Jua. Qué meditarán esas gentes? Y entre tanto, el Dr.?

Lui. Pensativo. . .

*Jua. Ni parece hijo de semejante padre. Me alegro de no haber a ese
Sr. Cuando vino. . . Tendrá miedo?*

Lui. Miedo a qué. . . ?

*Jua. Miedo. . . Mortificación. . . No sé. . . poco es el enredo que ha
resultado y ni sabrá qué cara poner delante de tanta cosa. . .
Tan rígido, tan austero. . . y resultar con esto. . .*

Lui. Por fortuna aquí todo se apaga:

*Jua. Cuando no se enciende y que aquí los incendios se propagan
de un modo que da miedo.*

*Lui. Oye; Tú no entiendes, por eso dice la madre Luz que el espíritu
de rebelión vive contigo.*

Jua. No, no es eso; no es eso. Es qué aquí hay dos cosas diferentes y según que se trate de una o de otra, yo, resulto buena o parezco mala. A mí me gusta la enfermería con el cuidado de los útiles de curación. . . los instrumentos. . . Cuando yo entro en mí departamento y veo mis camas limpias, blancas, a uno y otro lado de la sala, el suelo sin una mancha, los muros tersos, me parece como que respiro con más amplitud y que yo completo ese conjunto de limpieza y de blancura. Y al destapar las estufas. . . no has visto? Sale el vapor como un velo tenue que cubre los algodones enrollados, las gasas, todo blanco, todo delicado, como para tomarlos con pinzas sin una brusquedad, sin un descuido. . . En cambio los demás. . . porque antes, ya la leyó y hasta lo comentó la superiora; y si el caso viene, hasta el Sr. Canónigo tiene que ver con lo que no. .

Lui. [Violenta] Cállate!. . .

Jua. Sí, Sr., las cartas abiertas ni gusto da recibirlas; es como si le hicieran a uno un cariño delante de todo el mundo. Para que te has de retirar a tu rinconcito con ellas, si ya antes las leyeron otros. . .? No; en cuanto entramos a ese terreno, nos soy la misma, y me rebelo, porque no tiene remedio. Ya ves ahora.

Lui. Qué cosa?

Jua. Ya ves ahora, tantas recomendaciones: Que nada vea, que no vaya a saber nada; ver, oír y callar; y a mí se me figura, que ese viejo, trama algo contra ella y que ella defenderse y hacer

lo que más le convenga. Y donde yo descubro algo, se lo digo.

.porque se lo digo.

Lui. Si ella se quedara con nosotros, como dijo la madre

Encarnación, todo quedaría terminado.

Jua. Para mayor contento del Sr. Lic. que de un solo golpe habría

destruido su pasado. Para algunas cosas, estas

congregaciones son unas tumbas.

Lui. Donde va a sepultar lo que sufre.

Jua. Lo que sufre, o lo que estorba.

ESCENA CUARTA

Dichos y Antonio que entra por la puerta de la izquierda interrumpiendo la conversación.

Ant. Buenas tardes.

Lui. D. Antonio. . .!

Jua. Ah. . . (A Luisa) Espera. (Acercándose a Antonio) Buenos días Sr.

El Dr. ha salido.

Ant. Aunque convendría verlo; no urge hablar, precisamente con él.

Lui. Y la madre Superiora. . .

*Jua. (Interrumpiendo) La madre Superiora está, en estos momentos,
ocupada. Si Ud. quisiera esperar.*

Ant. Si Uds. tuvieran la bondad de avisarle. . .

*Jua. No podría. . . es decir, tendría que interrumpir. . . Y si Ud.
esperara. . . El Sr. Lic. ha estado aquí.*

Ant. (Con sorpresa) Ha estado? Ahorita?

Juc. No, pero ha estado, Habló con el Dr.

Ant. Saben Uds?

Jua. Algo ha dicho, sí. . . es decir, el Dr.. . .

Ant. [Evasivo] Yo simplemente debo cumplir. . .Las averiguaciones

Judiciales. . . .

Jua. Y es necesario. . .

Ant. Entre tanto. Aunque, atendiendo a las consideraciones. . .

solamente, se trata de separarla. . . .

Jua. Ah. . .!

Lui. (A un tiempo) De separarla?. . .

Jua. Y. . . .para dónde se la llevan. . . .? A su casa tal vez. . .? . . .

Lui. Oh. . . .

Jua. Y yo que creía que no tenía casa. . .

Ant. Señorita. . . Yo no puedo. . .

Jua. (Interrumpiendo) En cambio el Sr. Lic. dormirá, tranquilamente,

en su cama.

Lui. (Le jala miedosa por detrás y al disimulo el vestido como advirtiéndola y

dando señales de inquietud.)

Jua. Sin que nadie lo moleste (movimiento de Antonio de que va hablar)

Y la conciencia?. . . Y la justicia. . . ? (Mismo ademán de Luisa.)

Para lo que le sirven todas esas cosas. . .(Luisa aprieta las manos

afligida)

Ant. (Violento) vea Ud.

Jua. (Interrumpiendo) Sí, si ya lo vemos: él manda y a Ud. lo que le

Importa es obedecer, trátense se lo que se trate (Violenta) Es el amo y basta.

Lui. (Ademán de espaviento y susto)

Ant. Srita. (Tono de violencia)

Jua. (Dirigiéndose a Luisa) Hay que avisar a la Madre.

Lui. (Se dispone a salir)

Ant. Señorita: Yo no puedo tolerar. . .

Lui. (Se detiene.)

Jua. No yo tampoco [Hace una mueca de indiferencia y desprecio, se retira al otro lado de la escena dando la espalda a Antonio. Luisa queda delante de él, llena de miedo y espaviento, sin saber qué hacer y Juana volviendo la cara y viéndola parada dice.] Avisa a la Madre.

Lui. [Precipitadamente da la vuelta y al llegar a la puerta de la derecha; en el fondo, se encuentra con la Superiora que llega.]

ESCENA QUINTA

Las novicias y la Superiora

[Al entrar la superiora casi a un tiempo ella y Luisa dicen las dos frases siguientes]

Lui. Aquí está. . . [Señalando a Antonio]

Sup. Qué se le ofrece?

Jua. [Adelantándose.] Que se la quieren llevar, y Ud. dirá si pueden hacerlo. El Dr. acaba de salir indicando que luego volvería, por si algo se ofreciese [En toda la escena Juana revela inquietud, viendo con frecuencia y al disimulo en dirección a la puerta por donde

la madre introdujo a Eulalia.]

Ant. [A la madre.] Madre: Yo no pretendo cometer ningún atropello. Me dan orden de que se aparte a la Sra. Puesto que, para algunas diligencias, se debe estar a solas con él.

Sup. Sí, entiendo; pero esa orden, no significa llevarla, fuera del establecimiento. Aquí mismo apartarse y de hecho, se encuentra, en estos momentos, separada de él. El Dr. ha hablado conmigo.

Ant. Tengo la obligación de comunicar a Ud. la orden, y solo en caso de resistencia, o de imposibilidad. . .

Sup. No, ninguna resistencia. Puede Ud. retirarse llevando la seguridad de que permanecerá separada y comunicarlo así a su jefe que no creo se disgustará con Ud.

Lui. Si lo desea su reverencia, yo puedo quedarme aquí para cuidar [Señalando la puerta.]

Sup. No, puedes retirarte, [Se va Luisa] [A Antonio] El Dr. volverá y le repito que puede Ud. retirarse tranquilamente. La sra. No estorbará ninguna diligencia.

Ant. Está bien [Hace una reverencia y se retira.]

ESCENA SEXTA

La Superiora y la novicia Juana.

Sup. La madre del enfermo se encuentra ahí [Señalando la pieza en donde está Eulalia.] La situación es delicada. Si llama, atendedla.

Jua. [Interrumpiendo] Y si pretendiera. . . [Señalando el departamento del

herido.]

Sup. No, me avisareis en seguida, la detendréis un momento, hay que corresponder a la atención y sobre todo, debemos evitar mayores males.

Jua. Está bien. Madre.

Sup. Voy a concluir. [Sale.]

ESCENA SEPTIMA

Juana sola y luego con Eulalia.

Jua. [Tiene unos momentos de reflexión, dando luego, unos pasos, va y ve por la puerta de la derecha donde se ha retirado la Superiora, se acerca a la puerta de la pieza donde se supone descansa Eulalia; vacila, retrocede, se dirige a la puerta de la izquierda por donde se ha ido Antonio, vuelve a la puerta de Eulalia. La abre suavemente, tose como para llamar la atención y como si hubiera sido vista, hace señas discretamente, llamando a Eulalia y diciendo después.] Venid un momento. [Penetra por la puerta, como si fuera al encuentro con Eulalia apareciendo, inmediatamente, en la escena con ella.]

Eul. [Entrando y con ansiedad.] Qué ocurre. . . ?

Jua. Nada. . . Nada. . . Dispénseme; no diga nada.

Eul. [Con interés.] Nada; de qué. . . ?

Jua. Si la Superiora. . . Dios mío. . . Acaba de venir el secretario del Juzgado. . . Pretenden separarla del enfermo, por no se que diligencias. . . .

Eul. [Cuya emoción va creciendo.] A mí. . . ? Separarme de mi hijo. . . !

[Hace un movimiento de dirigirse al departamento del herido.]

Jua. Oh!. . . .*[Deteniéndola.]* Calma. . . .Lo compromete Ud. todo. . .!

Eul. *[Deteniéndose y con ansia.]* Qué. . . ?

Jua. La quieren separar a Ud. de él, primero creí otra cosa, pero no:

la dejarán aquí, en el hospital; fían en que la Superiora sabrá
impedir a Ud. la entrada, para evitar que se la lleven. Por algo
que oí decir esta mañana, cuando estaba yo barriendo el
corredor, creo que el Sr. Lic. pretende ver al herido. .

[Volteando la cara a uno y otro lado, dando muestras de inquietud.]

Va a venir. . . .

Eul. *[Muy excitada.]* El!! . . Ahí. . ? *[Señalando con la mano el departamento
del herido.]*

Jua.No sé. . . Quizá estorbe Ud. . . .

Eul. *[Consternada, levanta los brazos al cielo en ademán de desesperación y*

de suplica, los retuerce y exclama.] Va a venir. . .!! *[Prorrumpe en
abundantes lágrimas entremezclando estas frases desesperada.]* . . .

El . . .! Ver a mi hijo. . .! Oh. . .! No, Dios mío. . .! El. . .! *[Con
profunda resolución.]* No! Imposible!!

Jua. *[La observa emocionada y miedosa.]*

Eul. *[Rehaciéndose y tomando a la novicia de las manos nerviosamente;*

con voz apagada.] Oh. . .! Gracias. Es Ud. muy buena. . .!

Ayúdeme. . .!! *[Mirando para la puerta del fondo y reparando en el
miedo de la novicia.]* No. . . .no tema Ud. . .! No entraré. . .Se lo
aseguro. Pero es preciso que me defienda, que defienda mi

desgracia. . .! Que evite a mi deshonra esa vergüenza. . .! Hijo

mío. . .! No!. . .No. . .! [Con decisión] Acompáñelo. . por favor. .

Jua. [Vacilante.] Pero. .

Eul. No, no tema Ud. . . acompáñelo (La novicia vacila.) basta que sea

Ud. mujer! (Le toma a la novicia la mano que tiene a su alcance;

gestos de aceptación de la novicia.). . Yo sabré defenderla. . .!

Déjeme pensar un momento sola.

Jua. (Haciendo movimiento de retirarse.) Si la Superiora viniere. . .

Eul. Verá que no he entrado. . . Diré. . . que la ha ido Ud. a buscar. .

Cualquier cosa.

(Sale la novicia por la puerta del fondo. Al llegar a ella se voltea, y al ver que Eulalia, con paso lento se dirige a tomar una silla, jalándola, como para sentarse, desaparece, cerrando cuidadosamente la puerta.)

Eulalia sola

*(Con una mano en la frente, ha tomado la otra con la silla por el respaldo; se apoya en ella un momento como cansada, y en seguida la suelta. Vacila, sosteniéndose la cabeza con ambas manos; avanza unos pasos hacia el público vacilante, abstraída. . .levanta un brazo hacia el cielo, exclamando **No. . .! No. . .!**. . .Y llora cubriéndose la cara con las manos. . .Volviéndose instintivamente hacía la virgen; la ve, avanza unos pasos hacia ella, el cuello tenso, la palma de la mano izquierda sobre la frente y el brazo derecho ligeramente, estirado hacia atrás, al llegar a un paso de la virgen, junta las manos sobre el pecho, y la ve, la ve recogida, ensimismada, abstraída por una idea. Después de unos momentos, un movimiento súbito de su cabeza, la mirada de sus ojos, la actitud de su cara y de su cuerpo, indican que su atención se fija en el puñal que la Dolorosa lleva en el pecho. Lo ve, fijamente, retrocede uno o dos pasos espantada, se pasa la mano por la frente, revelando en sus actitudes y en sus gestos una fuerte lucha interior. . . obsesionada, clava la vista en el puñal, lo ve, avanza hacía la virgen dominada, sonámbula y ya cerca de ella, repentinamente, obedeciendo a una impulsión irresistible, rápida arranca el puñal del pecho de la Dolorosa. Retrocede rápidamente, revelando miedo, sorpresa, pero dominada siempre, vuelve la cara por un lado y otro, como teniendo miedo a todo lo que le rodea; a la Virgen, a sí misma. Al retirarse, ha escondido el puñal bajo el chal, en seguida entre su miedo lo saca, lo ira y como espantada de él lo esconde en el seno desabrochando el traje y cerrándolo luego; pero sin abotonarse, el puñal queda invisible. Parece reponerse y fatigada, agotada, se deja caer sobre la silla, del lado opuesto al sitio en que se encuentra la Dolorosa. Ahí permanece algunos instantes, pasado los cuales:)*

ESCENA NOVENA

La misma y el Lic. Beltrán.

(El Lic. aparece por la puerta de entrada, lado de la Dolorosa, dirige con paso acelerado y sin reparar en Eulalia, al departamento del herido. Al ruido de sus pasos, Eulalia con un movimiento repentino lo ve, y sorprendida, anhelante:)

Eul. (Se para dando unos pasos hacia él y exclamando.) **Ah.....!**

Lic. (Al oír la exclamación se detiene y la ve fijamente, sorprendido.)

Eul. (Dramáticamente y pasándose las manos por la frente.) **Era cierto. . .!!**

Lic. (Avanza unos pasos hacia ella.) **Tu aquí. . .!!**

Eul. Era cierto. . .! Si apenas el peso de los años deja levantarse, en
mi cabeza, el pensamiento de una realidad inconcebible. . .!!

Lic. (Maquinalmente.) Tú aquí. . .!!

Eul. (Como hablando consigo misma.) No bastaba la herida (el
sacrificio). . . la hoguera del recuerdo. . .abrazando la sangre,
(encendiendo en el alma el horror de la de la vida del mundo,
de mí misma). . Era necesario el aniquilamiento, (de la ruina, la
demolición absoluta) de todo lo que (pudiera arrojar una
sombra en lo que) existe de conciencia. . . (A él) (Qué quieres.
Qué buscas. . .?) Qué puedes encontrar junto a esa víctima,
que no te llene el rostro de vergüenza. . . que no sea el azote
de la afrenta. . .?

Lic. [Deteniéndose la cabeza con las manos] La vergüenza. . .!! La
afrenta. . .!!

Eul. Sí, la afrenta y la vergüenza que surgen (del pecado, que
brotan) de su vida y de la tuya (y que aplastada yo, muerto,
deshecho. Mientras haya un latido en tus arterias vivirán

*todavía) Has querido alejarme. . .para qué. . .?Si la historia
imborrable, la llevas en tu propio pensamiento. . (Que puede mi
presencia echar de más en ese torbellino que arde en tu
corazón y en tu cabeza. . .?*

Lic. *Oh, no. . . (no es eso. . .no hables de vergüenzas ni de afrentas..*

*No es eso lo que turba mis ideas y me da los calosfríos que
fatiga mis carnes y recorre mis huesos. . .No, no:) la juventud
es una loca que deshace sus flores y rompe sus espinas
cuando muere (el oprobio no destruye la obra, el esfuerzo de
una vida. . .) Sí, yo arrastré, por el lado del camino, pedazos de
mi vida y ahogué en ese lodo esperanzas, ensueños, ilusiones.
. .Y bien. .? Los años rectifican los errores. Mi labor está en pié.
[Con orgullo] La vergüenza y la afrenta no llegan a mis canas. . .!*

Eul. *Y qué obra puede apagar la voz de una conciencia; (exaltar el
orgullo y confundirlo pervirtiendo el deber y el sentimiento. . .?
Quién sofoca la fuerza de su grito que nos abre los ojos y
separa la espina de la flor. . .? Ah. .) ¡Dios piadoso!! Se
necesita que toda la frialdad del egoísmo se haya infiltrado en
tu alma solitaria. . . Y más que la hoja del puñal, más que el
desierto, más que el amanecer de la miseria, es
desconsoladora una alma fría, porque ahí solo queda la
desolación espantosa de la indiferencia. . (A él con pasión) Pero
(escúchame). . Dime (Ninguno te acompaña) Tú no eres la
justicia. A qué has venido. . .? Cómo puedes pasar por esa*

puerta, [señalando la puerta del fondo.] sin que flaquee tus
piernas. . .? Ahí está. . Es él. . tu hijo. .!! (Te penetras. . .?) Lo
entiendes (Qué emociones despierta esa sombra que surge de
tu alma). . .? Cómo vas a llegar a su presencia. . .? (Serenos. . .?
justiciero. . .?) Cómo vas a empezar. . .? Mides la situación. . .?
Estas seguro de que la voz no se ahogue en tu garganta. . .?
No temes a sus ojos. . .? No temes a sus labios. . . .?

Lic. [Cuya confusión ha ido en aumento.] Basta. . .Basta. . .!

Eul. Ah. . .! Tu labor. . .tus años, se aplastan ante la inmensidad de
esa montaña!!

Lic. [Vacilante y presa de nerviosidad.] No. . .! [A ella.] Pero es fuerza
que lo vea. (No le he servido nunca; y ahora. . .quizá algo. . .
algo que pueda disculparlo dentro de ese camino torcido). . .
La misma sinceridad en los errores, dispensa, en cierto modo,
la conducta. . .Por lo menos, una retractación. . . una atenuante
. . . (algo. . .el miedo hace pensar). . .

Eul. (Cómo te pierdes. . .Cómo deliras dentro de una estrechez
incorregible) Una retractación. . .!! La verdadera retractación,
(tendría que condenar la realidad de un destino; que
desconocer la fatalidad de una vida y al chocar con la
imposibilidad. . . .allí . . .! a los bordes de una tumba) . .! Para
ser sincera, tendría que hundir tras de tu frente, la conciencia
de tu responsabilidad; [Movimiento del Lic.] Atenuantes de que..?

(**Lic.** De su falta. . .!! (Sobreponiéndose))

(Eul. [Interrumpiendo.] De la desgracia que lo acompañó desde su cuna; cuando al abrir los ojos, solo le rodearon desesperaciones y lágrimas. . . De la amargura que envenenó su sangre, cuando más tarde, tras de las preocupaciones que arrugaban mi frente, y a cambio de sus besos, adivinó en mí, en su madre. . .!! el arrepentimiento de haberle dado el ser. . .!! Atenuantes. . . Porqué. . .? Porque en la ruta que trazó el destino; mi devoción, mi esfuerzo, el cariño de mi alma; no pudieron protegerle contra el enemigo que a todas horas sacudía sus nervios y lo atraía. . . lo atraía con el vértigo del abismo) Oh. .!! No. . .!! Imposible. . .!! No busques atenuantes; porque en ese mar de miserias, no hubo, ni hay más que una. . .!! Confiésalo a ti mismo. . .!! La atenuante. . .Eres tú. . .!!

Lic.. (cuya exaltación va en aumento.) Calla. . .!! Qué sabes de estas cosas. . .? (cómo quieres encerrar en la estrechez de una idea; la inmensidad de un alma. . .? ¡Sí!). . .Nació y creció fuera de mi alcance, lejos de mi influencia. . . Oh. . . ! La locura de la juventud. . .!! Pero también, si nada puse en su ser moral; nada le arrebaté. . .! (Cualquiera que fuese el giro de su vida; en ella, en sus reflexiones, en sus anhelos, en sus atractivos, en sus peligros estaba él. Y si de aquí) [Señalando el pecho] si en mi fondo hay algo que me empuja; (Si en mi sangre hay una voz que grita). . .Quiero acercarme. . . Sí, quiero acercarme. . . Tembloroso. . .angustiado. . . como si me asomara al abismo

de mi vida. Pero (con la conciencia de la verdad;) con mi fe
intacta; y exigiendo de él, lo que, en esta lucha que me mata
exijo de mí mismo. . .!!

Eul. [Interrumpiendo.] No. . . .!!Nunca. . . .!!Yo he lavado la mancha
con mis lágrimas (Al decir esto ha ido hacia la puerta del fondo
quedando entre ésta y él, como para interceptar al paso.) (He
purificado mi desesperación con mi angustia cruel,
inextinguible. . .En mí, todo cambió. Miro dentro de mi alma
y ni uno solo de mis anhelos juveniles queda. . . Ilusiones,
candor, todo ha volado. . . He sufrido. . . me he transfigurado .!!
Mi alma es el santuario de la meditación y del silencio, donde
ha ungido mi vida el óleo del dolor, donde la abnegación hizo
el milagro de todas las renunciaciones) y cuando hasta este
[Señalando el pecho] altar de sacrificios llega el recuerdo, (la
visión espantosa) de mis tentaciones junto a aquella cabecita
inocente, siento que mis nervios se estremecen y que para
acercarme a él, necesito ponerme de rodillas. . . Y tú. . .! Qué
has hecho para exigir . . .? Qué dice tu fe. . . .?Cuál es el
balance de tus recuerdos. . .?

Lic. Ninguno. . . ¡¡Ante esa voz que se alza, no hay lugar al recuerdo
del pasado. . .Sus épocas me abruma. . . me confunden). ..es
el presente el que habla, (el que me grita con fuerza arrolladora
. . .y apenas si domino este sacudimiento que disloca mi ser y
mezcla, en una confusión extraña, ideas, sentimientos y

recuerdos. . . Sí, es el presente.) En él se esconde toda la
solución que necesito; y de él la arrancaré por cualquier precio!
Locura. . .? Sacrificio. . .? Y bien. Sí . . .! La locura es impulso!!
La locura es acción. . . Y sacrificio. . . ¿En qué grande tormenta
no lo ha habido. . .?!

Eul. Sí. . .! Es cierto. Sufre. . .¿Saborea la amargura que gota a
Gota, saturó mi existencia y que, ahora, se infiltra en tus
palabras. . .Es tu única esperanza, lo que puede fundir tu
corazón, y darte otro horizonte y otra vida (Sacúdete. .
. . conmuévete.¡¡Pero solo. . en silencio, con tus recuerdos
que renacen empapados en hiel. . .Y déjanos. . déjanos a los
dos . . .Vete, para nosotros, la tempestad se aleja; debe
alejarse, necesitamos la paz y el recogimiento de nuestro
cariño y nuestras lágrimas. . .)

Lic. (La paz. . .¡¡El recogimiento. . .¡¡No existen, no pueden existir
junto al la del huracán. . .) Apártate. . .!!(Haciendo la señal
imperiosa de que deje libre paso.) (Se detiene sosteniéndose la
cabeza) Oh. . . .¡¡Lo que pasa por mí es inaudito. . . ¡¡La justicia
lo rodona. . . .[¡Es necesario. . .¡¡Lo entiendo] ¡¡Y sin embargo;
al dictar el fallo(Mis energías se sublevan) mi razón me
recrimina, como de un acto incompleto: [como si rompiera yo
una cadena que me sujeta a esa condenación, para dejar sin
rectificar lo que necesita rectificarse] (como fuera de sí) Y
quiero condenarme. . . quiere gritar: A mí. . . . La justicia me

necesita; porque aquí hay algo que necesita depuración y me
está carcomiendo las entrañas. . . . ¡Y la justicia habla otra vez
y me dice: . . . No. . . ¡jese es el culpable (el único, que ha
tergiversado los principios que son la salud social, la ley de tu
conciencia y el fondo de tu convicción. . . .) Señálalo!! . . . ¡Y
otra vez la contradicción, y siempre el anillo de hierro en que
me oprimen la absolución y la culpa, como si dentro de mi
llevara el orgullo y el desprecio de mí mismo. . . !! (Temblor, tos
fatiga moral)

Eul. (Después de una pausa) Desgraciado. . . .!!

Lic. (Volviendo al asunto pero muy excitado.) Apártate. . . ¡Sí. . . (¡Es
fuerza que lo vea, que lo increpe, que le ruegue; que desate
sobre él, el desbordamiento de mi encono y el horror de mis
vacilaciones...! Cualquiera cosa; pero que acabe de una vez el
sortilegio que me abrumba y que, en lucha implacable, acaba
con mi razón y trastorna mis sentimientos) (Da un paso haciendo
un movimiento para dirigirse a la puerta y Eulalia hace el
correspondiente de defensa para impedir el paso) [Que quieres. . . ?
Qué misión es la tuya. . . ? Quitá. . . ¡Nada eres... ¡Todo lo he
destrozado. . . hasta el recuerdo. . . ¡De ti, nada me queda, ni
quiero abrigar nada. . .

Eul. (Como creciente exaltación.) Es inútil. . . [El esfuerzo es
inútil...!!] Señalando el fondo) Allí acaba una vida que engendró
la traición. En la que puse la pureza de mi conciencia y el amor

de mí corazón. . . Para mí nada hubo. . . nada fue la juventud,
nada la educación. . . nada la honra. . . ¡Y en ese torrente de
cariño, en ese derroche de abnegación y ceguera, que vieron
todos. . . ? qué cosa viste tú. . . ? Lo que de sus sentimientos y
de sus crueldades brotaba: Una mancha. . . ¡Lo que eran
capaces de sentir y de ver. . . Lo suyo. . . ! no lo mío. . . !

Lic. (Interrumpiendo y como hablando consigo mismo.) Ceguera. .

Ceguera y nada más. . . !

Eul. . . . Pero al herirme abrí los ojos y vi. . . ¡El mundo estaba abierto
y por encima de todo se levantaba el estigma que nos cubría, a
mi hijo, y a mí con el manto de la vergüenza. . . ¡No, ¡No esa
vergüenza me hizo estremecer y despertó en mí, contra todos
un enorme sentimiento de dignidad que ahora se revela. . . Tú .
junto a él. . . ¡La verdadera mancha...!! Y delante de mis ojos!!
Nunca. . . !!!

Lic. Qué dices. . . ?

Eul. Antes muerta. . . !!!Lo juro!! (Por encima de los vestidos agarra el
puñal que lleva en el seno)

Lic. (Gesto de desesperación, pero procurando llevar el convencimiento.)

Es preciso entenderse. Yo no busco la vergüenza para él, ni
para nadie. . . Diez minutos que nadie sabrá!!

Eul. (Interrumpiendo con indignación.) Que ninguno sabrá. . . !

Lic. Es urgente. . . Es necesario. . . acabar. . . [que defina mi situación,
que me sienta dueño de ella, para poder afrontarla ante el

mundo entero. . . !!

Eul. *(Interrumpiendo) Tú solo. . . !! Siempre tú. . . !!*

Lic. *Sí. . . Saber si puedo dar un ejemplo de honradez y de virtud
ante el bien social, condenando a ese reo. . .*

Eul. *(Movimiento de profunda indignación agarrando el puñal sobre el
vestido y exclamando) Ah. . . !!*

Lic. *... Oh si soy incapaz, sin no estoy a la altura de mi verbo, para ir
a ocultarme. . . esclavo del pasado, entre las inutilidades de una
vida incolora y despreciable. . .*

Eul. *Ah. . . ! Quien lo creyera. . . ¡Solo Dios que entregue las vidas
y sabe los destinos!. . . Mi mente se dilata. . . ! Los recuerdos se
agolpan. . . Todo se deshace. . . ! Todo grita y siento que, a
través de los años, mi vida se concentra en un minuto. . . !!*

Lic. *No me canses. Mi decisión es formal. . . !!*

Eul. *Oh. . . !! La vergüenza. . . !! Lo único que ante todos me quedaba
. . . !! Mi vergüenza confundida con él. . . !!*

[Lic. *Piensa. . .]*

Eul. *No. Esa vergüenza debe salvarse de la humillación. . . ! Es
fuerza protegerla. . . !! Tú junto a él. . . !! (Agarrando el puñal
nerviosamente a través del vestido.)*

Lic. *Piensa que dispongo de elementos de que no quiero usar para
Alejarte. . . !!*

Eul. *No lo usaras, porque el escándalo tocaría tu amor propio. . . Y a
mí. . . Que cosa puede contra mí el escándalo. . . !?*

Lic. [Oh. . .! La duda que me mata. . .! (Dando un paso hacia la puerta)

No] ¡¡Es preciso. . .!! Pasaría sobre todo. . .!!

Eul. (Al propio tiempo ademán de defensa.) Imposible. . .!! Yo puedo defenderme y defenderlo. . .!!

[Lic. (Hablando consigo mismo) Quizá lo salvaría!!

Eul. (Brusca) Cállate!! No podrías ni siquiera salvarte de tu propio egoísmo. . .!!]

Lic. Mi conciencia me guía.

Eul. No. . .! Es mi hijo. . .!! [El que vivo, me juzgaría más tarde y que, ahora, desde el borde de la tumba, me pide protección a su agonía. . .!!]

Lic. Nada me detendrá (Da u paso hacía el fondo resuelto a penetrar.)

Eul. (Avanza rápidamente hacía él, hasta tenerlo al alcance de su brazo, a tiempo de que avanza, con ambas manos sobre el pecho agarra con la derecha, el mango del puñal que tiene oculto sin llegar a sacarlo y exclamando en medio, de esos movimientos, con tono de absoluta resolución.)

Eul. Pues bien. Tú. . . ¡ Tú lo quieres. . .!!

Lic. (Ante ese movimiento y esa palabras se detiene dando frente a Eulalia, la mira fijamente, vacilante, sorprendido, como si un aviso trágico hubiera cruzado por su mente; aunque Eulalia no ha sacado el puñal, se siente, por el movimiento de su brazo que convulsivamente lo estrecha y por toda su actitud, que el Lic. está a punto de ser muerto.)

Eul. (En la actitud anterior y tras una pausa, durante la que se siente pasar

la muerte, apartándose ligeramente del camino que obstruye, alzando el brazo izquierdo para señalar la puerta del fondo, mientras que la mano derecha, sobre el pecho y medio cubierta por los vestidos agarra el puñal, Exclama.)

Eul. *Inténtalo. . .!! De ahí no pasarás. . .!!*

Lic. *(Se ha cogido con ambas manos la cabeza, profundamente emocionado.) Qué pensamiento. .!! Qué loco pensamiento invade mi cerebro. . .!! (Da dos pasos, hacia atrás, en ademán de defensa, de sorpresa, de espanto, ante Eulalia, que erguida, con el brazo izquierdo dirigido hacia la puerta y la mano derecha dentro del seno, permanece amenazadora.) Qué. . .? Sería posible. . .!!*

ESCENA DECIMA

(En estos momentos, aparece el Dr. de vuelta. Ya en la escena escucha las últimas palabras del Lic. y por la premura con que entra, da la impresión de que al llegar a la puerta, por la que entró, ha escuchado las últimas palabras de Eulalia.)

Doc. *Qué pasa. . .? En qué momento llego. . .!!Eulalia. . .!! Padre. . .!!Cómo os juntáis aquí. . .?*

Eul. *(Ha bajado los brazos. Deja sin abotonar el traje; pero el puñal no se deja ver.)*

Lic. *(Con movimiento de sorpresa se vuelve a su hijo.) Tú aquí. . .?*

Eul. *(Al Dr. con tono de reproche.) Sois el cómplice acaso. . .? No contabais conmigo. . .?*

Lic. *El Cómplice. . .?*

Doc. *(A un tiempo) Qué decís. . .?*

Eul. *Es natural. . .Ante vuestra generosidad ha podido más el interés*

de vuestro padre, que el pudor que reclama nuestra historia. . .!!

Doc. Pero en estos momentos en los que todos debemos concurrir a un mismo objeto. . . .

Lic. No hay más que uno. . .!!

Eul. (Interrumpiendo) No el que atropella ni el que hiere...!!

Lic. (Exaltado) Son los gritos del pasado. Son los fueros de la justicia que en conjunción espantosa, oscurecen mi conciencia. . .!!

Doc. (A su padre interrumpiéndolo) Calma. . .! Calma por Dios. . .!!

Lic. Y encontrando el camino, no debe retrocederse. . . La duda. .

Oh. . . ¡La duda . . .!! Hay que destrozarla para seguir adelante!!

Eul. (Interrumpiendo.) Aunque para ello, hubiera que pasar por encima de todo. . . (Al Dr.) Y eso. . . .Nunca. . .!! Lo comprendéis. .? Por más que lo quisieran todos juntos. . . Lucharé contra todos. Defenderé mi decoro y su agonía. . .!!

Doc. Pero pensad. . .!!

Lic. [Interrumpiendo] No entiende. . .

Eul. [Interrumpiendo] No. . .! Es mi hijo. . . .!! Es la mancha que yo hago respetar. . .!! (Al Dr.) Si todo lo sabéis. . .! Si entendéis mi razón. . . . (Señalando al Lic.) Qué huya. . . que se aleje. . .!!

Lic. Tendré que condenarlo. . . Que ahogarme. . .!!

Eul. Que ahogarte en tu sangre. . .!!

Doc. Oh. . .!!

Lic. Y no quiero faltar a la justicia. . .!! No puedo. . . .!! (Muy excitado hace ademán de dirigirse a la puerta del fondo.)

Eul. (Además de detenerlo, avanzando y llevando la mano al pecho con resolución.) Imposible. . . !! (Al mismo tiempo el Lic. de detiene y Eulalia dirigiéndose al Dr.) Sois humano. . . ! No podré contenerme . . . !! Es mi hijo. . . !!

Lic. También es culpable. . . !!

Eul. Tus miradas. . . .Tú voz. . . No. . . !eres la Humillación. . . !

Doc. (Interviniendo) Deteneos. . . !! Si no la autoridad, que os contenga al efecto. . . (Movimiento de Eulalia que, contrariada por la palabra va a hablar) Mi afecto. . . . mi buena voluntad. . .

Eul. Es el objeto de mi existencia toda. . . !!

Lic. Oh. . . ! Lucha de todas mis potencias. . . !!

Doc. (Movimiento de que va a hablar)

Eul. (Interrumpiendo) Es mi honra. . . en la que concentré todo mi esfuerzo, es él y debo protegerlo. . . (Al lic.) Vete. . . ! Vete. . . ! (Al Dr.) que no lo vea. No quiero que lo vea. . . Que sus miradas no vayan a envenenar esa agonía. . . .

Doc. (Tomándolos del brazo y llevándolos hacia el público) Oh. . . ! Callad. . . . Aquietad vuestras ansias. . . ! Sofocad las pasiones que os devoran. . . (Al Lic.) Esperad. . . ! Tened calma. . . ! (A Eulalia) Pensad en el estado de su alma. . . Es el combate, dos deberes que luchan torciendo el corazón y la conciencia. . . (Al Lic.) Pensad en su pasado, en la herida que sangra sin cesar. . . (A los dos) El momento es solemne. . . !!

Eul. (Señalando al Lic.) Que se aleje. . . !!

Lic. (Viendo hacia el fondo) Quizá una pregunta. . .

Eul. (Va a hablar)

Doc. (Interrumpiendo) No. Idos los dos. . . (Al Lic.) Podéis reflexionar
en la soledad de vuestro estudio. . .[A Eulalia] Y vos podéis
rezar. . . [Señalando a la virgen] Aquí en la capilla. . .Donde
queráis

Lic. Imposible, si siento que mi sangre. . .

Eul. [Interrumpiendo] Alejadlo. . .!!

Doc. [A él] Después. . . Yo iré a buscaros. . .Y a vos también. . . ¡Os
lo prometo. . .!!

Eul. Hijo del alma. . .!!

Lic. [Movimiento de impresión dolorosa]

Doc. (A Eulalia) Es la fatalidad!! Es el destino!!

Eul. La obra de su maldad!! El veneno de su alma!!

ESCENA UNDECIMA

[En estos momentos entra, precipitadamente, la madre superiora, abriendo la puerta del fondo; va en dirección a la puerta de su derecha, pero a pocos pasos ve, en la escena, el grupo de las personas que representan, entre ellas al Dr. y dirigiéndose a él, dice con premura.]

Sup. Dr. . . Dr. . . ! Venid pronto. . .!!

Doc. Que. . .? Qué pasa. . .? [Todos se han volteado, ven a la Madre,
cada quién, con la ansiedad y la sorpresa correspondientes al que
espera y ve de pronto algo fatal.]

Sup. Se le necesita. . .! El herido. . .!![Movimiento de todos, sin cambiar
de sitio, el Dr. vacila un instante, ve la puerta del fondo y ve a todos.]

Sup. [Tomándolo del brazo] Venid Dr. ¡Venid pronto!!

Eul. *[A un tiempo y con gesto de profunda angustia.] Qué ha sucedido?*

El Dr. rápidamente se dirige al fondo, Eulalia se vuelve también, como para seguir al Dr. pero en sus ademanes, revela la vacilación propia al estado de su ánimo. El Lic. queda como clavado en su sitio. Cuando el Dr. va a la mitad del camino que lo separa del fondo, aparece la novicia Juana por la misma puerta del fondo; también entra con precipitación y diciendo]

Nov. *Dr. . . . ! Dr. . . ! !*

Doc. *[Oyendo los pasos de Eulalia se vuelve ligeramente a la mitad del*

camino, ve a la superiora, confirmándola con la mirada de que permanezca con Eulalia, dirigiéndose a todos dice.] Esperad. . . !

Un momento. . ! Voy por ella. . . [Estas últimas palabras las dice ya caminando y señalando a la novicia, dirigiendo a ésta la palabra le dice] Vamos [Y salen Dr. y novicia precipitadamente]

ESCENA DUODECIMA

[El Lic. permanece a la izquierda como clavado en su sitio, da señales de espera angustiosa, dominando una lucha interna, siguiendo, ávidamente la escena que se desarrolla entre la Superiora y Eulalia.]

Eul. *[Muy impresionada se dirige hacia la madre con sus manos sobre el*

pecho, va a precipitarse en sus brazos, en busca de consuelo exclamando.] Madre. . . ! ! Madre Mía. . . ! !

Sup. *[Solemne, abriendo los brazos, para recibirla y señalando al cielo]*

Rogad por él. . . ! Dios es misericordioso. . . ! !

Eul. *[Al oír estas palabras se detiene, levanta los ojos al cielo y estrecha las*

manos contra su pecho, como para rogar desde el fondo de su alma; al hacer este movimiento, siente el puñal oculto, horrorizada retrocede

cuando estaba casi en los brazos de la madre superiora alejándose de

ella. La superiora y el Lic. ven ese movimiento sorprendidos.]

Sup. [Dando un paso hacia ella] Que tenéis. . .!! Dios es bueno. . .!! Dios es grande. . .!!

Eul. [Apretando el puñal a través del vestido y con gran excitación,

hablando consigo misma.] Ah. . .! No puedo. . .!! [El Lic. y la

superiora la ven con interés y sorpresa crecientes.] No puedo. . .!!

[Mientras la mano derecha agarra el puñal convulsivamente, la izquierda pasa sobre la frente como queriendo arrojar algo lejos.] Oh. . .!! Pensamiento. . .!! [Señales de lucha interior.] Dios Mío. . .!! [Vuelve a posesionarse de sí misma y con un arrebató exclama.] Pero no. . .!! Mis manos no se han manchado con la sangre de nadie. . .!! [Mira fijamente, a la Dolorosa al decir las últimas palabras y corre hacia ella, a la mitad del camino se detiene diciendo] Madre. . .!! Madre. . .!! Perdón. . .!]

Sálvalo. . .!! [Saca el puñal del seno y lo tiende a la Dolorosa, diciendo.] Aquí está. . .!! Es tuyo. . .!! [En este momento entra el Dr. desalentado, abatido, revela que ha sido vencido en su lucha con la muerte, ve a la madre, ve a Eulalia con sorpresa, todos van siguiendo la escena sin fijarse en el Dr. y con los ojos ávidos, anhelantes, clavados en Eulalia que continúa.] Perdóname. . .!! Lo manchó la amenaza. . .!! Lo manchó la intención; pero lo lavan mis lágrimas. . .!! Las lágrimas de mi alma. . .!! [Se ha acercado a la virgen hablando y llorando amargamente. Se arrodilla a sus pies diciéndole.] Tómallo. . .!! Aquí está. . .!! Es tuyo. . .!! [Lo deposita a los pies de la virgen] Es tu dolor. . .!! Tu dolor que consuela. . .!! Tu dolor que da vida. . .!! Que no mata. . .!! Sálvalo. . .!! Sálvalo. . .!! No más muerte. . .!! [Cuando, entre lágrimas, ha ido diciendo las últimas palabras, toma el manto de la virgen, se cubre con él la cara, escondiéndola entre sus pliegues. Todos contemplan el grupo de Eulalia y la dolorosa con sorpresa, con espanto, con angustia y después de una pausa.]

Doc. [Clava la vista en su padre, este también lo mira, ambos están en el

límite de la exaltación y el interés y después de breve pausa exclama

dirigiéndose a su padre] Ahí está. . .!! Es ella. . .!! Somos todos. . .!!

Es nuestro fondo místico y sombrío. . .!! Es el alma de tres

Siglos. . .!! Cómo remover ese fondo. . .!! Cómo derribar esa

montaña. . .!!

TELÓN

FIN DE LA OBRA

Oaxaca, Octubre 27 de 1918.

RAMON PARDO

Escribió en colaboración con el Dr. Adalberto Carrero el drama "Lutecia", representado con éxito por un grupo de estudiantes, escribió también la obra teatral "La escama de la Serpiente" una obra "Juárez visto según el Diputado Bulnes", Tradujo obras literarias del francés al español, tales como de Levedan y Berstein "El Duelo" y "Disraeli.

[Ir a contenido](#)

Eventos relacionados con su muerte y traslado de sus restos

1940, Alfonso G. Alarcón describió una síntesis coloquial relacionada al Dr. Pardo:

El espíritu del Dr. Ramón Pardo académico distinguido que acaba de fallecer, era de lo más interesante y atractivo que socialmente pueda concebirse. El desaparecido era una de esas personas con quienes se antoja conversar, de quienes se quisiera merecer atención y consejo y cuya palabra es intelectualmente valiosa por la riqueza de la experiencia.

Don Ramón Pardo atraía por su presencia, aunque se desdén por el esmero en la persona física le diera el aire de no importarle el porte distinguido.

Masticaba con fruición, más que fumaba, un puro deforme y hablaba en la Academia con elocuencia, seguridad, formalidad y sabiduría.

Era el Dr. Pardo el verdadero sabio, en el concepto de hombre que todo lo sabía bien y, de no saberlo, que estaba listo para opinar con el honesto acierto de los grandes y empedernidos lectores de toda letra; de esa clase de viciosos de meter los ojos en todo escrito que se halle a la mano y que en fuerza de captar hasta sin intención, llegan a constituir un almacén insospechado de nociones y de elocuencia pronta, que sorprenden en cualquier momento que se les escucha.

Yo no crucé palabra con el ilustre anciano, ni supe de él más que la breve noticia circunstancial que respecto a su personalidad me diera hace unos once años, José Torres Torrija, al hablarme de los destacados intelectuales de la provincia.

Entonces el Dr. Pardo era un prócer que reinaba intelectualmente en Oaxaca, donde se le estimaba y aplaudía, porque en efecto, era un médico estudioso que escribía magistralmente, hasta haber hecho salir del corazón de aquellas montañas su nombre sencillo y elegante.

Una de esas noches recorría yo una serie de calles, buscando la casa de alguien desconocido que me llamara para una consulta médica. Andaba perdido. Di, al fin con el número que buscaba y al

acercarme a la puerta de la casa vi una placa poco más grande que una tarjeta de visita. Era la del venerable médico, muerto una semana antes.... No encontré el domicilio que buscaba; pero una vez más mi pensamiento de admiración y simpatía por el pensador y escritor que me impresionara tanto por su noble modestia su palabra fácil y profunda y su dignidad académica, volaba alrededor de aquella cabeza llena de espiritualidad y de atractivo para mí.

Hoy he recibido la "Gaceta Médica de México" y al leer la última memoria presentada a la academia por el Dr. Pardo; después de deleitarme con la sabrosa lectura, encuentro sus últimas palabras llenas de melancólico presentimiento que me han conmovido hondamente: *"En lo que se refiere a la parte artística de la doctrina, concentrada en la natura medicatrix, -- hablaba de la doctrina humoral --, se presta a consideraciones de sumo interés, desde el punto de vista práctico; pero ya no será posible hablar de ella hoy; se quedará para después, será más tarde, si la silenciosa, la inexorable; la separadora de los amigos en los cuentos orientales, no va una de estas noches a llamar a la puerta de mi casa"....*

¡Pobre amigo nuestro! Vivió indudablemente la soberbia vida del espíritu limpio y generoso; y una noche, como el presentía, la "separadora de los amigos" le tomó de la mano y le llevó para siempre por el camino del infinito; es decir, le condujo a su lugar, aquel que en el anochecer de su existencia era el objeto de su inquietud mental!. México, D.F., 5 de diciembre de 1940.

En el mismo número de la Gaceta se hace referencia de este acontecimiento bajo el título de Notas diversas:

Notas diversas:

Dr. Ramón Pardo.- el 21 de noviembre próximo pasado falleció en esta capital el ilustre facultativo de este nombre, que ingresó a la Academia Nacional de Medicina como socio correspondiente en Oaxaca, el 6 de octubre de 1920; pasó a ser socio de número el 12 de junio de 1929 y ocupó el puesto de tesorero y director de la gaceta de 1931 a 1935.

Fallecido en la ciudad de México, fue inhumado en el panteón Español, a decir por el escrito del Lic. Andrés Ruiz del 15 de octubre de 1946, estuvieron un grupo de Oaxaqueños, mencionando al Lic. Federico Sodi, Dr. Alfonso Pruneda y otros, señaló además que antes de regresar a la ciudad de Oaxaca el Dr. Pardo impartió sus conocimientos en la ciudad de México, Tlaxcala, y Tlaxiaco. En ese mismo escrito hizo alusión que el Dr. Pardo tuvo momentos difíciles durante la llamada “Rebelión de los Cristeros”, ante la inquietud de sus alumnos por salir de la confusión recurrieron al maestro, quién comprometido con ellos y entendiendo que era su guía, los orientó justificando el momento político y el apego a las leyes y a la Constitución, esta actitud sirvió de motivo para que un sacerdote exaltado volcó sobre él, las mayores injurias y denuestos, para sus impugnadores, ya no era el Dr. Pardo el médico inminente, sino el curandero vulgar acomodaticio e insincero, el encono llegó a tal modo de provocarle boicot, los enfermos, entonces acudían a cualquier profesionista menos a él, sin embargo el Dr. Pardo recibió el aliento de los estudiantes quienes apoyaron a la Constitución, se menciona una anécdota, que entre los conjurados existió un enfermo grave que requería de los conocimientos del Dr. Pardo, y al solicitarle sus atenciones el Dr. Pardo le respondió “Allá voy amigo, pero no será en la noche como usted lo desea, sino a las doce del día”.

En 1941 los ex alumnos del ICAE en memoria a su fallecimiento solicitaron a las autoridades respectivas que un aula del ICAE y una calle de la ciudad de Oaxaca llevaran su nombre, así mismo se develó una placa conmemorativa alusiva a los doctores Luís Flores Guerra y Ramón Pardo “Primeros Raquianestesisistas de América” , la calle mencionada se ubica entre las de, Carlos María Bustamante y Armenta y López, en donde se encuentra el templo de “San Francisco” y el jardín “Sócrates”, precisamente a un costado del mencionado jardín en la casa marcada con el No. 101 se encontraba la mencionada placa que fue retirado por alguna persona carente de cultura histórica.

En 1949 por iniciativa de la generación 1920 – 1925 de preparatorianos, ex alumnos del ICAE entre los que se encontraban los Lics. Roberto Ortiz Gris, Fernando Magro Soto, Alberto Cervantes Rasura, y Octavio Manzano Trovamala, Dres. Humberto Lazo Cerna, Aldalberto Toro Flores, Carlos Cervantes Rasura, Apolinar Hernández Guerrero, Edmundo Pérez y Miguel Velásquez P. y el Ing. Ignacio Silva Grijalva, organizaron el traslado de los restos del Dr. Pardo a la ciudad de Oaxaca, solicitando el apoyo de las autoridades del Gobierno, municipal, del ICAE, Judicial, a la Masonería, etc.

En sesión ordinaria celebrada por el Honorable Ayuntamiento de la Ciudad de Oaxaca de Juárez el martes 2 de enero de 1951, bajo la presidencia del Dr. Lorenzo Mayoral Lemus, sobrino del Dr. Ramón Pardo, y como regidores los doctores Jorge Pérez Guerrero, y Manuel Robles Gris, pusieron a discusión y consideración del Cabildo, el escrito de fecha 2 de enero de ese mismo año, presentado por el Dr. Edmundo Pérez y Carlos Cervantes Rasura y otros, en representación de los Ex- Alumnos del Instituto de Ciencias y Artes del Estado, solicitando al Ayuntamiento la cesión gratuita de una fosa a perpetuidad en uno de los panteones de esta ciudad para depositar los restos del Dr. Ramón Pardo, traídos de la capital de la República, en la sesión de cabildo se hicieron elogios de los méritos del Dr. Pardo, pero el Presidente Municipal, negó el acceso a la solicitud argumentando pérdidas excesivas de dinero en panteones de cerca de 10, 000 pesos anuales, a este comentario se unieron los doctores Pérez Guerrero, Robles Gris, y los síndicos 1º Y 2º por lo que se acordó:

1º.- Que sea negada la solicitud en vista de las pérdidas que se resienten en los panteones y que en lo particular, contribuyan los miembros del ayuntamiento que lo deseen para adquirir la perpetuidad de la fosa de que se trata.

2º.- Que se designe una comisión que represente al Ayuntamiento en el acto de homenaje.

3º.- Que se designe un orador para dicho acto y,

4º.- Que por medio de la prensa local el Ayuntamiento invite al pueblo oaxaqueño para asistir al mismo homenaje. Lo que fue aprobado.

En sesión ordinaria del día viernes 5 de enero de 1951, en asuntos generales, el presidente municipal Dr. Lorenzo Mayoral Lemus, propuso se designara un orador que tomara la palabra en el homenaje del extinto Dr. Ramón Pardo, el síndico 2º Lic. Pedro Martínez Villanueva propuso que el orador fuera el Dr. Jorge Pérez Guerrero, este propuso que fuera el C. síndico 1º. Lic. Juan Ortiz Sumano, discutido el caso y sometido a votación se designó al Lic. Ortiz Sumano como orador por mayoría de votos. El Lic. Ortiz propuso una comisión para el acto de recepción en la estación de los ferrocarriles quedando integrado por él mismo, Dr. Jorge Pérez Guerrero y Dr. Manuel Robles Gris, así mismo en esa sesión se acordó enviar una ofrenda floral y cubrir el importe de la perpetuidad de la fosa en lo particular por los ciudadanos miembros del Ayuntamiento lo que también fue aprobado.

Los primeros días del mes de enero del año de 1951, los diarios locales, "Nuevo Diario", y la Provincia" dieron una cobertura amplia de las actividades de recepción de los restos del Dr. Pardo, coincidentemente el primero de enero de ese año se realizó en la ciudad de Oaxaca el Congreso Médico Dental, en donde el Dr. Jesús Arroyo, realizó una lectura bajo el título de "Recordando a nuestros Maestros", en el que realizó una semblanza de las actividades del Dr. Pardo mencionando cada una de sus obras en síntesis.

El día 5 de enero de 1951, el diario la "Provincia" publicó la invitación al pueblo de Oaxaca para acudir a la recepción de los restos del Dr. Pardo.

El día 6, llegó retrasado el tren ya que se esperaba a las 10 de la mañana pero llegó a las 14:30 hrs en un carro agregado y especial por indicación del gerente de los ferrocarriles Nacionales de México, Lic. Manuel F. Palacios, discípulo del Dr. Pardo, en este vagón, viajaron junto con las cenizas del ilustre maestro, sus hijos, el Dr. José María y María Dolores Pardo Atristáin, los ex alumnos del ICAE y otros invitados.

Fue organizado una ceremonia de recepción en donde estuvieron presentes, profesionistas, catedráticos del ICAE encabezados por su director el Dr. Antonio Carranza, hombres de letras, estudiantes, autoridades gubernamentales, municipales, familias de diversas clases sociales, representantes de la legislatura local así como la sra. Luz Pardo, esposa del gobernador Ing. Manuel Mayoral Heredia.

Al momento del descenso de la urna el clarín de la policía dio el toque de “Atención” e incontinenti el de “Silencio”, en seguida se realizó el desfile luctuoso de la terminal de los ferrocarriles Nacionales de México, ubicado anteriormente en la Calzada Francisco I. Madero, siguieron por la Avenida Independencia para llegar al ICAE, estuvo presidido por el Dr. José María Pardo, Dr. Francisco Cid Fierro cirujano Jefe de los Ferrocarriles Nacionales de México, Lic. Guillermo Candiani, secretario General del Despacho en representación del Gobernador, llevado los restos a la capilla ardiente instala en el salón de exámenes “Lic. Manuel Palacios y Silva” del ICAE, acondicionado para tal fin, con adornos florales, fue colocado la urna sobre un catafalco de terciopelo gris frente a la mesa del presidium siendo ocupado por Lic. Guillermo Candiani Secretario general de despacho en representación del Gobernador, Dr. Antonio Carranza, Director del ICAE, Dr. José María Pardo Atristáin, hijo del Dr. Pardo, Dr. Lorenzo Mayoral, Presidente Municipal, Dr. Mario Pérez Ramírez, presidente de la sociedad médica de Oaxaca y el representante de la Legislatura local.

En un sitio especial estuvieron: Beatriz Pardo Atristáin, los miembros de la generación de preparatorianos 1920 – 1925, Dr. Francisco Cid Fierro.

Estuvieron presentes además, integrantes de la masonería oaxaqueña, de la respetable Logia Simbólica Redención 21.



Fue organizada una velada dando inicio a las 18:30 hrs bajo el siguiente programa.

I.- Obertura “Ruy Blas” Mendelshonn, banda de música del estado.

II.- Descubrimiento del nombre del Dr. Ramón Pardo grabado en la placa de directores ilustres del plantel por el Dr. Antonio Carranza Díaz, director del ICAE.

III.- “Hojas de Álbum”, Wagner, banda de música del estado.

IV.- Entrega del retrato del Dr. Pardo al ICAE por el ex alumno Dr. Humberto Lazo Cerna.

V.- Panegírico, Lic. Roberto Ortiz Gris.

VI.- Marcha de “Athalia”, Meldenshonn, banda de música del estado.

El Lic. Roberto Ortiz – campeón internacional de oratoria- en su intervención pidió un minuto de silencio, puso en relieve las cualidades del maestro en diversas disciplinas.

Hicieron uso de la palabra el Lic. Juan Ortiz Sumano en representación del Ayuntamiento local.

Al final la banda de música del estado interpretó el “Dios nunca muere” del compositor oaxaqueño Macedonio Alcalá.

El día 7 de enero el periódico local la “Provincia” editó escritos del Lic. Andrés Ruíz, del 15 de octubre de 1946 con el tema “Algunos aspectos de la vida del ilustre maestro Dr. Ramón Pardo”, así también el escrito del Lic. Francisco Bonequi, con misma fecha, con el tema “Un Esclarecido Guía de la Juventud”.

El día 8 de enero al cumplirse los 124 años de instalado el Instituto de Ciencias y Artes del Estado y en memoria de uno de los egresados con magnanimidad partió de esa institución a las 10:30 hrs el cortejo fúnebre al panteón general No. 1, llegando a las 11:00 hrs., en donde la urna fue bajada por lo ex alumnos, teniendo ya preparado el programa siguiente:

1.- Llamada de lista de presente a ex alumnos de la generación de preparatorianos 1920 – 1925, por el director del ICAE Dr. Antonio Carranza .

2.- Homenaje por el Dr. Mario Pérez Ramírez, Presidente de la Sociedad Médica “Dr. Aurelio Valdivieso”.

3.- Despedida de los ex alumnos por el Dr. Edmundo Pérez, encargado del comité organizador del evento.

En seguida, al sonar de los clarines de la policía, dejaron oír el “Atención”, y luego el toque de “Silencio”, al final se colocó una sencilla lápida de piedra con la inscripción “Dr. Ramón Pardo sus familiares y ex alumnos”.

Estuvieron presentes, los hijos y familiares, autoridades educativas, gubernamentales, municipales, civiles, representantes de instituciones de salud, entre otros, el Dr. José E. Larumbe, Dr. Fernando Bustillos, Lic. Alberto H. Von Thaden, Dr. Francisco Cid Fierro, Dr. Manuel Canseco Landero, director del Hospital General, los maestros masones Federico Martínez V., León Baillet, y Dr. Gustavo García, formaron un cuadro simbólico dada la alta graduación que el Dr. Pardo tuvo en la masonería.



En 1971 en XV Congreso Mexicano de Anestesiología llevado a cabo en la ciudad de Oaxaca de Juárez en noviembre, se rindió homenaje al Dr. Pardo y fue donado un busto a la escuela de Medicina de la UABJO por parte del comité organizador presidido por el Dr. Guillermo Palacios Vasconcelos en la placa alusiva al Dr. Pardo dice “ A la Memoria del Dr. Ramón Pardo y a

la aplicación en esta ciudad en el año de 1900 de la Primera Raquianestesia en la república Mexicana” noviembre 19 de 1971.

[Ir a contenido](#)

Eventos Conmemorativos al Primer Centenario de la Primera Raquianestesia

Un año previo al centenario de la primera raquianestesia en México, es decir, en 1999, los ex - alumnos del Instituto Autónomo de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca (IACAEO) como encargado el Dr. Daniel Vargas Rincón (q.e.p.d), y el Colegio



Oaxaqueño de Anestesiólogos, A. C. a mi cargo, coincidimos en la necesidad de conmemorar dicho acontecimiento, se realizaron diversas reuniones con autoridades gubernamentales, legisladores, así como Asociaciones Médicas.



En las reuniones previas al evento, se contó con la presencia de los familiares del Dr. Ramón Pardo, la Sra. Maria Elena Martínez Hernández, ahora viuda del Dr. José María Pardo Atristain (hijo del Dr. Pardo, 1908-1986) ella se encuentra viviendo en la Ciudad de México con sus hijos (nietos del Dr. Pardo), la Química

Beatriz Mercedes Pardo Martínez y el Médico Militar Otorrinolaringólogo Ramón Pardo Martínez. Quienes proporcionaron todo el material bibliográfico del Dr. Pardo así como datos inéditos y testimonios.

La asociación de ex – alumnos del Instituto autónomo de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca, A.C. definieron las líneas de trabajo siendo estos: 1.- Difundir a través de la Filatelia que la primera raquianestesia se efectuó en Oaxaca por médicos oaxaqueños; 2.- Reunir la bibliografía del Dr. Ramón Pardo y ponerla a disposición de investigadores e interesados, 3.- Organizar una exposición de instrumentos, equipos y mobiliario médico correspondiente a la época del Dr. Pardo

y 4.- Elaborar un proyecto de Ley para que la Legislatura considerara y en su caso aprobara la declaración del año 2000 como, “2000 año del Dr. Ramón Pardo”.

Para llevar a cabo el primer punto y conseguir la difusión Nacional e Internacional que la primera raquianestesia se había efectuado por primera vez (en 1900) en Oaxaca antes que en la capital del País, fue solicitado al Servicio Postal Mexicano la emisión de un Timbre Postal Mexicano o de una serie conmemorativa ya que a través de este medio se daría la debida difusión a los amantes de la filatelia de todo el mundo.

El 10 de enero del 2000 en oficio núm. 103.-13 el Lic. Luís Fernando Jiménez Thomas director de la dirección comercial y de servicios del Servicio Postal Mexicano dio respuesta a la solicitud autorizando una cancelación especial habiéndolo incluido su Programa Filatélico. Es de hacer la mención que no fue posible la emisión de un timbre postal por el alto costo inherente que tiene, recurso económico que no se pudo contar con él.

Una vez autorizado la cancelación los ex alumnos del IACAEO acudieron al admirado y reconocido pintor oaxaqueño Rodolfo Morales por su esplendida obra plástica, quien se encargó del diseño del matasellos el dibujo elaborado por el maestro consistió en: un óvalo y dentro de ella una mano diestra con el signo de caduceo consistente en una vara simbólica coronada por dos alas y con dos serpientes entrelazadas símbolo de Hermes según la mitología griega y de mercurio de la mitología romana, posteriormente con algunas modificaciones el símbolo de Asclepio el dios griego de la medicina, actualmente es el símbolo de la profesión médica, alrededor de este óvalo tiene la leyenda “CENTENARIO DE LA PRIMERA APLICACIÓN DE LA RAQUIANESTESIA EN AMERICA POR EL DR. RAMON PARDO” y en la parte inferior la leyenda “SERVICIO POSTAL MEXICANO CANCELACION ESPECIAL: 22-VII-2000, OAXACA, OAX”. Se diseño también sobres con la imagen del Dr. Ramón Pardo y una sinopsis de su vida al igual que la imagen del maestro Rodolfo Morales.

La



Dr. Ramón Pardo (1871 - 1940)
El 25 de julio de 1900, se llevó a cabo en el Hospital de Ciudad de la ciudad de Oaxaca, México, la primera anestesia regional que se haya practicado en México y por vez en América Latina. En ella intervinieron los médicos Luis Flores Guerra, Herminio Acevedo, Manuel Pereyra Mejía y Ramón Pardo. Tres días después el doctor Ramón Pardo presentó a la Sociedad Médica su informe: "La Cocainización Lombar por el Método de Jullier".
Hombre bueno y comprensivo, fue un maestro enérgico y capaz; un gran médico, pensador profundo, letrado de alta virtud y acucioso investigador. Fue Director del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, Presidente Municipal, Diputado, Senador y Gobernador del Estado.



Maestro Rodolfo Morales (Creador del Sello conmemorativo)
Nació en Ocotlán, Oaxaca, México. Después de la Academia de San Carlos, pintaba para su enseñanza a partir de modelos. Le encantaba el óleo y el Collage la diversión. Mexicano al fin, esforzándose por serlo, (dice de él otro pintor Oaxaqueño), lleva consigo todo el alma que empuja a lo mexicano, así como lleva también el buen humor que lo ilumina.
Su mensaje es sencillo y directo, no se nos queda a flor de piel... nos llega a las entrañas y nos hace sentir y disfrutar plenamente porque está regado de verdad... Morales no tiene que gritar para ser escuchado y al revés de quienes necesitan tantarrear para anunciar su presencia, él rehúsa todo lo que es estridencia y



cancelación del sello se realizó el día 22 de Julio a las 12:00Hrs en el Museo de la Filatelia con la asistencia del Maestro Rodolfo Morales quien fue el encargado de imprimir y firmar simbólicamente el matasello.

Cancelación del Matasellos.

En relación al segundo punto, se convocó a todas las personas que tuvieran información relativa a las actividades del Dr. Ramón Pardo para que donaran una copia de la documentación misma que se conservará en la Biblioteca Francisco de Burgoa de la UABJO a través de un convenio



con la directora de esta Institución la doctora María Isabel Grañen Porrua quien se comprometió a garantizar su conservación y su acceso a quienes lo soliciten. Una vez recopilado los documentos muchos de los cuales fueron donados por los familiares del Dr. Pardo.

LA ASOCIACIÓN DE EX ALUMNOS DEL
INSTITUTO DE CIENCIAS Y ARTES
DEL ESTADO Y EL
CENTRO CULTURAL SANTO DOMINGO



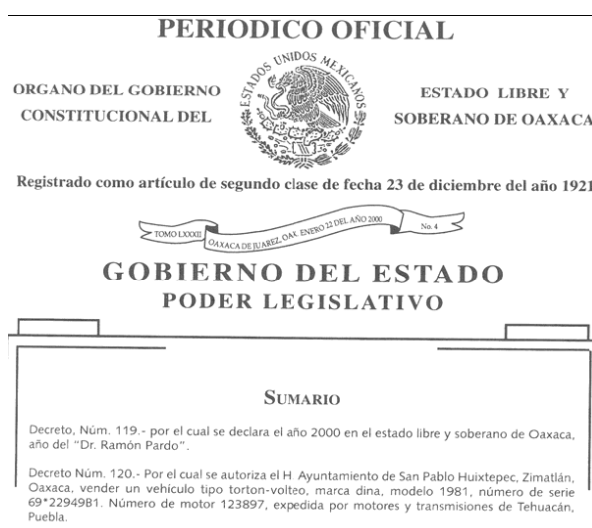
LE INVITAN A QUE NOS ACOMPAÑE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN TEMPORAL
"MUSEO DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA DE OAXACA"
EN EL CENTENARIO DE LA PRIMERA
ANESTESIA RAQUISA EFECTUADA EN EL
HOSPITAL DE LA CARIDAD EL 25 DE JULIO DE 1900
POR LOS DOCTORES RAMÓN PARDO,
LUIS FLORES GUERRA, HERMINIO ACEVEDO Y
MANUEL PEREYRA MEJÍA.

EL DÍA 22 DE JULIO A LAS 12:00 hrs.
EN EL CENTRO CULTURAL SANTO DOMINGO
DE OAXACA

En relación al tercer objetivo pudo realizarse la exhibición temporal de los instrumentales médicos del siglo XIX en el espacio de la Capilla de Dómina proporcionado por la Lic. Amelia Lara directora del Centro Cultural Santo Domingo y del Museógrafo Dn. Manuel Velasco director del Museo de las Culturas de Oaxaca, los instrumentales fueron gentilmente prestados por colegas médicos de la Ciudad y por el Hospital Ángel Vasconcelos quien

proporcionó la mesa de operaciones donde se realizó la primera raquianestesia la cuál fue restaurada previamente, en relación al instrumental se exhibieron marial de sutura aguja reverdin, bisturís, cuchillos y sierras para amputaciones, equipo para debridación de abscesos, pinzas sacabocados, electrocauterio calentado con combustible líquido, ganchos separador de fomon, aguja hueca conductora de alambre, arcos y seguetas para amputaciones, cizalla y tijera para cortar yesos, cincel, mascarilla para anestesia tipo Yankahuer, mascarilla para administración de éter, aparato de Ombredanne, aparato de anestesia y vaporizador Cyprane, agujas para raquianestesia, frasco con clorhidrato de procaína (novocaína), Pantocaína, abre bocas de Roser-König para incisivos y de Denhard para molares, cánulas orofaríngeas de alambre, uretrotomo con cuchilla móvil, meatotomo, Uretrotomo de Maisonneuve, litotritor intravesical, pinza extractor de cálculos vesicales, cánula uretral, conductores de sondas vesicales, litoscopio de visión directa, estetoscopio de Pinard de Bakelita, cánula para lavados endouterinos, cureta uterina roma fenestrada con tubo de aspiración, tirabuzón, pelvímetro de Martín, pinzas para ovarios, fórceps de Tarnier, craneoclasto, tijeras para fetotomías, espejo vaginal de Walton, valva de Aubard, otoscopio iluminado con luz de vela, espejos laríngeos, amigdalotomo, cánulas de traqueotomía, jeringas metálicas de dos vías, jeringa de Pravaz, y otros mas de oftalmología, odontología y ano-recto.

El último punto consistió en elaborar un proyecto de Ley para que la Legislatura lo considerara y en su caso lo aprobara quedando a cargo de los ex - alumnos en la rama de Derecho, este proyecto fue aprobado por unanimidad y publicado en el Diario Oficial del Estado como Decreto núm. 119 declarando el año 2000 en el estado libre y soberano de Oaxaca, año del “Dr. Ramón Pardo”, tomó parte importante el Lic. Rubén Vasconcelos Beltrán diputado de la Legislatura y ex-



alumno participando en la exposición de motivos a los CC. Diputados de la LVII Legislatura del H. Congreso del Estado de Oaxaca con un resumen de sus obras científicas, literarias y filosóficas, la iniciativa fue apoyada por diversas organizaciones civiles, educativos y culturales con el siguiente enunciado: Decreto.- Artículo único:- Se declara el año dos mil como año del Dr. Ramón Pardo, para conmemorar el centenario de la aplicación de la técnica médica raquianestesia en América efectuada el 25 de Julio del año 1900 en el Hospital de la caridad de esta Ciudad de Oaxaca, hoy denominado Hospital Padre Ángel Vasconcelos, por lo tanto la leyenda “*AÑO DEL DR. RAMÓN PARDO*”, se imprimirá en toda la correspondencia oficial del Gobierno del Estado, Municipios y entidades públicas a partir del primero de enero y hasta el último día de diciembre del año 2000.

Por parte del Colegio Oaxaqueño de Anestesiólogos,A.C., con apoyo de la Federación Mexicana de Anestesiología, el Consejo Mexicano de Anestesiología y la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, realizó el curso conmemorativo “100 Años después de la Primera Raquianestesia en América”.

Al realizar la invitación en la Wide World Web para asistir a este curso conmemorativo, en la página www.anestesia.com del Dr. Luís Higgins, se recibió una comunicación del Dr. Samuel Barros Recabal, de Rancagua, Chile con el siguiente comentario:

“ . . .Revisando la cronología de la Historia de la Anestesia, se afirma que el Dr. Ramón Pardo Galíndez "fue el primero en realizar una raquianestesia en Latinoamérica". Según Vasconcelos Palacios esto sucedió el 25 de julio de 1900. de acuerdo a los antecedentes de que disponemos, en Chile el Dr. Alcibíades Vicencio realizó la primera anestesia raquídea el 15 de junio de 1900, con el objetivo de obtener alivio en el trabajo de parto. Su primer trabajo lo dio a conocer el 10 de julio de 1900 a la Asociación Médica de los Hospitales, con 16 casos. En los primeros usó cocaína y en los siguientes eucaína. En la segunda sesión del primer congreso médico Latinoamericano efectuado en Santiago de Chile, el 4 de enero de 1901, el profesor extraordinario de Ginecología y ordinario de Obstetricia en el curso de matronas de la facultad de medicina, Dr. Alcibíades

Vicencio, presentó un trabajo original titulado "De la supresión del dolor en el parto con inyecciones subaracnoideas de eucaína", acompañado de 53 observaciones.

Hace alusión, entonces el Dr. Barros que al Dr. Alcibíades le correspondería el mérito de primer raquianestesista de Latinoamérica.

Inmediatamente después, fue recibido un correo nuevo, esta vez de Venezuela, escrito por el Dr. Ricardo Archiva, argumentando que fue el Dr. Pablo Acosta Ortiz, médico venezolano quien utilizando cocaína, el día 17 de Julio de 1900 en el Hospital "Vargas" de Caracas, Venezuela, en una intervención de Fístula de Periné y uretrotomía interna.

Obviamente aún cuando la distancia son relativamente cercanas, la información médica no se establecía con tanta rapidez, no obstante en pláticas con anestesiólogos del País, se ha aceptado que el Dr. Pardo fue el Primer Raquianestesista de México y quedaría espacio para seguir conversando para encontrar quien lo fue en Latinoamérica.

Asistieron como ponentes a este curso los doctores:



José Álvarez Vega de la Unidad de Oncología del Hospital General de México, Ramón Delille Fuentes, Clínica del Dolor Instituto nacional de la Nutrición "Salvador Subirán" México, Vicente García Olivera, Jefe de la Clínica del Dolor del Hospital general de México, Luís Dávila Maldonado, del departamento de Neurología de INN "Salvador Subirán", Marha Kim Clínica del dolor del Hospital los Ángeles del pedregal, México, Uriah Guevara López Clínica del dolor del "Salvador Subirán", Manuel Marrón Peña Hospital de Gineobstetricia

"Luís Castelazo Ayala" IMSS México, Estela Merman Szteyn de la Academia Nacional de Medicina, Daniel Mora García, Presidente de la Federación Mexicana de Anestesiología, Diana Moyao García Hospital Infantil de México "Federico Gómez", Orlando Tamariz Cruz Instituto nacional de la Nutrición "Salvador Subirán" México, José de Jesús Jaramillo Magaña, del instituto Nacional de

Neurología y Neurocirugía, Luís Igarraetua del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía, Francisco Martínez Pelayo de la Federación Mexicana de Anestesiología, Leonel Canto Sánchez así como el ponente extranjero Samuel Barros Recabal de Rancagua Chile, conferencistas locales y el que escribe. Todos de reconocida trayectoria académica Internacional.

Fantasía

Al Maestro Dr. Ramón Pardo

Composición que obtuvo la Flor Natural

Hoy he pasado cerca de la muerte...

sus manos, descarnadas y viscosas,

ciñeron sus falanges a mi suerte,

como alas de nocturnas mariposas.

Iba camino al vasto cementerio

Pensando en el enigma de la vida;

y tratando de hallar; a su misterio,

una resolución desconocida;

Cuando a mi oído habló la Gran Quimera...

Su formidable acento cavernoso

era como el rumor que en la pradera,

produce el arroyuelo tumultuoso.

A veces era triste, cual el grito

de un alma desgarrada, que nos deja,

antes de remontarse al infinito,

la palpitante nota de su queja.

Otra profundo, majestuoso, grave,

al canto igual que entre la negra noche,
temblando de pavor levanta el ave,
a guisa de protesta o de reproche:
¿Por qué pretendes con afán de loco,
a mi escondido reino penetrar?...
¿Es para tu ambición, el mundo poco,
y quieres mis dominios conquistar?...
Es en mi seno, sí, do se elabora
la fecunda simiente de la vida;
la luz del sol, que los paisajes dora,
despertando la fronda adormecida...
Mira aqueste crisol, do la materia,
de un ser que yá no es, se cambia en otros,
a quien vuestra ciencia, que es miseria,
considera inferiores a vosotros.
Y en estas humildísimas vasijas,
llenas de corroídas osamentas,
si con cuidado tus miradas fijas,
verás surgir espigas opulentas;
¿Si nada muere en ti, de qué te quejas?
Si tu alma se remonta al infinito,
y forman tus moléculas, abejas,
de otro mundo prolífico y proscrito,
que bajo el techo de la negrá tumba,
es un enjambre que se agita y vibra,
como antes ¡ay! Que el corazón sucumba,
palpitaba a su impulso cada fibra?...

Estéril lucha con mis fuerzas riñes.
¿No comprendes quizá, que en esta brega,
solo tristezas a tu frente ciñes,
y de llorar tu corazón se aniega?
Contempla mis dominios ¿Ves la sombra
que sube lentamente y se agiganta?
Es tan sólo una sierva que me nombre,
mientras su palio de crespón levanta
Y este profundo abismo, es el olvido,
en donde duermen ignorado sueño,
los desafortunados que han caído,
sin esperanzas, sin amor ni ensueño...
Y el valle del dolor y de la duda,
en que las almas lloran y se agitan,
tratando de saber, pura, desnuda,
la verdad sin piedad en que gravitan.
Estos son mis dominios, nada intentes
contra mis intangibles batallones,
porque entonces, furiosos, inclementes,
saciarán en tu cuerpo sus pasiones...
Así me habló la muerte, y contestando
a tan fiera amenaza, el alma mía,
dijo el torvo silencio desgarrando,
con una carcajada de alegría:
"Yo sé que nada puedes en mi daño;
y es inútil empeño el que te guía,
pues con tus amenazas, no me engaño,

*ni tiemblo de pavor, amiga mía;
Regresa pues a tu heredad de sombra,
a tu país de dudas y de olvido,
que si mi labio con terror te nombra;
dentro del pecho, de dolor transido,
hay para la ilusión, eterno nido".*

Antonio Castillo MERINO

Oaxaca, 1923 (No sueñes más, poeta)

[Ir a contenido](#)

Referencias bibliográficas:

1. Velásquez Lavariega Gustavo. Copia de Acta de Nacimiento.
2. Pardo R. La cocainización Lumbar por el Método de Tuffier. *Cron Med Mexicana* 1901; 9: 6.
3. Acta de sesión solemne del 31 de diciembre 1897, Secretaría Municipal, Actas de sesiones ordinarias y extraordinarias 1898; No.12 Pág. 1-2 Archivo Histórico del H. Ayuntamiento de la Ciudad de Oaxaca de Juárez.
4. Santibáñez OP. El Dr. Ramón Pardo, Semblanza de un positivista Oaxaqueño. *Testimonios de Oaxaca*.1990:11-12.
5. Bustamante EM. *Boletín mexicano de Historia y filosofía de la medicina*, Vol IX(56): 1986; 28 – 31.
6. Wildsmith J. Carl Koller (1857-1944) and the introduction of cocaine into anesthetic practice. *Regional anesthesia (A.S.R.A.)* 1984; 9:161-164.
7. Collins VJ. Historia de la Anestesiología en: Collins VJ. *Anestesiología*, 2ª. Edición, Interamericana Mc. Graw-Hill 1985: 2-16.
8. Aldrete JA. Historia de la Anestesiología. En: *Texto de Anestesiología teórico Práctica*. Tomo1; Ediciones Salvat Mexicana, 1986: 3-23.
9. Vaca MJM, García CEJ, Alejos A, Llorente A Tamayo E. Orígenes de la raquicocainización en España. *Rev Esp Anesthesiol Reanim*1991; 38:38-40.
10. Plancarte SR. Raquianestesia, En: *Texto de Anestesiología teórico-práctica*. Tomo1; Ediciones Salvat Mexicana 1986; 637-638.
11. Tuffier T. Inyecciones intraaracnoideas de cocaína. *revista de Medicina y cirugía prácticas*. 1900; 48:429.
12. Tuffier T. De la anestesia por inyección intraaracnoidea de cocaína. *Revista de Medicina y cirugía prácticas* 1901; 51: 332.
13. Santibáñez OP. Una proeza de la medicina en Oaxaca, *Testimonios de Oaxaca* 1991:34 – 44.
14. De Avila CA. La primera anestesia espinal en México. *Rev. Mex. Anest.* 1960:317-327.
15. De Avila CA. La primera anestesia espinal en México. *Rev. Mex. Anest.*1984; 7;101-103.
16. Bandera B. Historia de la Anestesiología en México. *Rev. Mex. Anest.* 1984; 7: 45-46.
17. Vasconcelos PG. La primera anestesia raquídea en la República Mexicana. *Rev Mex Anest.*1985; 8(3):161-168.
18. Vasconcelos PG. Orígenes de la especialidad. *Actualidades en Anestesia. Órgano Oficial informativo de la FSARM*. No.3:1987; 6-10.
19. Vasconcelos PG. La primera anestesia raquídea en la República Mexicana, *Rev. Mex. Anest.* 1999;22: 37-42.

20. Whizar LVM, Carrada PS. Anestesia subaracnoidea. Cien años después. *Rev Mex Anest* 1999;22: 1-4.
21. Whizar LVM, Martínez GN. Polémicas en anestesia subaracnoidea. *Rev. Anest. Mex.* 2004; 16(2); abril - junio.
22. Cortés PA. La primera raquianestesia en México. *Rev Mex Anest* 2001; 24: 10-12.
23. Pardo R. Breve estudio sobre la evolución del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca en: *El Instituto de Ciencias y Artes del Estado. Los años de formación, Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca Inst.Invest Human.* 1990; 30-46.
24. Pardo R. Contribución a la historia del tifo que invadió a Oaxaca en el año de 1915.
25. Pardo R. *La Conquista del Sol. Drama en tres actos y prosa, Biblioteca "Francisco de Burgoa" Museo regional de Oaxaca.* 1920.
26. Pardo R. Informe rendido por el Ciudadano Dr. Ramón Pardo, relativo a la labor del Ayuntamiento que presidió. 1923. Archivo Municipal de la Ciudad de Oaxaca.
27. Pardo R. Mortalidad de los niños menores de once años en la Ciudad de Oaxaca, considerada en los años 1910 a 1920 inclusive. Trabajo reglamentario presentado a la Academia Nacional de Medicina de México. 1922.
28. Pardo R. A propósito de los ciegos de Tiltepec. Editado por el bloque Revolucionario Obregonista de la cámara de Diputados. 1927.
29. Nutran TB, Weller RF, Filariasis e infecciones relacionadas (loiasis oncocercosis y dracunculosis) En: Isselbacher KJ et al, *Harrison Principios de Medicina Interna*, ed. Interamericana Mc Graw-Hill, 13 edición, 1994; Vol 1. cap. 182: 1068 – 72.
30. Pardo R. Un grito de alarma, *Gac. Med. Mex* 1928, 35-39.
31. Pardo R. De lo que el ejercicio de la profesión pueden acontecer al médico que va de la metrópoli a la provincia, *Gac. Med. Mex.* 1930; 61: 117.
32. Pardo R. Algunas reflexiones sobre la acción social de la academia, 1931; 1-20.
33. Pardo R. El criterio médico en derecho penal, *Gac.Med. Mex.* 1931; 1-19.
34. Pardo R. Un capítulo de filosofía médica. "la maquina hombre ante la reflexión filosófica", *Gac. Med. Mex.* 1932; 387 -399.
35. Pardo R. La pena de muerte desde el punto de vista médico biológico, *Gac. Med. Mex.* 1934; 65, 1-12.
36. Pardo R. Importancia filosófica del fenómeno de Bordet y Pfeiffert, *Gac. Med. Mex.* 1934; 66, 268.
37. Pardo R. El hombre otro animal de Laboratorio, Leído en la sesión extraordinaria del 24 de junio de 1953 a la Academia de Ciencias "Antonio Álzate", 1935; junio, 1- 12.
38. Pardo R. Un nuevo aspecto del Médico en los Servicios Militar y Social" en la Escuela Médico Militar, Conferencia, 1935; nov. 11.

39. Pardo R. Contribución Filosófica de la Endocrinología, *Gac.Med.Mex.* 1937; 67, 1-12.
40. Pardo R. Juicio sobre la eutanasia voluntaria, *Gac. Med.Mex.* 1938; 68: 121.
41. Pardo R. La Tuberculosis en algunas reclamaciones obreras, *Gac. Med. Mex.* 1938; 68: 317.
42. Pardo R. Elogio del Dr. Don Ignacio Erazo, primer profesor de Patología Interna, Escrito presentado a Academia nacional de Medicina, 1939; 101-112.
43. Pardo R. Algunas apreciaciones sobre la doctrina humoral, *Gac Med. Mex* 1940; 70: 474- 484.
44. Alarcón AG. Nota Necrológica, *Gac.Med.Mex.* 1940; 650-652.
45. Manuel GV. Los Gobernantes de Oaxaca, Ed. JR Rovtson y Cía S.A. 1985 212-17.
46. Acta de sesión ordinaria celebrada por el H. Ayuntamiento de la Ciudad de Oaxaca de Juárez martes 2 y viernes 5 de enero, Secretaría Municipal, Archivo Histórico del H. Ayuntamiento, 1951.
47. Arroyo J. Recordando a nuestros maestros. El Dr. Ramón Pardo, catedrático de Patología General. *Diario Provincia* 1, 2 y 3 enero 1951; 3.
48. Ruiz A. Algunos aspectos de la vida del ilustre maestro Dr. Ramón Pardo, *diario Provincia*, enero 7 año 1951; 3 – 5.
49. Bonequi F. Un esclarecido guía de la Juventud, *diario Provincia*, enero 7 año 1951; 3.
50. Descansa en tierras Oaxaqueñas los restos mortales del Maestro Pardo. Nota periodística. *Diario Provincia* enero 8, No. 1638, 1951.
51. Pichardo MG. Nota Periodística, jueves 2 abril 1953, *El Imparcial*, año II No. 428
52. Camacho Pedro en: Ensayo de Monografía sobre los hospitales del Estado y particularmente sobre el Hospital General de esta Ciudad. Pág. 40-47.
53. Basilio R.. *Efemérides de Oaxaca*, 1913.
54. José Manuel Bueno Sánchez, *Efemérides Oaxaqueñas* pag. 52 – 53. Biblioteca General del estado, Genaro V. Vázquez.

[Ir a contenido](#)